



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

FACTORES DE ÉXITO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE PROYECTOS PRODUCTIVOS EN COMUNIDADES MARGINADAS DEL MUNICIPIO DE TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO

TESIS

**Que como requisito parcial
para obtener el grado de:**

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta:

JUAN CARLOS SÁNCHEZ ANDRADE



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

Bajo la supervisión de: DR. ARTEMIO CRUZ LEÓN



Chapingo, Estado de México, enero del 2017

FACTORES DE ÉXITO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE PROYECTOS PRODUCTIVOS EN COMUNIDADES MARGINADAS DEL MUNICIPIO DE TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO

Tesis realizada por **JUAN CARLOS SÁNCHEZ ANDRADE** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

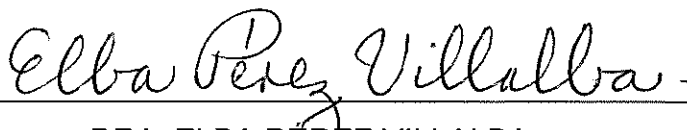
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



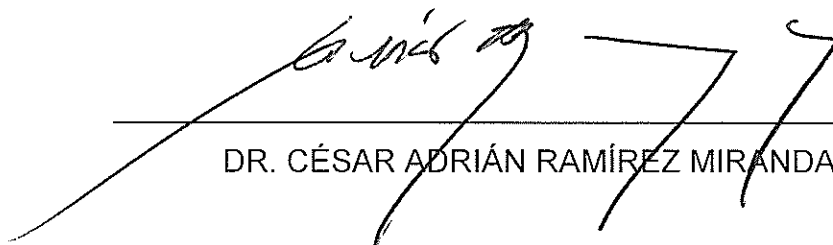
DR. ARTEMIO CRUZ LEÓN

ASESOR:



DRA. ELBA PÉREZ VILLALBA

ASESOR:



DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

DEDICATORIA

A mis padres, hermanos y hermanas.

A mis familias (por consanguinidad o por aprecio).

A Rosy y demás amigas y amigos, que me han
acompañado durante todos estos años.

Y especialmente a mi esposa y compañera.
Tisha, continuemos caminando juntos.

AGRADECIMIENTOS

A las familias campesinas del estado de Guerrero y particularmente del municipio de Tepecoacuilco de Trujano.

Al pueblo de México que a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), apoyó mi formación.

A la Universidad Autónoma Chapingo, y la DCRU por el espacio de formación en la MCDRR.

DATOS BIOGRÁFICOS

Juan Carlos Sánchez Andrade nació en la Ciudad de México el 24 de noviembre de 1970. Cursó estudios como Ingeniero en Agroecología (2004-2007) en la Universidad Autónoma Chapingo.

De 2007 a la fecha ha laborado en comunidades marginadas del estado de Guerrero, como asesor técnico desde distintos programas y proyectos de la SAGARPA, SEMAREN, CONAFOR y otros de carácter estatal y municipal en la Zona Norte de Guerrero, o como apoyo solidario con familias campesinas.

**“FACTORES DE ÉXITO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE PROYECTOS
PRODUCTIVOS EN COMUNIDADES MARGINADAS DEL MUNICIPIO DE
TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO”**

**“SUCCESSFUL FACTORS OF PRODUCTIVE PROJECTS IN MARGINAL COMMUNITIES
OF THE MUNICIPALITY OF TEPECOACUILCO DE TRUJANO GUERRERO”**

Juan Carlos Sánchez Andrade¹; Artemio Cruz León²

RESUMEN

En este trabajo se analizan los componentes y la estructura de la unidad familiar, con el propósito de identificar los factores que son determinantes para el éxito de los proyectos productivos que se llevan a cabo con familias campesinas de comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero.

Se realizaron entrevistas en 17 comunidades marginadas del municipio, a familias que tienen un proyecto productivo, para determinar las características de los proyectos que las familias campesinas consideran exitosos. Se identificaron los vínculos entre la estructura de la unidad familiar campesina, sus componentes y el proyecto productivo para identificar los factores que influyen en la decisión de las familias en torno a invertir sus recursos en un proyecto productivo. La investigación proporciona evidencias de que para las familias campesinas de escasos recursos, los proyectos productivos pueden ser una parte muy importante en su estrategia de reproducción, que la disposición para asumir el riesgo de participar en un proyecto productivo depende de la composición y características de cada unidad familiar, de la posibilidad de articularlo con otras alternativas para satisfacer las necesidades y del beneficio que reporta a otros componentes de la unidad familiar.

Palabras clave: Proyectos productivos, unidad familiar, éxito, comunidades marginadas.

ABSTRACT

This piece of research analyzes the components and structure of the familiar unit in order to identify determining factors for productive projects to be successful. The projects are undertaken by peasant families in marginal communities of Tepecoacuilco de Trujano, in the state of Guerrero.

The methodology included interviews in 17 marginal communities of the above-mentioned municipality, which were applied to families in charge of a productive project. The purpose of the interviews was to determine the characteristics of those projects considered as successful by the families. The links between the structure of the peasant family units and the productive project were identified to know about the factors intervening in the families' decision-making as per their willingness to invest different-type resources in a productive project. The results of the study give evidence about the benefits granted to the families by assuming productive projects, which has become a reproduction strategy. It also concludes that the features and composition of the family unit is associated to the risk of participating in such productive projects and that there are ways to articulate the projects to meet the needs of the families as well as to benefit other components of the family unit.

Key words: productive project, family unit, success, marginal communities.

¹ Tesista

² Director

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
CAPITULO I DEL DESARROLLO DE ESTADO A LAS ALTERNATIVAS AL DESARROLLO. EL CASO DE TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO.....	17
CAPÍTULO II MARGINALIDAD Y DESARROLLO EN TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO.....	51
CAPÍTULO III FACTORES DE ÉXITO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE PROYECTOS PRODUCTIVOS	91
CONCLUSIONES GENERALES.....	122
PROPUESTA ALTERNATIVA	125

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Número de unidades de producción y su distribución porcentual por superficie.....	29
Cuadro 2 Superficie agrícola con algún tipo de tecnología aplicada para el manejo de los cultivos o plantaciones.....	36
Cuadro 3 Unidades de producción con superficie agrícola según tipo de tracción utilizada para las actividades agrícolas	37
Cuadro 4 Estratificación de productores	41
Cuadro 5 Esquema conceptual de la marginación: dimensiones, formas de exclusión e indicadores.....	55
Cuadro 6 Sitios de interés geológico	66
Cuadro 7 Producción de oro en Guerrero	67
Cuadro 8 Aspectos socioeconómicos de Tepecoacuilco de Trujano	68
Cuadro 9 Marginación en Tepecoacuilco de Trujano.....	70
Cuadro 10 Intensidad migratoria.....	72
Cuadro 11 Origen de los ingresos del productor.....	73
Cuadro 12 Tepecoacuilco de Trujano. Población Total	73
Cuadro 13 Producción agrícola en Tepecoacuilco. 2011.....	74
Cuadro 14 Índice de marginación en Tepecoacuilco por localidad	76
Cuadro 15 Población por localidad en Tepecoacuilco	81
Cuadro 16 Población por localidad en Tepecoacuilco	85

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Tepecoacuilco de Trujano.....	39
Figura 2 Estado de Guerrero	58
Figura 3 Tepecoacuilco de Trujano.....	59
Figura 4 Rutas de los jornaleros migrantes de guerrero	62
Figura 5 Grado de intensidad migratoria a Estados Unidos por entidad federativa, 2010	63
Figura 6 Grado de intensidad migratoria por municipio 2010	71
Figura 7 Disposición de las viviendas (Ahuehuepan)	77
Figura 8 Disposición de las viviendas. San Juan Tetelcingo	77
Figura 9 Suelos en la región Nahua.....	78
Figura 10 Áreas de cultivo. San Juan Tetelcingo.....	79
Figura 11 Áreas de cultivo. Ahuehuepan	80
Figura 12 Disposición de las viviendas. Santa Cruz	83
Figura 13 Parcelas de cultivo Tetelilla	83
Figura 14 Ganadería. Tetelilla.....	84
Figura 15 Ayuntamiento de Tepecoacuilco de Trujano.....	86
Figura 16 Presa Valerio Trujano	86
Figura 17 Disposición de las viviendas Tepecoacuilco	87
Figura 18 Parcelas de cultivo Tepecoacuilco.....	87
Figura 19 La relación tradicional entre necesidades y componentes de la unidad familiar	103
Figura 20 La relación actual entre necesidades y componentes de la unidad familiar	107
Figura 21 Relación entre el proyecto productivo, las necesidades y los componentes de la unidad familiar	115

INTRODUCCIÓN

En las áreas rurales de México, se observa que cada día hay más pobreza, marginación y desigualdad, mismas que se reflejan en las condiciones de vida que enfrentan permanentemente las familias campesinas de la mayor parte del territorio nacional, en un entorno en el que la globalización ha llevado por una parte a mayor concentración del poder económico, político y financiero en los países altamente desarrollados y por la otra a la desigualdad social y la marginación en los espacios locales de los países atrasados.

El presente trabajo tiene como objetivo, contribuir a la búsqueda de alternativas que abonen a estrategias para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas y se centra en dar respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los factores que determinan el éxito o fracaso de los proyectos productivos que se implementan con familias campesinas de escasos recursos en comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero?

En la investigación se identifican factores que contribuyen a que un proyecto productivo tenga éxito, así como características comunes en proyectos exitosos, se conviene que las familias son el actor principal en el ciclo de vida de cualquier proyecto productivo dirigido a campesinos de escasos recursos en las áreas rurales.

En el capítulo I, se hace una breve exploración del concepto de desarrollo cuyos postulados contrastan con la pobreza extrema y marginación en el sector rural mexicano, se observan también los resultados de algunas políticas públicas que se han formulado para este sector y no han logrado mejorar los índices de marginación de las regiones en las que sobreviven las familias campesinas.

Se señala cómo los gobiernos han propuesto mejorar las condiciones de los sectores más desprotegidos y, sin embargo, las políticas públicas guardan dependencia permanente de los lineamientos dictados desde los centros de poder (países de primer mundo, centrales o desarrollados), lineamientos principalmente de índole económica, como el incremento de la producción, el desarrollo tecnológico y la desregulación del comercio internacional, que provocan y reproducen la pobreza, marginación y desigualdad entre territorios y grupos sociales.

Se observa también cómo las políticas de desarrollo rural propuestas desde el gobierno, han impulsado la producción agropecuaria destinada al mercado, promueven el desarrollo mediante la incorporación de tecnología generada bajo los preceptos del método científico, recomiendan producir mayores volúmenes mediante paquetes tecnológicos que incluyen semillas mejoradas, fertilizantes químicos, riego y el uso de maquinaria agrícola, se incentiva la producción de bienes de alto valor o los destinados a la exportación al mismo tiempo que se desalienta la producción de alimentos básicos tradicionales y de consumo local y se permite el ingreso de competidores externos quienes desde sus países de origen son mejor financiados, gozan de mayor soporte institucional, tienen rápido acceso a la innovación tecnológica y pueden acceder a sistemas integrados de comercialización.

En el capítulo II, desde la perspectiva de la marginación y la marginalidad, se señalan las características de las localidades y familias que habitan en el municipio de Tepecoacuilco de Trujano Guerrero, se identifica el conjunto de manifestaciones que dan cuenta de la marginalidad en que subsisten las familias y comunidades locales y en las que desarrollan sus actividades cotidianas. Se explora particularmente en las condiciones en que se desarrollan las actividades productivas y reproductivas de las familias para, posteriormente, tratar de identificar aquellas que se erigen como factor determinante para la construcción de las estrategias de reproducción social.

En el capítulo III se exponen de manera general los resultados obtenidos del trabajo con familias campesinas de localidades marginadas de Tepecoacuilco de Trujano, mismas que tienen o tuvieron un proyecto productivo. Se analizan los componentes y la estructura de la unidad familiar con el propósito de identificar aquellos factores que intervienen o se constituyen en elementos decisivos para el éxito o fracaso de los proyectos productivos. El foco de atención se coloca en las familias para identificar los elementos o características deseables en los proyectos productivos para que sean considerados exitosos.

Finalmente, se realiza una propuesta alternativa en la que se enfatiza, que para mejorar las expectativas de éxito de los proyectos productivos dirigidos a comunidades y familias campesinas de escasos recursos, es importante que desde su formulación se considere articularlos con la unidad familiar en su conjunto, que además de las recomendaciones técnicas habituales se deben considerar y los medios y mecanismos que utilizan cotidianamente y que sirven de base o que dan soporte al conjunto de actividades que les permite su reproducción social.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En un marco general en el que durante décadas en México se ha ido adaptando, aplicando y reinterpretando el concepto de desarrollo mediante una serie de políticas públicas, programas y proyectos que producen resultados distintos a los esperados, o que en muchos casos enmascaran una falta de interés de los gobernantes en turno para mejorar las condiciones de vida de los campesinos que constituyen la mayor parte de la población rural; en un entorno donde la política pública se ha limitado a tratar de combatir la pobreza mediante prácticas asistencialistas y estrategias clientelares que no responden a las demandas de los campesinos y que promueven el paternalismo y dificultan la satisfacción de las necesidades básicas de las familias, la mayor parte de la población rural se sigue vinculando primordialmente con actividades del sector primario.

En el campo mexicano, coexisten fundamentalmente dos grupos de productores, por un lado los empresarios, que es el sector más favorecido por los programas de fomento productivo, con esquemas orientados a los mercados tanto interno como de exportación, y por el otro lado, los campesinos dedicados principalmente a la producción para autoconsumo y cuya problemática se aborda, más bien mediante una serie de políticas sociales, que incluyen una educación básica de baja calidad, servicios de salud erráticos y también pagos de asistencia social, tales como el conocido programa Oportunidades (que se lanzó originalmente como Progresá en 1997). (Fox & Haight 2010)

Adicionalmente, las políticas públicas que se han concebido en las recientes décadas para el sector rural, tienen como objetivo evidente el incremento de la producción orientada a los mercados globales, donde se incentiva la producción de bienes de alto valor o los destinados a la exportación, al mismo tiempo que se desalienta la producción de alimentos básicos tradicionales y de consumo local y se permite el ingreso de competidores externos quienes desde sus países de origen son mejor financiados, gozan de mayor soporte institucional, tienen rápido

acceso a la innovación tecnológica y pueden acceder a sistemas integrados de comercialización.

En este contexto, una de las principales problemáticas que enfrentan las familias campesinas, es el no disponer de alternativas acordes a sus características, que les permitan obtener los satisfactores que cubran sus necesidades y que constituyan una fuente de ingresos segura y estable, alternativas como la posibilidad de incrementar su producción agrícola, pecuaria o forestal o como el acceso a un proyecto productivo acorde a sus condiciones económicas, sociales y culturales, que les permita complementar sus ingresos o que constituya una fuente alternativa de ingresos.

Reconociendo la heterogeneidad de las condiciones del territorio y sus pobladores, llama la atención el estudio de los factores y condiciones que posibilitan el éxito o fracaso de los proyectos productivos que se han instalado con familias campesinas en comunidades marginadas, considerando que éstos, representan una valiosa oportunidad de generación de ingresos, para un sector que se adapta y aprovecha de la mejor manera los recursos y oportunidades en un medio siempre cambiante y muchas veces hostil. Los proyectos productivos, aun cuando suponen innovación tecnológica o cambio en las actividades cotidianas, las familias campesinas históricamente han podido adoptar y adaptar diferentes elementos técnicos y tecnológicos en sus actividades productivas. En este sentido Cáceres (1997) señala que el cambio tecnológico es un componente normal de la conducta campesina, y constituye la base del diseño de sus estrategias de producción. Si esta capacidad de cambio no existiera, difícilmente podrían ajustar su actividad productiva a las permanentes variaciones ecológicas, sociales y económicas de su contexto y, en consecuencia, los sistemas campesinos no hubieran persistido por tanto tiempo. Por lo tanto, los pequeños productores supeditan el cambio tecnológico a criterios distintos a los seguidos por los productores capitalistas. (Cáceres *et al.* 1997)

La implementación de proyectos productivos, ya sean surgidos de un programa o política pública o mediante autofinanciamiento, representan una ventana de

oportunidad, para contribuir a aminorar la problemática de los habitantes de zonas rurales en pobreza, para la generación de ingresos de largo plazo y con posibilidades de afianzar sus sistemas de producción y reproducción.

Las actividades en el sector rural del Estado de Guerrero están fuertemente condicionadas por las características climáticas, orográficas y de vías de comunicación que tienden a incrementar los niveles de desigualdad en la población. Es el estado con mayor marginación, en el año 2010 el 16.8 por ciento de la población de 15 o más años es analfabeta y 31.6 por ciento no terminó la primaria; 19.6 por ciento de habitantes ocupa viviendas sin drenaje ni sanitario; 4.4 por ciento reside en viviendas sin energía eléctrica; 29.8 por ciento no tiene agua entubada; 50.2 por ciento ocupa viviendas en condiciones de hacinamiento; 19.6 por ciento habita en viviendas con piso de tierra; 49.7 por ciento vive en localidades con menos de 5 mil habitantes; y 54.9 por ciento de la población ocupada gana hasta dos salarios mínimos. (CONAPO 2011).

En Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero, el flujo económico de las comunidades está sustentado en los ingresos provenientes de transferencias del gobierno, remesas y las actividades agrícolas, (principalmente la producción de maíz y los jornales que de ella se generan) así como la ganadería, las artesanías, producción de traspato, y empleo rural no agrícola. La topografía del municipio está conformada por montañas, con escasas áreas de superficie plana, por lo que se podría deducir que su vocación productiva es pecuaria y forestal y en segundo término la agrícola, sin embargo la realidad es que la agricultura y la ganadería de subsistencia son las principales actividades productivas del sector.

En las localidades marginadas del municipio, las actividades agropecuarias en general no generan lo suficiente para solventar los requerimientos mínimos de las familias campesinas, la emigración tanto al extranjero como a estados del interior del país siempre ha sido alta, la falta de mano de obra (los jóvenes se van y los que se quedan ya no se interesan por las actividades del campo) y las condiciones climáticas generan bajo rendimiento en la producción de alimentos, incrementando los costos de producción. Los elevados precios de insumos y los

bajos precios de venta del maíz (principal producto agrícola) hacen que cada vez se reduzca más el número de personas que se dedican a esta actividad.

En el presente trabajo, se pone énfasis en identificar los factores que influyen en la decisión de las familias en torno a invertir sus recursos (recursos materiales, dinero, tiempo, etc.), en un proyecto productivo; así como la forma de incorporar las nuevas actividades y responsabilidades en los demás componentes de la unidad económica familiar. Se pretende identificar y jerarquizar los elementos que condicionan la selección, apropiación y consolidación de los proyectos productivos desde la perspectiva de las propias familias y con ello, determinar cuáles son las áreas que deberán revisarse, a fin de tomarlas en cuenta en el diseño de nuevas estrategias de desarrollo rural, ya sea como parte de la política pública o como iniciativas independientes.

Se analizan los componentes de las unidades familiares donde existen proyectos exitosos, se examina si existe concordancia entre los componentes de la unidad y los componentes del proyecto productivo. Pues como lo señala Dufumier (1990) El fracaso de una gran cantidad de proyectos se deriva de que no siempre se consideran las necesidades y problemas de los agricultores en el momento de definir las actividades. Las técnicas utilizadas provienen a menudo más de supuestos que de la comprensión rigurosa de la realidad. (Dufumier 1990).

Se explora en la estructura de la unidad familiar a fin de identificar el mecanismo de toma de decisiones de las familias campesinas, así mismo, se busca establecer los componentes o factores que desde dentro de la unidad familiar puedan incidir en un mejor aprovechamiento de los recursos (de las mismas familias o procedentes del Estado) que se invierten en los proyectos; así como aportar elementos de análisis que coadyuven en la búsqueda de estrategias que redunden en beneficios reales para las familias campesinas de escasos recursos.

La investigación se centra en dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuáles son los factores que determinan el éxito o fracaso de los proyectos productivos que se implementan con familias campesinas de escasos recursos en comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero?

Objetivos

General

Identificar los factores que determinan el éxito o fracaso de los proyectos productivos que se implementan con Familias y comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero.

Específicos

1. Registrar las características de los proyectos productivos que, desde la perspectiva de las familias campesinas, se consideren exitosos.
2. Señalar los factores (procesos, características o actividades) que permitieron o motivaron a las familias para que emprendieran, dieran continuidad, adaptaran e incorporaran los proyectos a la estructura de su unidad familiar.
3. Identificar en las familias las características económicas, de organización y relaciones o redes de intercambio o dominación que intervienen en el éxito de los proyectos productivos en Tepecoacuilco de Trujano.
4. Reconocer la manera en que los proyectos han sido incorporados en la estructura y con los demás componentes de la unidad familiar.

Hipótesis

Cuando las familias se hacen cargo de un proyecto productivo, se produce un cambio en la organización, estructura y componentes de su unidad familiar, se altera el destino de una parte importante de sus recursos y tiempo que

inicialmente ocupan para cubrir otras necesidades de la familia, para la compra de insumos y el manejo del proyecto.

Para que un proyecto sea exitoso, la formulación e instalación debe basarse en metodologías que permitan incorporarlos a la estructura de las unidades familiares y combinarlos con los recursos económicos, sociales, culturales y de patrimonio natural de que disponen las familias.

Definiciones de proyecto productivo

Existen diversas definiciones para Proyecto productivo, entre ellas:

Diccionario de la Real Academia de la lengua española:

Proyectar: Del lat. Proiectāre. Idear, trazar o proponer el plan y los medios para la ejecución de algo.

Proyecto: Del lat. proiectus. Primer esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva.

Un proyecto de inversión es una propuesta de acción que implica la utilización de un conjunto determinado de recursos para el logro de unos resultados esperados. Proyectos productivos son aquellos que tienen como fin instalar una capacidad transformadora de insumos para producir bienes destinados a satisfacer necesidades de consumo. (Sanín 1993)

Proyecto es todo conjunto metódicamente diseñado de actividades planificadas y relacionadas entre sí, que utilizan recursos para generar productos concretos, con los cuales apuntan a alcanzar objetivos definidos. (Roura & Cepeda 1999)

El proyecto se define como el conjunto de antecedentes que permite estimar las ventajas y desventajas económicas que se derivan de asignar ciertos recursos de un país para la producción de determinados bienes o servicios. Los proyectos no se conciben como unidades económicas aisladas, sino dentro del marco de

referencia constituido por todo el sistema económico en el cual se deberán integrar. Las materias de que trata un proyecto se pueden agrupar en capítulos, advirtiéndose que la importancia que se asigne a uno u otro punto del esquema general variará según la naturaleza del proyecto o según las circunstancias locales. Estos capítulos son: a) estudio del mercado; b) determinación del tamaño y localización; c) ingeniería del proyecto; d) cálculo de las inversiones; e) presupuesto de gastos e ingresos anuales y organización de los datos para la evaluación; f) financiamiento; g) organización y ejecución. (Melnick 1958)

En el presente trabajo, se denominará proyecto productivo, al emprendimiento o al conjunto de actividades que se efectúan en torno a la producción o comercialización de un bien, así como a la prestación de un servicio que se realiza dentro del ámbito de la unidad familiar.

Como unidad familiar se entenderá el conjunto de áreas que tienen relación con la forma en que las familias aprovechan o de las que se apoyan para “gestionar” su reproducción social, e incluye los espacios físicos como pueden ser, la parcela, el traspatio, las áreas de uso común; bienes o patrimonio natural: bosques, depósitos o corrientes de agua, fauna silvestre, etc.; los recursos materiales y económicos: suelos, herramientas, equipos, dinero, animales, etc., y los intangibles: conocimientos, usos, costumbres, redes de intercambio.

Metodología

En este trabajo se tomó a la familia como la unidad básica de estudio, y específicamente a las familias que tienen o tuvieron un proyecto productivo, con el propósito de analizar los factores que están dentro de su ámbito de decisión o que son características específicas de las familias.

Se hizo énfasis en tratar de identificar cuáles son los factores o condiciones que influyen en la determinación de las familias para adoptar un proyecto productivo e incorporarlo a su unidad familiar, dejando en segundo plano el equipamiento o

tecnologías asignados, la viabilidad económica y la cantidad de dinero invertida o considerada en la formulación del proyecto productivo.

Se realizaron entrevistas a familias de 17 comunidades del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, donde se trató de explorar el concepto de “proyecto exitoso” y cuáles son o deberían ser las características particulares de un proyecto productivo para considerarlo exitoso.

En el trabajo de campo, se recurrió a la observación participante para tratar de evitar sesgos en la interpretación y entender mejor las respuestas y expresiones de las familias, así como para generar confianza y obtener mayor información; se realizaron visitas a las localidades, proyectos y domicilio de las familias (en la mayoría de los casos el proyecto está en el mismo predio de la vivienda) en el entendido de que algunas de las opiniones y expresiones relevantes sólo se pueden manifestar y reconocer cuando las familias desarrollan sus actividades cotidianas.

En las entrevistas para determinar qué es un proyecto productivo exitoso, inicialmente se preguntaba directamente:

- a) ¿Usted piensa que su proyecto es (fue) exitoso? ¿Por qué?
- b) ¿Usted piensa que su proyecto fracasó (puede fracasar)? ¿Por qué?
- c) ¿Qué beneficios le está dando (o debe haberle dado) su proyecto, a usted y a su familia, para considerarlo exitoso?

Las respuestas en las primeras entrevistas fueron muy heterogéneas, y cuando se hizo desde el inicio la pregunta “¿Usted piensa que su proyecto es exitoso?” produjo confusión en casi todas las familias entrevistadas y generó tendencia en las siguientes respuestas.

En una segunda etapa se cambiaron las preguntas con el objetivo de comparar las respuestas y para no generar tendencias (por las palabras éxito y fracaso), quedando de la siguiente manera:

- a) ¿Usted piensa que su proyecto le dio (ha dado) beneficios? ¿De qué tipo o Cuáles?
- b) ¿Usted piensa que su proyecto le causó (ha causado) problemas? ¿De qué tipo o Cuáles?
- c) Con los beneficios que le da (dio) su proyecto ¿Usted lo considera exitoso?
- d) ¿Qué beneficios debería dar su proyecto (a usted y su familia) para considerarlo exitoso?

Posteriormente, se realizaron entrevistas a profundidad (con la ayuda de una guía de preguntas generadoras) a las familias que tienen un proyecto productivo que permanece en operación, que presenta los atributos que previamente se definieron como necesarios y a decir de ellas es exitoso. Con el objetivo de identificar las características de los proyectos, así como las particularidades o habilidades que permitieron que las familias emprendieran, dieran continuidad, adaptaran e incorporaran los proyectos a la estructura de su unidad familiar; en esta entrevista se reconstruyeron las diferentes etapas del ciclo de cada proyecto para determinar cuáles características de las familias han tenido mayor influencia en el éxito de sus proyectos productivos.

Finalmente, mediante el análisis de los datos recabados en las entrevistas y los registrados mediante la observación participante, se elaboró un bosquejo de la estructura y componentes de la unidad familiar, señalando aquellos que tienen mayor influencia en el éxito de los proyectos productivos.

El objetivo es en primera instancia contribuir al análisis que lleve a generar una metodología que dependa más de las familias y menos de políticas públicas o instituciones gubernamentales para diseñar y poner en marcha proyectos productivos que cumplan con las expectativas de las familias.

Literatura citada

- Ángeles, B.A. 2015. Jornaleros agrícolas migrantes guerrerenses, de los campos de la pobreza a los campos de las enfermedades. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad* 5:232-250.
- Appendini, K., G.B. Raúl & D.I.T.H. Beatriz. 2008. Seguridad alimentaria y "calidad" de los alimentos: ¿una estrategia campesina? *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. UNAM, CRIM; El Colegio de México; Universidad Autónoma Chapingo. México. p. 105-131
- Barrera, H.A. & I.M. Nemecio. 2015. Trabajar y morir en el surco. El destino funesto de los jornaleros agrícolas de la Montaña de Guerrero. *Rutas de Campo* 6:29-38.
- Bonfil Batalla, G. 1982. El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio, Ediciones FLACSO, Colección 25*.
- Cáceres, D., F. Silveti & G. Soto. 1997. La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores. *Agro sur* 25:123-135.
- Cárdenas, J. 2013. La minería en México: despojo a la nación. *Cuestiones constitucionales* 28:35-74.
- CONAPO. 2001. Índices de marginación, 2000, *In Consejo Nacional de Población*, (ed.), MÉXICO.
- CONAPO. 2011. *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Consejo Nacional de Población. México, D. F.
- CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración, *In CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN*, (ed.). <http://www.conapo.gob.mx>, México, D. F. .
- CONEVAL. 2013. *Informe de pobreza en México, 2012*. Coneval versión electrónica: www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES
- México, DF.
- Cordera, C.R. & V.L. Lomelí. 2011. "Programas de combate a la pobreza", México, D.F., Seminario UNAM, 6 de abril de 2011. (En línea). <http://estudiosruralesmexico.wikispaces.com>.
- Cortés, F. 2006. Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población [en línea] [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704> ISSN 1405-7425*
- 12:71-84.

- Cruz, L.A. 2015. Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. *Geografía Agrícola* 55:75-89.
- Cruz, S.F. 2007. *Género, psicología y desarrollo rural: la construcción de nuevas identidades, Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones. Madrid, España.
- De Ita, A. 2014. México: Economía campesina y agricultura empresarial, veinte años después. *ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural Nueva época*, Núm. 9:53-81.
- Dufumier, M. 1990. Importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias. In: E. G. y J. Berdegúe, ed. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*. Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP), Santiago. Chile. p. 63-81
- Enríquez, P.G. 2007. De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en humanidades*:57-88.
- Escobar, A. 1996. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Esteva, G. 1996. Desarrollo. In: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC. Perú. p. 52-76
- FAO. 2009. *La FAO en México Más de 60 años de cooperación 1945-2009*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Representación de la FAO en México. México.
- Fox, J. & L. Haight. 2010. *Subsidios para la desigualdad: Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Centro de Investigación y Docencia Económicas, University of California, Santa Cruz.
- García, M. 2007. Migraciones del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:2-4.
- García, O.M. 2015. Migraciones indígenas del sur de México: viajeros y norteros nahuas. *Rutas de Campo* 6:84-89.
- González, C.L. 2007. La movilidad laboral como estado y forma de vida. La población indígena del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:15-17.
- Gudynas, E. 2011a. Ambiente, sustentabilidad y desarrollo: una revisión de los encuentros y desencuentros. Javier Reyes Ruiz y Elba Castro Rosales (coords.), *Contornos educativos de la sustentabilidad*. México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara:109-144.
- Gudynas, E. 2011b. Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento* 462:1-20.

- Gudynas, E. & A. Acosta. 2011. La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y praxis latinoamericana* 16.
- Gutiérrez, G.E. 2007. De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. *Trayectorias: revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México* 25:45-60.
- Huerta, M.M.G. 2005. El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. *Política y Cultura*:121-150.
- INEGI, U.d.G. 2012. El recurso tierra en las unidades de producción. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Universidad de Guadalajara, México.
- Kay, C. 2001. Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. In: M. d. A. A. y. M. A. S. G. T. Universitat de Lleida, ed. *El mundo rural en la era de la globalización, incertidumbres y potencialidades X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Universitat de Lleida. España. p. 337-430
- Melnick, J. 1958. *Manual de proyectos de desarrollo económico*. CEPAL, Naciones Unidas. México, D. F.
- PND. 2013. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, In Gobierno de la República, (ed.), México.
- Roura, H. & H. Cepeda. 1999. *Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural*. CEPAL. Santiago de Chile.
- Rubio, B. 2012. *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. 4a ed. Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales Universitarios de la UACH, Plaza y Valdés. México.
- SAGARPA. 2011. *Diagnostico sectorial del Estado de Guerrero 2009*. SAGARPA, Gobierno del Estado de Guerrero.
- Salvia, A. 2007. Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Miño y Davila. Buenos Aires (Argentina). p. 25-65
- Sanín, Á.H. 1993. *Guía Metodológica General para la Preparación y Evaluación de Proyectos de Inversión Social*. ILPES, Instituto Latinoamericano y del caribe de Planificación Económica y Social. Santiago-Chile.
- Sbert, J.M. 1996. Progreso In: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC. Perú. p. 299-317
- Shanin, T. 1976. *Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina*. Anagrama. Barcelona.
- Turrent, F.C. 2012. Evolución de la aplicación e impacto del PEC en las UPR 2006-2010, In UACH-CEDRSSA, (ed.) Estudios e investigaciones. Centro

de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria
Cámara de diputados, LXI legislatura, México.

Uribe, R.J. 2014. El sector agropecuario en México, una historia de marginación.
Análisis Plural, Tlaquepaque, Jalisco: ITESO segundo semestre de
2013:143-166.

Valcárcel, M. 2006. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el
desarrollo Documento de investigación. Pontificia Universidad Católica del
Perú, Departamento de Ciencias Sociales. Lima Peru.

Valenciano, d.P.J. & G.A. Carretero. 2001. Evolución de las teorías de desarrollo
rural: La aplicación en España. *INVESTIGACIONES SOCIALES* 5:151-
172.

Wallerstein, I. 1995. La reestructuración capitalista y el sistema-mundo XX°
Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México.

CAPITULO I Del Desarrollo de Estado a las alternativas al desarrollo. El caso de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero.

Contenido

CAPITULO I DEL DESARROLLO DE ESTADO A LAS ALTERNATIVAS AL DESARROLLO. EL CASO DE TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO.

Introducción	19
Desarrollo	20
Subdesarrollo	21
Desarrollo Rural	22
Las alternativas al desarrollo	24
El Buen Vivir	25
Etnodesarrollo	25
Etnoagronomía	26
La situación de pobreza extrema y marginación en el campo y la ausencia de los programas de desarrollo.	27
El desarrollo del medio rural mexicano, desde las propuestas del estado.	31
Adopción de la tecnología moderna en las unidades de producción pequeñas.....	34
¿Por qué las políticas públicas no funcionan para los pequeños productores?	40
Conclusiones	43
Literatura citada	47

Introducción

En el presente capítulo se hace una breve exploración del concepto de desarrollo desde la perspectiva de la presente tesis, con el objetivo de delinear la ruta que ha seguido en el sector rural mexicano así como el resultado de algunas políticas públicas que se han formulado para este sector y no han logrado mejorar los índices de marginación de las regiones en las que sobreviven las familias campesinas. Los conceptos o paradigmas no se abordan a profundidad, la idea en todo caso es tener un marco de referencia que proporcione elementos para una explicación de las estrategias de producción y reproducción de las familias campesinas de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero. Posteriormente, se hace una revisión de la situación de pobreza y marginación en el campo y cómo se correlaciona con las acciones emprendidas por los diferentes órdenes de gobierno.

Desarrollo

Gudynas, (2011) menciona que en algún momento se tomó la palabra desarrollo del campo de la biología y la evolución, donde era utilizada para describir el crecimiento y proceso de vida de plantas y animales, o la evolución de las especies. Ese espíritu darwinista tuvo una gran influencia a fines del siglo XIX, y determinó el uso actual del concepto, en tanto alude a un progreso lineal, necesario y positivo, hacia expresiones que serían cada vez más perfectas, complejas y ajustadas. (Gudynas 2011b)

El concepto desarrollo es heredero de la noción occidental de progreso surgida en la Grecia clásica y consolidada en Europa durante el período de la Ilustración bajo el supuesto de que la razón permitiría descubrir las leyes generales que organizan y regulan el orden social y así poder transformarlo en beneficio de la gente. El concepto fue antecedido por otros términos además de progreso, como civilización, evolución, riqueza y crecimiento. (Valcárcel 2006)

La noción de desarrollo, con frecuencia se ha ligado al concepto de crecimiento, siempre desde una perspectiva urbano-industrial. La propia noción de desarrollo, que está cargada casi exclusivamente de connotaciones económicas, más que sociales o humanas, surge vinculada a un ideal de sociedad urbano-industrial, basada en un ansia de crecimiento ilimitado y en el consumo infinito de bienes y servicios materiales. (Cruz 2007)

Con el surgimiento del mundo moderno, una nueva fe -la fe en el progreso- dio significado y sentido a las nociones, métodos y sistemas que han llegado a dominar el mundo. El hombre moderno necesita creer que sus acciones y nociones tienen bases enteramente racionales y de ningún modo se sustentan en convicciones originadas por una revelación, visión o esperanza. Su identidad misma, forjada en torno a las conquistas del progreso, se basa en su creencia en que puede conocer la realidad a través de la ciencia. Sin embargo, su confianza en el progreso parece pertenecer al ámbito de la fe en un sentido similar al de la certidumbre del cristiano de lo que espera en el más allá. (Sbert 1996)

Las teorías del desarrollo aparecen como una especialidad de la ciencia económica durante el periodo inmediato que prosiguió a la segunda guerra mundial y desde su inicio, delimitaron como su campo de conocimiento el estudio de las transformaciones de las estructuras económicas de las sociedades en el mediano y largo plazos, así como de las restricciones específicas que bloquean dichos cambios estructurales en las sociedades denominadas tradicionales, países dependientes, emergentes, periféricos o subdesarrollados entre otras acepciones. (Gutiérrez 2007)

Subdesarrollo

El subdesarrollo comenzó, el 20 de enero de 1949, ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante. (Esteva 1996)

En su discurso de posesión como presidente de Estados Unidos el 20 de enero de 1949, Harry Truman anunció al mundo entero su concepto de “trato justo”. Un componente esencial del concepto era su llamado a Estados Unidos y al mundo para resolver los problemas de las “áreas subdesarrolladas” del globo: Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático... Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno (Truman, 1964) citado por (Escobar 1996)

Desarrollo Rural

Es absolutamente imposible que la América Latina se desarrolle, no importa cuáles sean las políticas gubernamentales, porque lo que se desarrolla no son los países. Lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizadora. (Wallerstein 1995)

El concepto Desarrollo Rural se acuña durante los años setenta como reacción a los efectos negativos que, sobre los países en desarrollo, estaba produciendo el modelo dominante desde la década de los cincuenta y, aunque en los países en vías de desarrollo hablar de Desarrollo Rural equivale en la práctica, a hablar de desarrollo agrícola, en los países desarrollados el Desarrollo Rural tiene una acepción mucho más amplia, siendo la agricultura, en muchos casos, una actividad más. (Valenciano & Carretero 2001)

Kay (2001) en su ensayo “Los paradigmas del Desarrollo Rural en América Latina” menciona que el desarrollo rural no se puede analizar aisladamente y que se tiene que ubicar en la problemática más amplia del proceso de desarrollo en general, tanto a escala nacional como internacional, razón por la cual hace una revisión de cinco paradigmas (enfoques o perspectivas sobre el desarrollo rural). Existe una cierta secuenciación de éstos, ya que el estructuralismo y el paradigma de la modernización tuvieron influencia sobre todo desde los cincuenta hasta mediados los sesenta, el de la dependencia durante el final de los sesenta y a lo largo de los setenta, el neoliberalismo durante los ochenta y noventa, y el neoestructuralismo a partir de esos mismos noventa. (Kay 2001)

El paradigma de la modernización: Sostenía que los países del Tercer Mundo deberían seguir la misma ruta que los estados capitalistas desarrollados. Este paradigma adoptó una afinidad productivista al desarrollo rural. Respaldó con soluciones tecnológicas a sus problemas, defendiendo con entusiasmo la revolución verde. El modelo a seguir eran los granjeros capitalistas de los países desarrollados, así como aquellos agricultores de los países en desarrollo que se

encontraran plenamente integrados en el mercado y emplearan métodos de producción modernos.

El paradigma estructuralista: También conocido como teoría del centro y la periferia, ya que en este, se dividía el mundo en países centrales -llamados habitualmente países desarrollados- y países periféricos –países menos desarrollados o en desarrollo-. El papel de la agricultura en la estrategia de desarrollo estructuralista era múltiple: a) sostener el proceso de industrialización mediante las divisas obtenidas por las exportaciones y destinados a financiar las importaciones que la industria exigía; b) proporcionar un suministro constante de mano de obra barata para esa industria; c) satisfacer las necesidades alimentarias de las poblaciones urbanas, evitando el incremento tanto del precio de los alimentos nacionales como de las importaciones en este sector, con lo cual facilitaba el mantenimiento de unos salarios industriales bajos; d) suministrar a la industria las materias primas que requería; e) generar un mercado doméstico para los productos industriales.

El paradigma de la dependencia. La idea clave del paradigma de la dependencia es que el subdesarrollo, o el patrón de desarrollo de los países dependientes, es la forma particular que el capitalismo asume en estos países. Una de las contribuciones más originales y duraderas del paradigma de la dependencia a los estudios sobre desarrollo rural es su análisis de la transnacionalización y globalización de la agricultura. Las grandes agroempresas alcanzaron una integración vertical cada vez mayor mediante el desarrollo de cadenas alimentarias que extendían su control desde la producción al consumo final de las mercancías agrícolas. De acuerdo con su evaluación, las agroindustrias y los países del centro acapararían la mayor parte de los beneficios de dicho desarrollo, si no todos, mientras que los países periféricos, y particularmente su campesinado, padecerían la mayor parte de sus efectos negativos, si no su totalidad.

El paradigma neoliberal. En cierto modo, es más apropiado hablar de paradigma neoliberal de desarrollo económico, ya que los neoliberales desean

crear un marco económico que sea aplicable por igual a todos los sectores económicos sin hacer distinciones entre agricultura, industria y servicios. La introducción de políticas neoliberales ha fortalecido el desarrollo de explotaciones agropecuarias capitalistas, orientadas comercialmente. Los granjeros capitalistas han cosechado los beneficios de este negocio en ascenso, al disponer de los recursos requeridos para poder responder relativamente rápido al comercio neoliberal y a las reformas de las estrategias macroeconómicas. Para los campesinos, el mercado de la exportación es demasiado arriesgado y la nueva tecnología demasiado cara. Además, ésta es inapropiada para la agricultura de pequeña escala.

El paradigma neoestructuralista. El Neoestructuralismo otorga mayor importancia a las fuerzas de mercado, a la empresa privada y a la inversión extranjera directa, pero continúa defendiendo que el estado debería gobernar al mercado. Se deben reducir al mínimo las subvenciones y definir más precisa y efectivamente sus objetivos y sus beneficiarios, de tal manera que se maximicen los beneficios y se minimicen los costos. Esto pone al gobierno en el dilema de elegir dichos grupos beneficiarios: hay que hacer una distinción entre los campesinos con potencial productivo y aquellos que son fundamentalmente productores de subsistencia, si no semiproletarios. (Kay 2001)

Las alternativas al desarrollo

En Latinoamérica se han generado revisiones críticas sobre el desarrollo convencional, tales como el estructuralismo, los diferentes énfasis en la teoría de la dependencia, hasta posiciones más recientes, como el neo-estructuralismo. Estas posturas heterodoxas y críticas encierran una importancia considerable, pero también presentan algunas limitaciones. Por un lado, sus cuestionamientos no lograron alcanzar los núcleos conceptuales de la idea de desarrollo convencional entendido como progreso lineal, y en particular expresado en términos del crecimiento económico. Las críticas del postdesarrollo conciben que los problemas no radican en las mediaciones o instrumentalizaciones de

diferentes opciones de desarrollo, sino que es necesario ir a las bases conceptuales, incluso ideológicas o culturales, en las que se sustenta el desarrollismo convencional. Por consiguiente, más que “desarrollos alternativos”, es necesario generar “alternativas al desarrollo”. (Gudynas & Acosta 2011)

El Buen Vivir

El Buen Vivir o Vivir Bien engloba un conjunto de ideas que se están forjando como reacción y alternativa a los conceptos convencionales sobre el desarrollo, implica un cuestionamiento sustancial a las ideas contemporáneas de desarrollo, y en especial su apego al crecimiento económico y su incapacidad para resolver los problemas de la pobreza. Existen posturas críticas sobre el desarrollo, que un examen atento muestra que también son búsquedas del Buen Vivir, por ejemplo, el ambientalismo biocéntrico, el feminismo radical, o la decolonialidad del saber, tan solo por nombrar algunos de los más recientes. En tanto concepto plural, podría decirse que nos estamos refiriendo a “buenos vivires” que adoptan distintas formulaciones en cada circunstancia social y ambiental. El Buen Vivir defiende otra relación con la Naturaleza, donde se la reconoce sujeto de derechos, y se postulan diversas formas de continuidad relacional con el ambiente, no se economizan las relaciones sociales, ni se reducen todas las cosas a bienes o servicios mercantilizables. En el Buen Vivir se reconceptualiza la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen solamente de la posesión de bienes materiales o los niveles de ingreso. (Gudynas 2011a)

Etnodesarrollo

Etnodesarrollo, se entiende como la capacidad de decisión de un grupo social, tanto sobre sus recursos como sobre recursos ajenos de los que pueda apropiarse para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones. Es decir, la libertad de los pueblos para decidir qué componentes de su cultura

deben considerarse para identificar las necesidades, los problemas y las aspiraciones de la propia sociedad e intentar satisfacerlas, resolverlos y cumplirlas de acuerdo a su cultura. La capacidad potencial para la autogestión está relacionada directamente con la existencia de formas propias de organización social. La noción de formas propias de organización tiene el mismo sentido que la noción de cultura propia, independientemente de su origen histórico. La organización del trabajo doméstico, los mecanismos de socialización y endoculturación, las formas de trabajo colectivo y cooperativo, las instituciones del gobierno local tradicional, el desempeño de los especialistas en diversas técnicas y conocimientos, se cuentan entre los recursos de organización que muchos grupos mantienen como parte de su cultura propia. (Bonfil Batalla 1982)

Etnoagronomía

La etnoagronomía, es otra de las ciencias o corrientes de pensamiento que se suman a la búsqueda de alternativas al desarrollo, al respecto, Cruz, et al., (2015) señala: México es reconocido como uno de los ocho centros de origen de la agricultura. Se considera que el invento de esta actividad en nuestro país tiene una antigüedad de por lo menos nueve mil años y que los conocimientos para llevarla a cabo —desde su origen hasta la actualidad— se han basado en conocimientos y métodos empíricos, desarrollados por grupos indígenas y, más recientemente, también por campesinos mestizos que se dedican a esta actividad productiva. Asociado a lo anterior, es de gran interés entender las formas de generar y transmitir conocimiento, así como las formas de generar tecnología. La aspiración de los estudios Etnoagronómicos es entender con humildad la lógica de las estrategias de los productores y sus perspectivas, reconocer la visión y aspiraciones en relación con las actividades de aprovechamiento de los recursos y las productivas, así como las visiones de futuro, para intentar encontrar alternativas al desarrollo y contribuir en la construcción de un desarrollo propio. (Cruz 2015).

En este sentido, la etnoagronomía puede ser la ciencia que permita identificar, entender y dar seguimiento a pautas y metodologías creadas y desarrolladas desde los conocimientos y forma de vida de los campesinos. Entendiendo que éstas no son estáticas, y que generalmente son menospreciadas por la dificultad que supone el desconocimiento que se tiene de sus estrategias desde la perspectiva de la ciencia occidental; pero que indudablemente tienen un nivel importante de efectividad que las mantiene vigentes, ya que durante más de 10,000 años han sido la base de la producción de alimentos y demás satisfactores que permitieron el florecimiento de diferentes culturas alrededor del mundo. La etnoagronomía en este sentido, puede contribuir a fortalecer los paradigmas de producción de alimentos desde una perspectiva campesina, que en respuesta a los lineamientos de las políticas hasta ahora dirigidas a la producción agrícola, prioriza el beneficio a las familias campesinas desde el seno mismo de sus necesidades, aspiraciones y lógica de producción y reproducción. Puede ser la plataforma conceptual y metodológica desde la cual se puedan analizar tanto los sistemas de producción agrícola campesina, como los conocimientos que le dan soporte. Para ello, dicha plataforma debe desvincularse de los principios que rigen la ciencia agronómica occidental y, en todo caso, utilizarla sólo como referencia. En este contexto, identificar los componentes y estructura de la unidad familiar, nos ayuda a entender los factores que son más importantes, al momento de tomar decisiones, en los diferentes ámbitos de la vida de las familias campesinas. Sin embargo, es necesario hacer énfasis en que la producción de alimentos es sólo uno de los componentes de una estructura amplia que da soporte a un modo de vida, el modo de vida campesino.

La situación de pobreza extrema y marginación en el campo y la ausencia de los programas de desarrollo.

Los campesinos latinoamericanos enfrentan el nuevo milenio excluidos del sistema. Sus productos carecen de comprador en el mercado, su unidad productiva no cuenta con recursos públicos, su tierra ya no da para comer. Las

empresas agroalimentarias inundan el mercado interno con insumos importados y dejan que el trigo, el frijol el maíz y el arroz se pudran en los campos. En el marco de la apertura comercial resienten un dominio depredador por parte de las agroindustrias, que al importar bienes extranjeros presionan a la baja el precio interno para abaratar sus costos. (Rubio 2012)

En México, observamos que cada día hay más pobreza, marginación y desigualdad, misma que se ve reflejada en las condiciones de vida que enfrentan permanentemente las familias que residen en las áreas rurales de la mayor parte del territorio nacional, especialmente en los estados del sur y sureste del país.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (2011) El 52.8 % de los municipios rurales del país, presenta grados de marginación muy alto y alto. En contraparte, únicamente 7.8 % de los municipios rurales muestra grados de marginación bajo y muy bajo. Así mismo, señala que Guerrero, Chiapas y Oaxaca son las entidades federativas con grado de marginación muy alto, donde vive 10.7 % de la población nacional, esto es, 12.0 millones de personas, siendo Guerrero, el estado con mayor marginación en el año 2010. (CONAPO 2011)

Según datos del censo agrícola 2007 (Cuadro 1) en ese año, México tenía 2.2 millones de unidades de producción con una superficie de hasta 2 hectáreas¹, lo que representó el 43.5 % del total de unidades a nivel nacional. De igual manera, las unidades de más de 2 y hasta 5 hectáreas representaron el 22.9 %. En suma, casi el 67 por ciento de las unidades de producción reportaron tener una superficie menor de 5 hectáreas. En contraparte, sólo el 0.09 % registraron tener más de 2500 hectáreas.

Por otra parte, mientras que el 66.4% de las unidades de producción, que es un poco más de tres y medio millones de unidades menores de 5 ha se reparte el 6.2% de la superficie de producción (un promedio de 2.29 ha/unidad), en el otro extremo, el 0.09% o 5147 unidades posee casi un tercio de la superficie de

¹ El tamaño de las unidades de producción es la extensión total en hectáreas de todos los terrenos, predios o parcelas que forman parte de la unidad.

producción nacional (6,256 ha/u en promedio). Es decir, la diferencia entre la superficie promedio del 65% de las unidades y la superficie promedio del otro extremo (0.09% de las UP) es de más de 6,250ha. (INEGI 2012)

Cuadro 1 Número de unidades de producción y su distribución porcentual por superficie

Grupo de superficie	Unidades de producción	Distribución (%)	Superficie (Millones de has)	Superficie promedio ha/up	Distribución (%)
Estados Unidos Mexicanos	5548845	100.00%	112.4	20.26	100.0%
Hasta 2 ha.	2415716	43.54%	2.5	1.03	2.2%
Más de 2 a 5 ha.	1270515	22.90%	4.5	3.54	4.0%
Más de 5 a 20 ha.	1297978	23.39%	13.4	10.32	11.9%
Más de 20 a 50 ha.	319627	5.76%	10.1	31.60	9.0%
Más de 50 a 100 ha.	120722	2.18%	8.7	72.07	7.7%
Más de 100 a 1000 ha.	111776	2.01%	29.3	262.13	26.1%
Más de 1000 a 2500 ha.	7364	0.13%	11.6	1575.23	10.3%
Más de 2500 ha.	5147	0.09%	32.2	6256.07	28.6%

Fuente: INEGI 2012

Los datos anteriores indican que aun cuando las unidades de producción menores a 5 hectáreas agrupan a casi dos tercios de los productores, han sido el grupo menos favorecido en los distintos programas y proyectos de apoyo al campo.

A partir de la década de los 80, en México se comienzan a instaurar políticas neoliberales en las que el Estado promueve una economía regida por los mercados. Este enfoque neoliberal implicó especialmente la eliminación de los programas de investigación agropecuaria y forestal, los servicios de capacitación y asistencia técnica, pero sobre todo, se estableció una estrategia de apoyos diferenciados que implicó no apoyar para fomento productivo a los pequeños productores porque no tenían capacidad para mejorar productividad y producción. En pocas palabras, la productividad y producción agroalimentaria se dejó prácticamente en manos de las empresas capitalistas agroempresariales

con un alto potencial de crecer, generar empleos y satisfacer la demanda de alimentos para el país. (Turrent 2012)

De Ita (2014) señala además, que a veinte años de operación del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), y veintidós de la reforma al Artículo 27 Constitucional, el sector agropecuario y forestal es menos productivo, se importan más productos agropecuarios y la dependencia alimentaria del país avanza; tres de cada diez personas en el campo son pobres y la migración rural a Estados Unidos se ha intensificado. Sin embargo, aunque el debilitamiento del sector es real, las reformas neoliberales han cumplido con el propósito de promover la transferencia de excedentes del sector campesino al sector empresarial, en muchos casos transnacional. Este proceso de concentración, integración y fortalecimiento de la agroindustria nacional y transnacional a expensas del despojo y marginación de los campesinos se ha dado con el apoyo decisivo del gobierno mexicano. (De Ita 2014)

En Tepecoacuilco esta situación se hace evidente desde distintos ángulos; para los productores del valle, aun cuando las mejores condiciones de suelo y el acceso al agua para riego les permiten cubrir sus necesidades; no encuentran incentivos para incrementar su producción, ya que en los centros de abasto locales, (ciudades de Huitzuco de los Figueroa, Tepecoacuilco de Trujano e Iguala de la Independencia), el precio del kilogramo de maíz cargill presiona a la baja el precio del grano producido localmente, además de que los volúmenes que pudieran comercializar tampoco son tan altos y no cuentan con el equipamiento y capacidad económica para llevar su producto hasta el consumidor final, por lo que tienen que recurrir a intermediarios y bajar aún más sus precios de venta. Para los campesinos de la sierra y del valle, las vías de comunicación, lo disperso de sus parcelas de cultivo, además de que sus tierras de cultivo están en ladera y bajo régimen de temporal, les hace imposible competir con los precios del maíz que viene de fuera.

El desarrollo del medio rural mexicano, desde las propuestas del estado.

Los niveles de pobreza en México se han mantenido altos a pesar de un creciente gasto social y de la implementación de un diverso mosaico de políticas públicas de los tres órdenes de gobierno. Hoy, la pobreza además tiene otros rostros y modalidades vinculadas a los nuevos patrones de consumo sustentados en bienes y servicios cada vez más sofisticados. Las formas de exclusión también han variado y se extienden a productos y servicios no convencionales, como es el caso de las tecnologías vinculadas con la Sociedad del Conocimiento y la información. (PND 2013)

La falta de atención al sector campesino en México, no es reciente pues aunque la agricultura en el país vivió periodos de auge, éstos nunca tuvieron como protagonistas a los campesinos.

Al comienzo del siglo XX la producción agropecuaria era una base importante de la economía, aunque no necesariamente para un mayor beneficio de los trabajadores del campo y la población rural, ya que la tierra estaba en manos de unos cuantos empresarios terratenientes, en un modelo de haciendas y tiendas de raya que mantenía en una casi esclavitud a 67% de la población ocupada en la agricultura en 1910. (Uribe 2014)

La representación de la FAO en México (2016), señala que, si bien, entre 1940 y 1958 México vivió una etapa de auge económico, con un crecimiento promedio de 5.8% anual (misma tasa de crecimiento que el sector agrícola). Los elevados recursos que se canalizaban a la agricultura a través de los distintos mecanismos de la política sectorial, como la inversión pública en infraestructura, los subsidios en el mantenimiento y operación en las obras de irrigación, los subsidios a la maquinaria y a otros bienes de capital, las subvenciones aplicadas a los fertilizantes y a otros insumos modernos, las tasas preferenciales de crédito y los apoyos más importantes encaminados a disminuir los costos de la producción

agrícola, beneficiaron fundamentalmente a aquellos agricultores que usufructuaban las obras de infraestructura, empleaban maquinaria, utilizaban insumos modernos y tenían acceso al crédito oficial; es decir, fundamentalmente al sector empresarial de la agricultura. En contrapartida, la gran mayoría de los pequeños productores no se beneficiaban de esos apoyos y solamente enfrentaron el freno a la rentabilidad originado por la baja en los precios relativos. (FAO 2009)

En los años cincuenta el crecimiento acelerado de la población, significó retos importantes para el gobierno en materia de abasto de alimentos. El incremento de la oferta de alimentos básicos correspondía directamente a la agricultura y el campesinado tendría que producir excedentes para el mercado mediante la expansión de la superficie y/o de la productividad. El reparto agrario fue parte de esta estrategia, pues los nuevos ejidatarios dedicaban en gran parte sus parcelas a los cultivos básicos y tenían apoyos de las instituciones de fomento agropecuario creadas durante el cardenismo para apoyar a los campesinos. Posteriormente los incrementos de la productividad con políticas de apoyo a la producción agrícola, para fomentar la expansión de la tecnología de la revolución verde. Sin embargo, desde los cincuenta esto se dirigió en particular a la agricultura privada y empresarial, con lo que se acentuó así la diferenciación de la agricultura según el tipo de productor. (Appendini *et al.* 2008)

En los años setenta, se amplió la política de impulsar la tecnología de la revolución verde en un sector del campesinado, se promovió fuertemente el cultivo de básicos por medio del crédito público, el acceso a fertilizantes, plaguicidas y herbicidas baratos, producidos y distribuidos por empresas paraestatales. Cabe señalar que los campesinos de tierras marginales, mal temporal, áreas de montaña, no fueron sujetos de los subsidios a la agricultura. En 1984 se inició la política de cambiar los subsidios al consumo para entregarlos de manera focalizada en vez de generalizada. La agricultura dejó de operar conforme a las reformas institucionales de principios de la década. Las importaciones de granos básicos se incrementaron significativamente desde

1994, cuando entró en vigor el TLCAN. La política agrícola cambió radicalmente, pues de un enfoque de apoyo a la agricultura conforme a la visión desarrollista y el papel de aquella como apoyo de los procesos de urbanización e industrialización —cuya expresión máxima fue la revolución verde apoyada extensamente por el Estado—, se pasó a la marginalización de la agricultura nacional en favor de la globalización, mediante el comercio internacional liberalizado. (Appendini *et al.* 2008)

Las condiciones de marginalidad y pobreza para los campesinos pobres se exacerbaban a partir de la incorporación de México en la corriente neoliberal², en el que “más allá de sus proclamados afanes modernizadores, el programa económico del neoliberalismo denota una especie de convergencia del pensamiento económico dominante a partir del cual los países desarrollados imponen las condiciones de restructuración económica requeridas para restaurar los márgenes de rentabilidad del capital, mediante la apertura y la desregulación de las economías, así como perpetuar, a partir de la lógica de la globalización, el control de los países menos desarrollados, limitando su reafirmación económica, identitaria y cultural” (Huerta 2005)

La globalización, ha llevado por una parte a una mayor concentración del poder económico, político y financiero en los países altamente desarrollados y, por otra a la desigualdad social y la marginación en los espacios locales de los países atrasados, especialmente en los territorios rurales.

²Como resultado de la incorporación de México a la corriente neoliberal, en 1982 comenzó una nueva etapa en la que se propusieron dos principios. El primero giraba en torno de la exigencia de instituir una nueva relación entre los sectores público y privado, promoviendo la especialización estatal en las funciones y tareas destinadas a imponer y vigilar el cumplimiento de las reglas de la convivencia social que mejoraran el funcionamiento del mercado y salvaguardaran los derechos de propiedad a fin de alentar la inserción del capital privado en las diferentes actividades económicas. En cuanto al segundo principio, la lógica era reducir el tamaño de la estructura de gestión pública y hacer de la misma un modelo de eficiencia y eficacia, recurriendo tanto a la exprivatización como a la endoprivatización. (Huerta 2005)

Adopción de la tecnología moderna en las unidades de producción pequeñas.

Durante más de seis décadas, la modernización del campo —impulsada mediante programas gubernamentales—la difusión de tecnología generada bajo los preceptos del método científico. La utilización de estas tecnologías ha tenido visibles efectos positivos en algunas regiones de México, principalmente en aquéllas donde las condiciones ambientales no son restrictivas, se ha creado infraestructura agrícola, los subsidios gubernamentales han fluido continuamente y se ha dispuesto de capital. Esta visión de lo que debe ser la agricultura y cómo a de lograrse ha sido y sigue siendo dominante en los centros educativos y de investigación del país, así como en la concepción y operación de los programas de gobierno, los cuales se conciben, diseñan y aplican con base en dichos principios. En contraste, para las zonas de agricultura tradicional —también identificadas como de “agricultura campesina”— no han existido instituciones públicas dedicadas a conocer y sistematizar el conocimiento en el que se sustentan las formas de producción utilizadas en este segmento de productores. (Cruz 2015)

Los datos muestran (Cuadro 2) que la adopción de los diferentes elementos de la tecnología agrícola moderna ha sido en general en porcentajes muy bajos para el país, el estado de Guerrero y el municipio de Tepecoacuilco.

Los resultados del Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007 muestran que en el país, la superficie total de las unidades de producción es de 112349109.77 hectáreas, de ellas sólo en 68435602.58 (61%), se realizan actividades agropecuarias o forestales, mientras que la superficie agrícola asciende a 29902091.42 ha, que representan el 43.7%, de la superficie con actividad agropecuaria o forestal. De estas 29902092 hectáreas de superficie agrícola, en 26.3% se emplean fertilizantes químicos, 18.5% usan herbicidas, 13.9% semilla mejorada, 12.5% insecticidas, 4.4 abonos naturales y 1.7% recurre a la quema controlada.

La superficie total de las unidades de producción en el estado de Guerrero asciende a 3 395 497 hectáreas, de las cuales 2029012 (59.8%) registran actividad agropecuaria o forestal y 1 366 485; es decir 40.2%, no desarrollan este tipo de actividad. La superficie agrícola en el estado asciende a 1 615 257 hectáreas (79.6% de la superficie con actividad agropecuaria), la tecnología más empleada para el manejo de los cultivos son: los fertilizantes químicos que son aplicados en 14.1% de la superficie agrícola, le siguen los herbicidas con 8.2%, la semilla mejorada con 5.9%; los insecticidas 5.3%; la quema controlada 2.5%, y los abonos naturales que se aplican en 1.4% de la superficie agrícola.

En Tepecoacuilco de Trujano, la superficie total de las unidades de producción es de 33694.47 hectáreas, de las cuales 15 289.18 (45%) registran actividad agropecuaria o forestal. La superficie agrícola en el municipio asciende a 13103.93 hectáreas (85.7% de la superficie con actividad agropecuaria), la tecnología más empleada para el manejo de los cultivos son: los fertilizantes químicos que son aplicados en el 44.5% de la superficie agrícola, le siguen los herbicidas con 29.4%, la semilla mejorada con 26.1%; los insecticidas 24.5%; los abonos naturales que se aplican en 9.4% de la superficie agrícola y la quema controlada con 5.9%.

En el caso de Tepecoacuilco de Trujano, los datos dan apariencia de un elevado porcentaje de adopción de la tecnología agrícola moderna, sin embargo, se hace énfasis en el hecho de que solamente el 45% de la superficie del total de las unidades de producción, presentan actividad agropecuaria o forestal; por lo tanto, si se toma el dato de la superficie total de las unidades de producción, la aplicación de fertilizantes químicos pasa del 44.5% al 17%, la aplicación de herbicidas del 29.4% al 11%, la semilla mejorada del 26.1% al 10%, los insecticidas del 24.5% al 10% y los abonos naturales del 9.4% al 4%.

Cuadro 2 Superficie agrícola con algún tipo de tecnología aplicada para el manejo de los cultivos o plantaciones

Tecnología aplicada	Estados Unidos Mexicanos		Guerrero		Tepecoacuilco de Trujano	
Superficie total de las unidades de producción	112349109.77	100.0%	3395497.19	100.0%	33694.47	100.0%
Con actividad agropecuaria o forestal	68435602.58	61%	2029012.35	59.8%	15289.18	45%
Superficie agrícola	29902091.42	43.7%	1615257.66	79.6%	13103.93	85.7%
Fertilizantes químicos	7870743.81	26.3%	227842.75	14.1%	5832.18	44.5%
Semilla mejorada	4156802.26	13.9%	95390.77	5.9%	3415.49	26.1%
Abonos naturales	1316617.55	4.4%	22497.23	1.4%	1230.73	9.4%
Herbicidas	5536741.86	18.5%	132094.96	8.2%	3854.34	29.4%
Insecticidas	3734930.19	12.5%	85089.84	5.3%	3206.64	24.5%
Quema controlada	506245.60	1.7%	40692.33	2.5%	766.78	5.9%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Aguascalientes, Ags. 2009.

En cuanto al tipo de tracción utilizada (Cuadro 3), los datos del Censo Agropecuario 2007, muestran que a nivel nacional, el 17% de las unidades de producción siguen utilizando sólo animales de trabajo, mientras que 33.7% utilizan sólo herramientas manuales; cantidad que aún es ligeramente mayor del 30% de las unidades de producción que utilizan sólo tracción mecánica; por último, 10.2% de las unidades productivas hace uso de tracción mecánica y animales de trabajo.

En el estado de Guerrero la tendencia es muy diferente, el tipo de tracción utilizada en porcentaje más alto, corresponde a las unidades de producción que sólo utilizan herramientas manuales con un 49.3%, en segundo lugar las unidades que sólo utilizan animales de trabajo con 22.8%, seguidas por la tracción mecánica con el 11% y finalmente las unidades que utilizan tracción mecánica y animales de trabajo con 3.5%.

Para el caso de Tepecoacuilco, el porcentaje más alto lo ocupan las unidades que utilizan sólo animales de trabajo (35.8%), en seguida las unidades que utilizan sólo tracción mecánica (21.8%), en tercer lugar las que utilizan tracción mecánica y animales de trabajo (15.0%) y finalmente las unidades que sólo utilizan herramientas manuales (4.6%).

Cuadro 3 Unidades de producción con superficie agrícola según tipo de tracción utilizada para las actividades agrícolas

Tipo de tracción utilizada	Estados Unidos Mexicanos		Guerrero		Tepecoacuilco de Trujano	
Unidades de producción según tipo de tracción utilizada	3755044	100.0%	261087	100.0%	2900	100.0%
Sólo mecánica	1142207	30.4%	29803	11.4%	633	21.8%
Sólo animales de trabajo	641332	17.1%	59570	22.8%	1037	35.8%
Mecánica y animales de trabajo	382397	10.2%	9169	3.5%	434	15.0%
Sólo utilizan herramientas manuales	1266142	33.7%	128776	49.3%	134	4.6%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Agropecuario 2007, VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal. Aguascalientes, Ags. 2009.

Estos datos permiten inferir que la adopción de tecnología no es un proceso lineal, de las innovaciones tecnológicas, tanto en equipamiento, metodologías, o insumos, que llegan al campo, a través de los distintos programas y proyectos, los campesinos sólo toman los elementos que mejor se adaptan a su modo de producción, es decir, mediante diversos procesos de experimentación incorporan las tecnologías que armonizan con las condiciones económicas, productivas, sociales y culturales en que están inmersos.

Los criterios para la adopción de tecnologías son distintos para los campesinos que para las unidades de producción capitalista. En relación a la incorporación de nuevas tecnologías o insumos, los productores capitalistas, pueden evaluar el nivel de riesgo y depositar su confianza en las recomendaciones provenientes de las unidades experimentales, los centros de investigación o las empresas

comercializadoras de insumos, maquinaria y equipo en función del incremento esperado de los rendimientos por unidad de superficie y del potencial aumento de utilidades, es decir, el riesgo es compensado con la certeza de mayores beneficios. Los campesinos por su parte, para decidir si adoptan una nueva tecnología, no sólo tienen que evaluar los cambios que les van a generar en la parte productiva y económica, también deben valorar los impactos o repercusiones en aspectos familiares, sociales y políticos, además de prever si esto es congruente con sus estrategias de reproducción social.

La cuestión de la innovación, la ganancia y el riesgo “capitalista” reiteran una vez más las principales diferencias entre la operación de la explotación familiar campesina y la de la economía capitalista. La unidad de producción campesina de escasos recursos está expuesta a los poderosos caprichos de la naturaleza y a las políticas del mercado y del Estado. La especulación del tipo mercado de valores apenas es posible aquí; en términos de análisis económico, el alcance del riesgo exigirá ganancias excepcionales para que mereciera la pena correrlo. (Shanin 1976)

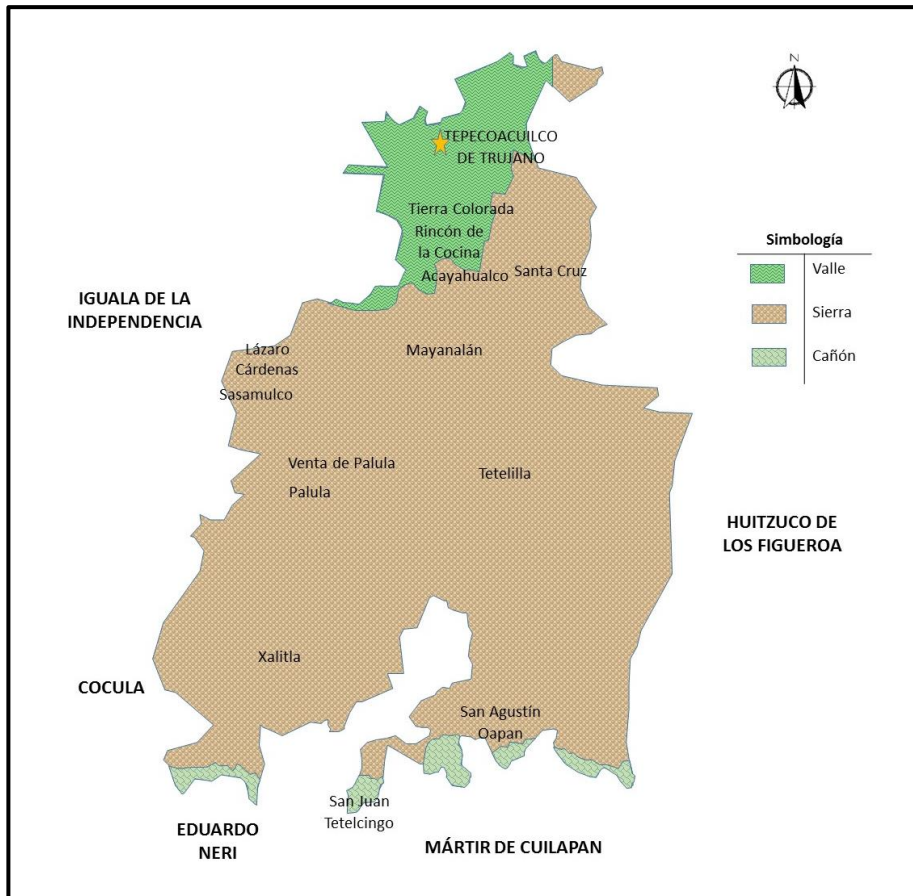
En Tepecoacuilco la adopción de tecnología tiene relación directa con las condiciones de suelo, relieve, acceso al riego y vías de comunicación entre otros aspectos, las unidades donde se observa un mayor número de elementos tecnológicos incorporados es el valle, aquí las parcelas tienen acceso al agua de riego proveniente de la presa Valerio Trujano, el río Tepecoacuilco o algunos manantiales, condición que da mayor certeza en la producción agropecuaria y permite la inversión en agroquímicos y semillas mejoradas; los terrenos de siembra presentan pendientes de suaves a moderadas, lo que facilita el uso de maquinaria para las labores agrícolas.

En las unidades localizadas en la sierra, predomina la tracción animal para las labores agrícolas, coexiste el uso de semillas mejoradas y criollas, y disminuye la incorporación de agroquímicos.

En las unidades de producción establecidas en el cañón típico, la adopción de tecnología es mucho menor, situación que se ve reflejada en el porcentaje de unidades que presentan actividad agropecuaria o forestal (45% del total de unidades). Aquí, gran número de familias obtienen sus ingresos de la elaboración y venta de artesanías.

La producción agropecuaria es de autoconsumo, no se practica agricultura comercial, ya que la producción y venta de artesanías genera mayores ingresos y proporciona más certidumbre que la siembra de cultivos básicos; además, las condiciones agroecológicas no facilitan la práctica de agricultura comercial.

Figura 1 Tepecoacuilco de Trujano



Fuente: INEGI 2010

¿Por qué las políticas públicas no funcionan para los pequeños productores?

La política oficial de desarrollo rural, en esencia consiste en dos vías distintas, una económica y la otra social. El grueso del gasto público en el agro se destina a grandes productores de riego, mientras que la mayoría restante, integrada por productores campesinos, se aborda, más bien mediante una serie de políticas sociales, que incluyen una educación básica de baja calidad, servicios de salud erráticos y también pagos de asistencia social, tales como el programa Oportunidades (que se lanzó originalmente como Progreso en 1997). Este programa social, de transferencias condicionadas en efectivo, aumentan el ingreso familiar de 5 millones de familias de bajos recursos, en términos relativos. (Fox & Haight 2010)

En México, se han realizado diferentes trabajos en los que se demuestra la ineficacia de las políticas públicas concebidas para el impulso del desarrollo rural, en los que se puede observar la orientación de los diferentes programas al momento de asignar los recursos. En 2012 la Cámara de Diputados publicó un estudio realizado por la Universidad Autónoma Chapingo con la colaboración del CEDRSSA en el que se analiza la aplicación e impacto, en las UPR durante 2010, del Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable (PEC), que, derivado de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable del 7 de diciembre de 2001, comenzó a instrumentarse en 2002, en este estudio se levantaron 1,600 encuestas en 21 estados de la República, en él, se estableció una tipología para una muestra de 893 productores (Cuadro 4).

Cuadro 4 Estratificación de productores

Estratos	2005		2010	
	Número	%	Número	%
1.Productores en pobreza alimentaria	230	25.8	148	16.6
2.Productores en pobreza de capacidades	66	7.4	167	18.7
3.Productores en pobreza patrimonial	165	18.5	67	7.5
Campesinos	461	51.7	382	42.8
4.Productores de bajos ingresos en transición	93	10.4	165	18.5
5. Pequeños empresarios	191	21.4	189	21.2
6. Empresarios medianos	127	14.2	132	14.8
7. Empresarios grandes	21	2.4	25	2.8
Empresarios	339	38	346	38.8
Total	893	100	893	100

Fuente: Elaboración propia con datos de Turrent 2012

En dicho trabajo, se encontraron los siguientes resultados:

El 96.4% de los apoyos de Fomento Productivo fue recibido por los productores de tipo empresarial y solamente 1.1% fue recibido por los productores de tipo campesino. En cuanto a los apoyos canalizados a través de Pagos Directos (en donde sobresalen el PROCAMPO y el PROGAN), los campesinos recibieron 14.5% del monto total, y los empresarios 72.3%; distribución que obedece al criterio de asignación de estos pagos directos que están en función de la superficie sembrada y al número de cabezas de ganado de que dispone el productor. La tendencia en los montos de Bienestar Social es inversa, el 55.3% del monto total de los apoyos lo recibieron los productores de tipo campesino, mientras que los empresarios recibieron 28 por ciento. En general, los productores campesinos pobres reciben 29.9% del monto total de los apoyos, mientras que los de tipo empresarial reciben 57.3% (casi el doble que los de tipo campesino). La diferencia de los apoyos promedio en Fomento Productivo es muy grande; el apoyo promedio a campesinos va de 971 a 1,301 pesos, mientras que los empresarios recibieron montos promedio de entre 7,882 y 47,646 pesos.

La diferencia puede llegar a ser de 49 veces el monto promedio de los productores tipo siete con relación a los de tipo uno. (Turrent 2012)

Al respecto, Cordera (2011) señala que los programas de desarrollo rural con pretensiones de integralidad, acaban por convertirse en programas de fomento agropecuario, y aún los más cuidadosamente diseñados, para cumplir con sus metas de corto plazo, se van orientando hacia productores con más recursos, y por tanto con más posibilidades de cumplir esas metas. Estos programas, en general, hacen caso omiso del alto grado de heterogeneidad que caracteriza al mundo rural, desconocen el carácter multidimensional de la pobreza rural, están centrados en la actividad agrícola, no incorporan el carácter multi-activo de las unidades familiares rurales y no intervienen en corregir fallas y ausencias de mercado frecuentes en el mundo rural y que afectan en particular a los productores más pobres. (Cordera & Lomelí 2011)

En un marco general, de continuas transformaciones en el que la globalización ha llevado por una parte a mayor concentración del poder económico, político y financiero en los países altamente desarrollados y, por la otra a la desigualdad social y la marginación en los espacios locales de los países atrasados; surge la necesidad de buscar alternativas para que las familias campesinas, mediante sus conocimientos, cultura y redes de intercambio, puedan asegurar su reproducción social y mejorar sus condiciones de vida haciendo uso de su patrimonio natural y sus recursos económicos, materiales y culturales.

Conclusiones

El concepto desarrollo, desde su origen, sugiere un progreso lineal cuyo discurso se basa en la promesa de generar oportunidades para mejorar los medios de vida de la población más desprotegida. Y aunque el concepto ha cambiado muchas veces su esquema y apariencia, la orientación es siempre dar soporte, desde las esferas de poder, a un patrón de dominación-explotación, para preservar el control de los recursos, bajo el supuesto de que sus lineamientos permitirán que el crecimiento económico pueda transformarse en beneficio para la gente.

En México, los gobiernos han propuesto mejorar las condiciones de los sectores más desprotegidos mediante políticas que guardan dependencia permanente de los lineamientos dictados desde los centros de poder (países de primer mundo, centrales o desarrollados), lineamientos dirigidos principalmente al contexto económico, como el incremento de la producción, la introducción de nuevas tecnologías y la desregulación del comercio internacional, que inducen y reproducen la pobreza, la marginación y desigualdad entre territorios y grupos sociales.

En vista de la incapacidad de los modelos de desarrollo, para resolver los problemas de la pobreza, y especialmente de su tendencia hacia el incremento de la desigualdad económica, se han formulado alternativas a los conceptos convencionales sobre desarrollo, todas ellas con la perspectiva de guardar congruencia con las condiciones, necesidades y con el modo de vida de los grupos sociales a los que están dirigidas, entendiendo que éstas no son estáticas, y que generalmente son menospreciadas por la dificultad que supone el desconocimiento que se tiene de sus estrategias de reproducción social.

La política oficial de desarrollo rural, ha tomado esencialmente dos rutas, una económica y la otra social: El grueso del gasto público se ha destinado a grandes productores empresariales, mientras que la atención a la mayoría de productores campesinos, se realizan, más bien mediante políticas de asistencia social.

Los beneficios de la política oficial de desarrollo rural, tienden a concentrarse en los sectores con mayor potencial productivo, los subsidios se enfocan en los bienes de capital, los fertilizantes y otros insumos. El crédito y los apoyos orientados a disminuir los costos de la producción agrícola, benefician fundamentalmente al sector empresarial de la agricultura.

Se ha impulsado la producción agropecuaria destinada al mercado, se promueve el desarrollo rural mediante la incorporación de tecnología, generada bajo los preceptos del método científico, se alienta a producir mayores volúmenes mediante paquetes tecnológicos que incluyen semillas mejoradas, fertilizantes químicos, riego y el uso de maquinaria agrícola.

De acuerdo con el INEGI, Guerrero es el estado con mayor marginación. En la entidad, una considerable fracción de la población rural de escasos recursos, es decir, el sector campesino e indígena, subsiste en comunidades rurales con altos grados de marginación y pobreza, donde a pesar del deterioro constante y progresivo de sus condiciones de vida, han generado diversas estrategias que les permiten aprovechar los diferentes recursos de que pueden echar mano.

En Tepecoacuilco de Trujano, las condiciones agroecológicas y la economía de los campesinos dificultan el óptimo aprovechamiento de los paquetes tecnológicos para las actividades agrícola y pecuaria y sólo un reducido porcentaje de unidades de producción de la región del valle puede incorporar algunos elementos de la tecnología agrícola moderna, la producción de los campesinos de localidades indígenas y de la sierra es preponderantemente para autoconsumo.

Las condiciones de suelo, clima, vías y medios de comunicación así como la cercanía a los centros de abasto y consumo del valle, son propicios para practicar la agricultura comercial, sin embargo, la reducida extensión de las parcelas, la escasa maquinaria y equipo, la falta de capital o acceso al crédito, así como la competencia desigual en el mercado (altos costos de producción y bajos precios de venta generada por la compra de insumos caros y la introducción de granos a

precios bajos), no permiten generar economías de escala y reducen aún más los márgenes de utilidad, colocando a los campesinos al margen de los beneficios de la agricultura comercial. Por lo que, tanto las familias del valle como las de la sierra (excepto una parte considerable de las familias que habitan en la cabecera municipal), combinan múltiples alternativas para fortalecer sus estrategias de reproducción, entre ellas, las actividades agropecuarias, -que mantienen preponderancia como fuente de ingresos y soporte principal de las demás actividades-, las transferencias directas desde diversos programas sociales, remesas, y cada vez con más frecuencia, los ingresos provenientes de trabajos eventuales en las ciudad de Iguala, Huitzuco o Chilpancingo, en centros comerciales, como choferes, trabajo doméstico, servicios, etc.

Por su parte, las familias de las comunidades indígenas de Tepecoacuilco, han encontrado en la producción y venta de artesanías un fragmento importante de su estrategia de reproducción, que les permite generar ingresos y lograr mayor certidumbre. En estas comunidades, la producción de artesanías, la siembra de cultivos básicos, las remesas y los programas gubernamentales se combinan con otros elementos para dar estructura a la unidad familiar.

Las familias campesinas han generado diversas alternativas para satisfacer sus necesidades, que nos muestran diferentes formas de adaptar y adaptarse a las condiciones sociales, culturales, económicas, tecnológicas y de patrimonio natural para contribuir a su reproducción social. Contrariamente a lo que se ha propuesto desde el gobierno, las estrategias generadas por estos grupos sociales, no dependen esencialmente de la ciencia y tecnología modernas ni de tendencias o lineamientos globales de desarrollo económico, se basan más bien en la generación de una amplia gama de alternativas que contribuyen a fortalecer sus formas de producción, y en general, la estructura de las unidades familiares.

Sin embargo, aún con esta gama de alternativas, las familias siguen padeciendo las consecuencias de la marginación; las opciones generadas desde el gobierno para mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas, han prestado poca atención a la diversidad de acciones generadas desde el ámbito familiar,

comunitario y regional; muchas de las cuales han estado presentes en los diversos modos de producción.

Las alternativas campesinas han sido validadas por los mismos actores sociales, pero por su carácter local y aislado y por tratarse de esquemas de pequeña escala, destinada principalmente al autoconsumo o a mercados locales, difícilmente son reconocidas e incluso son vistas como obstáculos al desarrollo.

Literatura citada

- Ángeles, B.A. 2015. Jornaleros agrícolas migrantes guerrerenses, de los campos de la pobreza a los campos de las enfermedades. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad* 5:232-250.
- Appendini, K., G.B. Raúl & D.I.T.H. Beatriz. 2008. Seguridad alimentaria y "calidad" de los alimentos: ¿ una estrategia campesina? *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. UNAM, CRIM; El Colegio de México; Universidad Autónoma Chapingo. México. p. 105-131
- Barrera, H.A. & I.M. Nemecio. 2015. Trabajar y morir en el surco. El destino funesto de los jornaleros agrícolas de la Montaña de Guerrero. *Rutas de Campo* 6:29-38.
- Bonfil Batalla, G. 1982. El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*, Ediciones FLACSO, Colección 25.
- Cáceres, D. 1995. Estrategias campesinas en sociedades rurales contemporáneas. *Revista de la Facultad de Agronomía* 15:67-72.
- Cáceres, D., F. Silveti & G. Soto. 1997. La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores. *Agro sur* 25:123-135.
- Cárdenas, J. 2013. La minería en México: despojo a la nación. *Cuestiones constitucionales* 28:35-74.
- CONAPO. 2001. Índices de marginación, 2000, *In Consejo Nacional de Población*, (ed.), MÉXICO.
- CONAPO. 2011. *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Consejo Nacional de Población. México, D. F.
- CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración, *In CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN*, (ed.). <http://www.conapo.gob.mx>, México, D. F. .
- CONEVAL. 2013. *Informe de pobreza en México, 2012*. Coneval versión electrónica: www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES
- México, DF.
- Cordera, C.R. & V.L. Lomelí. 2011. "Programas de combate a la pobreza", México, D.F., Seminario UNAM, 6 de abril de 2011. (En línea). <http://estudiosruralesmexico.wikispaces.com>.
- Cortés, F. 2006. Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población [en*

linea] [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704>> ISSN 1405-7425

12:71-84.

- Cruz, L.A. 2015. Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. *Geografía Agrícola* 55:75-89.
- Cruz, S.F. 2007. *Género, psicología y desarrollo rural: la construcción de nuevas identidades, Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones. Madrid, España.
- De Ita, A. 2014. México: Economía campesina y agricultura empresarial, veinte años después. *ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural* Nueva época, Núm. 9:53-81.
- Dufumier, M. 1990. Importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias. In: E. G. y. J. Berdegú, ed. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*. Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP), Santiago. Chile. p. 63-81
- Durston, J. 2002. *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras*. United Nations Publications.
- Enríquez, P.G. 2007. De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en humanidades*:57-88.
- Escobar, A. 1996. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Esteva, G. 1996. Desarrollo. In: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC. Perú. p. 52-76
- FAO. 2009. *La FAO en México Más de 60 años de cooperación 1945-2009*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Representación de la FAO en México. México.
- Fox, J. & L. Haight. 2010. *Subsidios para la desigualdad: Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Centro de Investigación y Docencia Económicas, University of California, Santa Cruz.
- García, M. 2007. Migraciones del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:2-4.
- García, O.M. 2015. Migraciones indígenas del sur de México: viajeros y norteros nahuas. *Rutas de Campo* 6:84-89.
- González, C.L. 2007. La movilidad laboral como estado y forma de vida. La población indígena del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:15-17.

- Gudynas, E. 2011a. Ambiente, sustentabilidad y desarrollo: una revisión de los encuentros y desencuentros. *Javier Reyes Ruiz y Elba Castro Rosales (coords.), Contornos educativos de la sustentabilidad. México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara:109-144.*
- Gudynas, E. 2011b. Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento* 462:1-20.
- Gudynas, E. & A. Acosta. 2011. La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y praxis latinoamericana* 16.
- Gutiérrez, G.E. 2007. De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. *Trayectorias: revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México* 25:45-60.
- Huerta, M.M.G. 2005. El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. *Política y Cultura:121-150.*
- IICA, S.J. 1993. Proyectos de inversión para pequeñas empresas rurales. *Libros y Materiales Educativos (IICA).*
- INEGI, U.d.G. 2012. El recurso tierra en las unidades de producción. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Universidad de Guadalajara, México.
- Kay, C. 2001. Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. In: M. d. A. A. y. M. A. S. G. T. Universitat de Lleida, ed. *El mundo rural en la era de la globalización, incertidumbres y potencialidades X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles.* Universitat de Lleida. España. p. 337-430
- PND. 2013. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, In Gobierno de la República, (ed.), México.
- Rubio, B. 2012. *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal.* 4a ed. Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales Universitarios de la UACH, Plaza y Valdés. México.
- SAGARPA. 2011. *Diagnostico sectorial del Estado de Guerrero 2009.* SAGARPA, Gobierno del Estado de Guerrero.
- Salvia, A. 2007. Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina.* Miño y Davila. Buenos Aires (Argentina). p. 25-65
- Sbert, J.M. 1996. Progreso In: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder.* PRATEC. Perú. p. 299-317
- Shanin, T. 1976. *Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina.* Anagrama. Barcelona.

- Toledo, V.M. 1992. La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. *Agroecología y Desarrollo* 5/6.
- Turrent, F.C. 2012. Evolución de la aplicación e impacto del PEC en las UPR 2006-2010, *In* UACH-CEDRSSA, (ed.) Estudios e investigaciones. Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria Cámara de diputados, LXI legislatura, México.
- Uribe, R.J. 2014. El sector agropecuario en México, una historia de marginación. *Análisis Plural, Tlaquepaque, Jalisco: ITESO* segundo semestre de 2013:143-166.
- Valcárcel, M. 2006. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo Documento de investigación. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales. Lima Peru.
- Valenciano, d.P.J. & G.A. Carretero. 2001. Evolución de las teorías de desarrollo rural: La aplicación en España. *INVESTIGACIONES SOCIALES* 5:151-172.
- Wallerstein, I. 1995. La reestructuración capitalista y el sistema-mundo XX° Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México.

CAPÍTULO II Marginalidad y Desarrollo en Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero.

Contenido

CAPÍTULO II MARGINALIDAD Y DESARROLLO EN TEPECOACUILCO DE TRUJANO, GUERRERO

Introducción	53
La marginación, la marginalidad, y la marginalidad económica	54
Ubicación geográfica de la región de estudio.....	57
Guerrero	57
Tepecoacuilco de Trujano	58
Expresiones de la marginalidad en Guerrero.....	60
Marginación.....	61
Migración.....	61
Producción agropecuaria	64
Minería	65
Expresiones de la marginalidad en Tepecoacuilco de Trujano.....	68
Marginación.....	69
Migración.....	71
Producción agropecuaria	72
Demografía.....	73
Estrategias de reproducción en Tepecoacuilco de Trujano	76
Nahuas del alto Balsas en Tepecoacuilco.....	76
Sierra de Tepecoacuilco.....	80
Valle de Tepecoacuilco.	84
Conclusiones	88
LITERATURA CITADA	89

Introducción

El modelo de desarrollo asumido por el Estado mexicano a partir de la segunda mitad del siglo pasado trajo consigo una realidad social compleja, distintas manifestaciones de marginación y desigualdad socioeconómica en el territorio nacional, expresadas entre otras, por la carencia de oportunidades de participación en el disfrute de bienes y servicios básicos de amplios sectores de la población, especialmente los campesinos.

Algunas de estas manifestaciones las retoma el Consejo Nacional de Población para establecer un índice de marginación que dispone entidades federativas y municipios en una escala de cinco niveles: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto según el impacto global de las privaciones a que está sometida la población.

El presente capítulo tiene como propósito señalar las características de las localidades y familias que habitan en el municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero, desde la perspectiva de la marginación y la marginalidad. No se realiza con rigurosidad excesiva y tampoco se genera una tipología, en todo caso, se trata de identificar el conjunto de manifestaciones que dan cuenta de la marginalidad en que desarrollan sus actividades las familias campesinas; señala las expresiones económicas y sociales presentes en la región y pretende denotar su relación con el sistema económico vigente y en qué medida, las condiciones fisiográficas, ambientales y sociales abren la puerta, bajo las actuales características de globalización económica, al incremento de la marginalidad.

Se pretende como consecuencia, adentrarse en las condiciones en que se desarrollan las actividades productivas y reproductivas de las familias para, posteriormente, tratar de identificar aquellas que se erigen como factor determinante en la construcción de las estrategias de reproducción social.

Se presentan junto con los datos generales, las condiciones de marginación del estado de Guerrero y del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, para bosquejar un marco de referencia en tanto a las condiciones generales de la región. Se

resaltan las manifestaciones de la marginación y desigualdad, que configuran el entorno en el que subsisten las familias y comunidades locales.

La marginación, la marginalidad, y la marginalidad económica

La marginalidad predica sobre individuos, la marginación sobre entidades geográficas y marginalidad económica sobre relaciones sociales de producción. (Cortés 2006)

El Consejo Nacional de Población (2001), señala que la marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; ésta se expresa por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios. Algunas de sus formas, intensidades e implicaciones demográficas y territoriales permiten diferenciar unidades territoriales según la intensidad de las privaciones que padece su población.

El índice de marginación del CONAPO es una medida-resumen que considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas (Cuadro 5) permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, así como establecer órdenes de prioridad en las políticas públicas. (CONAPO 2001)

Cuadro 5 Esquema conceptual de la marginación: dimensiones, formas de exclusión e indicadores

	Dimensiones socioeconómicas	Formas de exclusión	Indicador para medir la intensidad de la exclusión
Fenómeno estructural múltiple que valora dimensiones, formas e intensidades de exclusión en el proceso de desarrollo y disfrute de sus beneficios	Educación	Analfabetismo	Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta
		Población sin primaria completa	Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa
	Vivienda	Vivienda particulares sin agua entubada	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin agua entubada
		Vivienda particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo
		Viviendas particulares con piso de tierra	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares con piso de tierra
		Viviendas particulares sin energía eléctrica	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin energía eléctrica
		Viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento	Porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento
	Ingresos monetarios	Población ocupada que percibe hasta dos salarios mínimos	Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos
	Distribución de la población	Localidades con menos de 5000 habitantes	Porcentaje de población en localidades con menos de 5000 habitantes

Fuente: CONAPO 2011

Debe notarse que la marginación es un fenómeno que afecta a las localidades y no necesariamente a las personas que viven en ellas. Una localidad puede ser de muy alta marginación, pero algunos de sus habitantes pueden ser alfabetos, vivir en viviendas con agua entubada, energía eléctrica, piso firme, bajo índice de hacinamiento y ganar un ingreso suficiente como para no ser considerados al margen del desarrollo. (Cortés 2006)

Por otra parte, la marginalidad es un concepto que se aborda desde la teoría de la modernización, esta teoría posee una visión dualista de la sociedad, advierte la existencia de dos sectores sociales; uno, el de los incorporados que es el sector social moderno (vinculados al sector industrial) que ha logrado una posición que les permite disfrutar plenamente de los beneficios del sistema social; y el otro, el de los marginales, que es el sector tradicional (personas sin empleo estable y sin ingreso suficiente) que aún no han asumido ni las normas ni los valores ni la forma de ser de los hombres modernos. Desde esta teoría se sostenía que la “modernización” era el patrón de poder vigente y modelo básico de la sociedad a seguir y, que los países de América Latina que pretendieran salir de su “subdesarrollo” debían transformar la población marginal. Para ello, el Estado tenía la responsabilidad de generar acciones destinadas a lograr el pasaje de lo “tradicional a lo “moderno” ayudando a los “marginados” a “integrarse” a la modernidad.

La “marginalidad” está inserta en la estructura productiva de la sociedad; por lo tanto, ésta problemática debe ser entendida como un fenómeno estructural y estable de la sociedad capitalista, en virtud del cual un sector importante de la población está ‘al margen’ o ‘en el margen’ del sistema social ‘a causa’ del capitalismo. El sistema socio-político vigente es el responsable de que una importante proporción de la población efectúe ciertas actividades económicas de escasa relevancia para el sistema de producción hegemónica o, lisa y llanamente quede fuera de la actividad productiva. Esta situación social no permite que dicha población pueda gozar plenamente de los beneficios que genera la riqueza social. (Enríquez 2007)

Agustín Salvia (2007) señala que el significado teórico de la marginalidad económica remite a una “totalidad” estructurada/estructurante que hace posible –aunque no forzosamente “necesario”- el fenómeno social de “estar afuera” del sector de acumulación hegemónico. A este régimen de reproducción social se articulan estrategias individuales y colectivas de subsistencia o acumulación, las cuales pueden o no operar enfrentadas o en contradicción a los intereses

dominantes, pero nunca al margen de las condiciones estructurales. Cuando esto ocurre, el Estado, en tanto expresión en última instancia y en medida variable de los intereses dominantes que operan en diferentes sectores, debe evitar antagonismos que afecten la estabilidad del sistema, disminuyendo la interdependencia de las partes. Al actuar de este modo, bajo pautas distorsionadas de desarrollo, el Estado mismo genera un aumento de la autonomía relativa de los subsistemas –tanto del campo social de la marginalidad como del campo social de la economía formal-, manteniendo el atraso y la desigualdad, pero obteniendo a cambio un cierto grado de integración (estabilidad del orden social).” (Salvia 2007)

Ubicación geográfica de la región de estudio

Guerrero

El estado de Guerrero se ubica en las coordenadas geográficas: 18° 53' al norte, al sur 16° 19' de latitud norte; 98° 00' al este y 102° 11' al oeste, presenta una altitud promedio de 1260 msnm y una longitud de la línea costa de 522 km. Tiene una superficie de 63,794 kilómetros cuadrados, que representa el 3.3% del total del país; está cubierto en parte por la Sierra Madre del Sur y la cuenca del Río Balsas.

La entidad representa el 3.2 % de la superficie del país. Colinda al norte con Michoacán de Ocampo, Estado de México, Morelos y Puebla; al este con Puebla y Oaxaca; al sur con el Océano Pacífico; al oeste con el Océano Pacífico y Michoacán de Ocampo (Figura 2).

Predominan los climas cálido, seco y templado, con un rango de temperatura media anual de 12 a 30 °C y un rango de precipitación total anual de 500 a 3000mm. La topografía del estado está conformada por montañas, con muy poca superficie plana, de aquí que la vocación productiva está orientada hacia la actividad pecuaria y forestal y en un segundo término a la agrícola, siendo la

agricultura y la ganadería de subsistencia las principales actividades productivas del sector. (SAGARPA 2011)

Figura 2 Estado de Guerrero



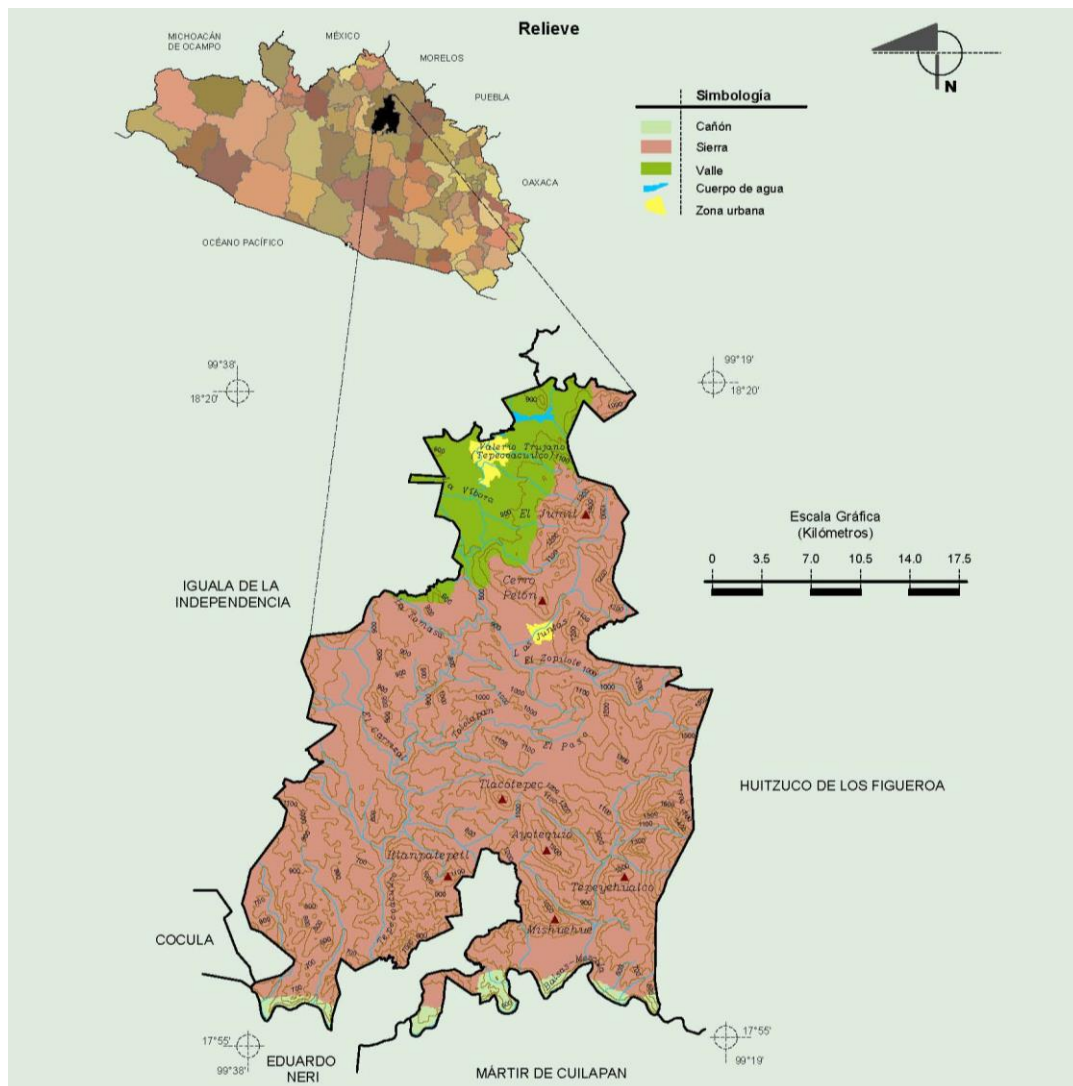
Fuente: Elaboración propia en Mapa Digital 6 INEGI.

Tepecoacuilco de Trujano

El municipio de Tepecoacuilco de Trujano se ubica entre los paralelos 17° 55' y 18° 20' de latitud norte; los meridianos 99° 19' y 99° 38' de longitud oeste; a una altitud entre 400 y 1800 msnm. Colinda al norte con los municipios de Iguala de la Independencia y Huitzuc de los Figueroa; al este con el municipio de Huitzuc de los Figueroa; al sur con los municipios de Huitzuc de los Figueroa, Mártir de Cuilapan y Eduardo Neri; al oeste con los municipios de Eduardo Neri, Cocula e Iguala de la Independencia (Figura 3).

Ocupa el 1.34% de la superficie del estado. Cuenta con 56 localidades y una población total de 30470 habitantes. Se ubica sobre la Sierra Madre del Sur, su sistema de topoformas se constituye por sierra baja compleja con llanuras (65.12%), sierra de cumbres tendidas (19.32%), valle de laderas tendidas con lomerío (10.31%), sierra baja (3.06%) y cañón típico (2.19%).

Figura 3 Tepecoacuilco de Trujano



Fuente: INEGI 2010. Compendio de información geográfica municipal, Tepecoacuilco de Trujano

El uso potencial de la tierra en el municipio es:

Agrícola.

- Para la agricultura mecanizada continua (19.25%)
- Para la agricultura de tracción animal estacional (3.53%)
- Para la agricultura manual estacional (0.09%)
- No apta para la agricultura (77.13%)

Pecuario.

- Para el desarrollo de praderas cultivadas (19.25%)
- Para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal (3.53%)
- Para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino (76.22%)
- No apta para uso pecuario (1.00%)

Expresiones de la marginalidad en Guerrero

El CONEVAL señala que en 2012 Guerrero ocupó el segundo lugar en cuanto a porcentaje de población en condición de pobreza o vulnerabilidad, Chiapas (74.7%) y Guerrero (69.7 %). La brecha entre Guerrero y Nuevo León (el estado que registró la menor proporción de pobres) fue de 46.5 puntos porcentuales. Además, Chiapas y Guerrero presentaron los niveles más elevados en la carencia por acceso a la seguridad social (83.3 y 78.5 %), que fue la privación social que más mexicanos padecieron, tuvieron la mayor proporción de personas en pobreza extrema (32.2 y 31.7 %) y, encabezaron las entidades con mayores porcentajes de su población con rezago educativo (33.5 y 26.8 %, respectivamente), Así mismo, en la sección de carencia por calidad y espacios en la vivienda (29.1 y 33.4%), y carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda (56.8 y 59.0 %). Adicionalmente, Guerrero concentró la mayor proporción de personas con carencia por acceso a la alimentación (39.4%).

En Guerrero, las personas que habitaban una vivienda precaria o con problemas de hacinamiento tuvieron 3.8 carencias sociales promedio, es decir, además de la carencia antes señalada, más de tres privaciones sociales más.

Esta situación puede provocar en las familias situaciones tan precarias que la superación de la pobreza o la vulnerabilidad social se dificulte y su permanencia perdure durante más tiempo, incluso por varias generaciones. Los 33.5 millones de personas vulnerables en el ámbito social tuvieron en promedio 1.8 carencias sociales. Guerrero encabezó la lista de este grupo, con 2.3 carencias promedio.

Por otra parte, mientras en el Distrito Federal y en Nuevo León menos de diez por ciento de la población no pudo adquirir con sus ingresos una canasta básica de alimentos, esta proporción se incrementa a casi la mitad de la población en Guerrero (45.1 por ciento). La carencia de servicios básicos en las viviendas afecta a uno de cada cinco habitantes en el país y la brecha en 2012 entre la entidad con el menor porcentaje, el Distrito Federal con 3.0 por ciento, y el estado de Guerrero, con el mayor nivel (59.0), fue de 56 puntos porcentuales.

Marginación

En 2010, Guerrero fue la única entidad donde coexistía, por un lado, más de una tercera parte de su población en municipios de alta y muy alta marginación, caracterizados por tener poca infraestructura física, bajos niveles educativos y de ingresos y, por otro, una tercera parte de sus habitantes vivían en municipios de baja y muy baja marginación; es decir, se clasificó como una entidad polarizada; además de la desigualdad social que refleja este indicador. Guerrero se ubicó, en 2010, en el segundo lugar entre las entidades con los niveles más altos de pobreza y pobreza extrema en el país. Así mismo, en 2010, Guerrero se ubicaba como el estado con mayor rezago social a nivel nacional (CONEVAL 2013)

Vale la pena destacar que Guerrero, además de tener de los promedios de ingresos más bajos en el país y los niveles más altos de pobreza y pobreza extrema, presenta una alta concentración de los recursos económicos (coeficiente de Gini de 0.533).

Migración

Desde hace décadas, la población campesina e indígena de nuestro país ha debido recurrir a diferentes mecanismos para subsidiar su economía familiar, uno de los cuales ha sido la migración temporal, estacional o permanente hacia otros estados con ofertas de trabajo. (Barrera & Nemecio 2015)

La migración es uno de los fenómenos más significativos de Guerrero, el estado ocupa el primer lugar de México en migración interna y el quinto en migración internacional. Los altos índices de marginación en la entidad representan el telón de fondo que orilla a las familias jornaleras guerrerenses a salir temporal o definitivamente de sus comunidades, donde “la búsqueda de la comida para librarse del hambre” es la causa principal de la migración. Sin embargo, este tipo de migración en que se inscribe la población jornalera no representa cambios sustanciales en términos sociales y económicos para los jornaleros, ya que dejan de vivir temporalmente en condiciones de pobreza extrema y sólo encuentran como destino, la pobreza a secas. (Ángeles 2015)

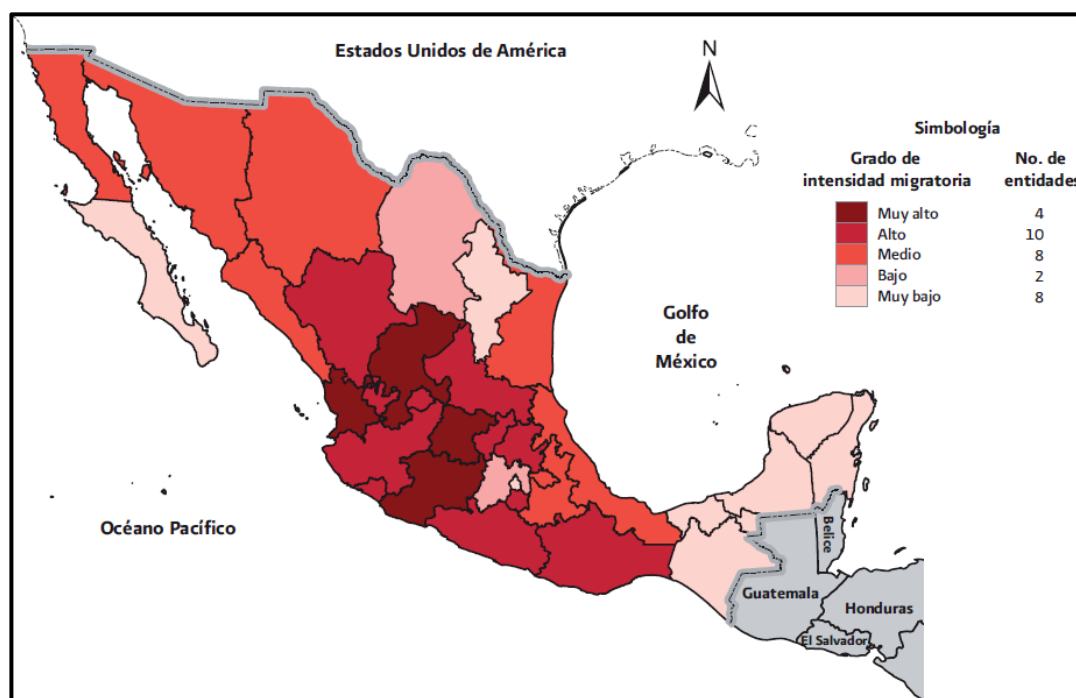
El 29% de los jornaleros migrantes son originarios del estado de Guerrero

62

En Guerrero, la migración internacional representa una válvula de escape para las condiciones de pobreza y marginación que vive la población campesina e indígena de prácticamente todas las regiones de la entidad.

Guerrero forma parte de las diez entidades federativas con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos (Figura 5).

Figura 5 Grado de intensidad migratoria a Estados Unidos por entidad federativa, 2010



Fuente: CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010

La migración México-Estados Unidos constituye un fenómeno en el que interactúan un conjunto de factores demográficos, económicos, sociales y culturales. Desde la perspectiva de México como país expulsor, se ha documentado que dicho fenómeno está asociado a la incapacidad de la economía mexicana para incorporar al mercado laboral a la población, y al alto grado de marginación que caracteriza a algunos municipios y regiones al interior de las entidades federativas del país. (CONAPO 2012)

Respecto a la migración de Guerrero hacia Estados Unidos, se establecen tres periodos: el primero cubre el Programa Bracero (1942-1964), mediante el que

fueron contratados los primeros trabajadores internacionales de la región del Alto Balsas; el segundo se inscribe en un proceso de crecimiento de las migraciones indocumentadas; el tercero se objetiva durante la legalización y reunificación familiar que derivó en la concentración y dispersión migratoria de los nahuas para distribuirse en 19 entidades de Estados Unidos entre 1965 y 2010. (García 2015)

Producción agropecuaria

En el Diagnostico Sectorial del Estado de Guerrero realizado por la SAGARPA en el año 2009 señala: El análisis del sector rural se torna complejo por la cantidad de actividades económicas que realizan sus habitantes, los diferentes y obsoletos esquemas de producción que aplican y especialmente por la idiosincrasia y la diversidad cultural de los productores, que muchas veces resulta un obstáculo para la adopción de nuevas tecnologías. La economía del medio rural en el estado en una muy alta proporción se puede considerar como marginal, un muy alto número de los habitantes recibe ingresos por debajo de los mínimos necesarios para cubrir las necesidades familiares, formando parte de los grupos afectados por los indicadores de pobreza. (SAGARPA 2011)

En Guerrero, el financiamiento para productores rurales en lo individual es casi nulo, ya que solo un 5% del total de los productores tiene acceso al mismo, de tal forma que los pocos recursos que se colocan para proyectos productivos o ampliaciones productivas en el sector rural se ven destinados a un reducido número de beneficiarios que cumplen con las exigencias crediticias. (SAGARPA 2011)

El diagnóstico sectorial del estado de guerrero del 2009, señala que la problemática del estado, así como algunas de sus posibles causas-efectos y se resume en los siguientes términos: a) Incipiente proceso de adopción tecnológica, b) Insuficiente desarrollo de las capacidades humanas, de la infraestructura y del sistema financiero, c) Estrechez del mercado interno, d) Permanencia de altos niveles de pobreza extrema, e) Bajo valor agregado en la producción primaria, f) Limitada diversificación productiva, g) Dispersión de las

unidades de producción, h) Poco acceso a la información, i) Escasa infraestructura productiva, j) Existencia de conflictos agrarios, k) Altos costos de insumos y transporte; l) Ineficiencia en la administración de recursos públicos, m) Alto índice de población con desnutrición, enfermedades gastrointestinales, analfabetismo, viviendas precarias, insuficiencia y carencia de servicios públicos básicos y vías de comunicación, n) Desplazamiento continuo y permanente de la población económicamente activa, hacia el norte del país y a los Estados Unidos de Norteamérica, y o) Abandono de las actividades agropecuarias. (SAGARPA 2011)

Con base en estas consideraciones, se puede inferir que la ausencia de condiciones (baja competitividad, bajos volúmenes de producción, etc.) del sistema de producción campesina, son causa y consecuencia de la marginalidad en Guerrero, de que los campesinos no puedan competir en la economía de mercado y no puedan insertarse en un sistema político-económico en el que dejaron de ser importantes, en el que dada su “baja productividad” los descarta al momento de asignar recursos enfocados a la producción, es decir, los margina de los beneficios de la modernidad y sólo son atendidos mediante programas de corte asistencialista.

Minería

Al mismo tiempo, se observa que en lo relacionado al aprovechamiento o disfrute de la riqueza generada a partir de los recursos naturales, en México se han generado políticas públicas que no regulan derechos a favor de los propietarios de las tierras y su patrimonio natural. La extracción minera, lejos de representar beneficios para las comunidades locales, tiene repercusiones sociales, ambientales y económicas adversas. Las personas que fueron en algún momento dueñas de las tierras reciben muy pocas compensaciones y las comunidades cercanas solo reciben contaminación y pocos beneficios económicos.

Los derechos de los pueblos y de las comunidades indígenas, los derechos agrarios de los ejidos y de las comunidades son infringidos permanentemente por

las industrias mineras y las autoridades; el daño causado al medio ambiente por las nuevas técnicas de explotación como la minería a cielo abierto. El nivel de participación extranjera en este sector es alarmante: empresas canadienses, estadounidenses, australianas, inglesas, japonesas y de otros países, obtienen amplios beneficios por la extracción de minerales del subsuelo, en tanto que la hacienda pública nacional, apenas recibe recursos por estas actividades. La regulación jurídica de la minería en México permite una inversión extranjera del 100% tal como se desprende de la Ley de Inversiones Extranjeras. Las empresas mineras extranjeras y las empresas nacionales pagan al erario, por concepto de derechos, según datos de la Auditoría Superior de la Federación, cantidades simbólicas; las contribuciones no se cobran en función de los minerales extraídos, sino por las hectáreas de tierra concesionadas. (Cárdenas 2013)

El Anuario estadístico y geográfico de Guerrero 2015 señala 120 Sitios de interés geológico (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**), de los cuales 117 son minas, en ellas, los principales minerales son oro en 87 minas y plata en 93 minas.

Cuadro 6 Sitios de interés geológico

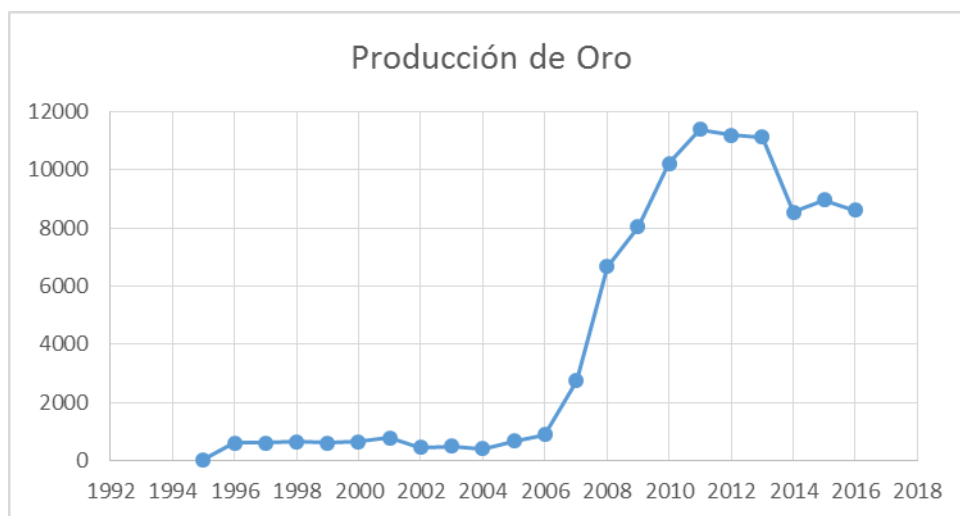
Tipo	Elemento explotado / uso	Cantidad
Mina	Cobre	4
Mina	Hierro	3
Mina	Hierro y antimonio	1
Mina	Manganeso	1
Mina	Mercurio	1
Mina	Níquel, cromita y cobalto	3
Mina	Oro	2
Mina	Oro y cobre	3
Mina	Oro y plata	18
Mina	Oro, cobre y mercurio	1
Mina	Oro, plata y cobre	15
Mina	Oro, plata y plomo	43
Mina	Oro, plata y zinc	4

Mina	Oro, plomo y zinc	1
Mina	Plata	1
Mina	Plata y cobre	3
Mina	Plata, plomo y cobre	3
Mina	Plata, plomo y zinc	6
Mina	Titanio	1
Mina	Tungsteno y estroncio	1
Mina	Yeso	1
Mina	Zinc	1
Aparato volcánico	N/A	1
Zona geotérmica	Recreativo	2

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2015.

La minería así como el aprovechamiento de la totalidad del patrimonio natural en la entidad, no mejora los indicadores de pobreza y marginación; por el contrario, hace más evidentes las carencias y las condiciones de desigualdad que contrastan con la riqueza del entorno donde están establecidas las comunidades. Por ejemplo, en el 2010 (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**), año en que todos los indicadores colocaban a Guerrero como la entidad con las peores condiciones de marginación, de acuerdo con datos del INEGI se extrajo la mayor cantidad de oro de los recientes 20 años.

Cuadro 7 Producción de oro en Guerrero



Fuente: INEGI. Estadística de la Industria Minerometalúrgica.

Expresiones de la marginalidad en Tepecoacuilco de Trujano

De acuerdo con el INEGI, (Cuadro 8) de los 30470 habitantes que tenía Tepecoacuilco de Trujano en el 2010, 4416 eran analfabetas, y solamente 3812 habían concluido la primaria. En este mismo rubro, el grado promedio de escolaridad en el municipio era de 6.06, mientras que San Miguel Tecuiciapan, San Agustín Oapan, Ahuehuepan y San Juan Tetelcingo con 3.49; 3; 2.79 y 1.81 grados de escolaridad respectivamente, enfatizando que todas ellas son comunidades indígenas. Por otra parte, en relación a los servicios de salud, destaca que 15022 habitantes, es decir casi el 50% de la población carece de servicios de salud.

Cuadro 8 Aspectos socioeconómicos de Tepecoacuilco de Trujano

Nombre de la localidad	Población total	Población de 15 años y más analfabeta	Población de 15 años y más sin escolaridad	Población de 15 años con primaria completa	Grado promedio de escolaridad	P. sin derechohabencia a servicios de salud	Viv. particulares habitadas con piso de tierra	Tamaño de la localidad
Total del Municipio	30470	4416	4210	3812	6.06	15022	2288	
Tepecoacuilco de Trujano	6298	372	438	626	8.74	2724	204	6
Mayanalán	2898	418	393	499	5.52	2087	213	5
Ahuehuepan	1149	400	381	134	2.79	580	150	4
Maxela	1318	262	228	184	5.13	614	119	4
San Agustín Oapan	1912	648	550	180	3	1199	335	4
San Miguel Tecuiciapan	1574	506	491	103	3.49	898	257	4
San Vicente Palapa	1130	115	117	183	6.33	628	43	4
Tecuecontitlán	1252	150	140	163	5.48	640	90	4
Tierra Colorada	1106	78	95	106	7.71	525	36	4

Tonalapa del Sur	1041	89	86	127	6.7	449	62	4
Xalitla	1350	156	146	125	6.88	405	110	4
Acayahualco	925	94	75	156	6.1	445	49	3
Cuexcontlán	651	61	58	89	6.55	110	25	3
Palula	770	85	88	191	4.79	422	73	3
Rincón de la Cocina	766	45	52	106	5.49	413	61	3
Sabana Grande	968	89	94	92	7.47	377	63	3
San Juan Tetelcingo	907	410	389	66	1.81	549	103	3
Santa Cruz	637	65	55	118	5.27	237	34	3
Sasamulco	737	91	79	89	6.4	270	36	3
Venta de Palula	536	68	76	84	5.05	251	60	3
Lázaro Cárdenas	385	16	29	40	7.57	144	15	2
Valerio Trujano	314	26	23	55	6.38	98	15	2
El Rincón Chiquito	366	42	27	78	5.13	173	45	2
Tetelilla	450	65	40	61	4.54	203	36	2
Xochimilco	405	26	24	82	5.36	193	15	2
Las Tunas	193	17	11	40	5.31	101	20	1
San Gabrielito	164	1	2	1	12.12	97	2	1
El Crucero de Pololcingo	16	0	0	0	11.33	16	0	1
La Estola	43	1	1	6	8.12	25	0	1
Kari y Elenita	12	0	0	3	10.86	4	0	1
Agua de Guamúchil	17	0	0	2	8.8	15	0	1
La Barranca Colorada	16	2	2	3	4.63	16	1	1
Rancho de la Virgen	12	0	1	0	3.83	10	3	1
El Huamúchil	10	1	1	1	8.2	6	0	1
La Parota	17	1	2	2	5.67	16	0	1
Las Brisas	44	5	5	6	5.93	24	7	1

Fuente: INEGI 2010

Marginación

De las 36 localidades reconocidas por el INEGI en el municipio de Tepecoacuilco de Trujano (Cuadro 9), el 86% presenta grados de marginación alto y muy alto; el 45% de ellas tiene una población menor de 500 habitantes, solamente en dos localidades el número de habitantes es superior a los 2500, en contraste, siete

localidades tienen una población menor de 20 habitantes. El municipio presenta un grado de marginación alto, en el año 2010 el 0.76 por ciento de la población de 15 o más años es analfabeta y 41.55 por ciento no terminó la primaria; 42.33 por ciento de habitantes ocupa viviendas con algún nivel de hacinamiento y 79.33 por ciento de la población vive en localidades con menos de 5000 habitantes. (CONAPO 2011)

Cuadro 9 Marginación en Tepecoacuilco de Trujano

Nombre de la localidad	Población total	Total de viviendas	% Viviendas sin agua entubada	% Viviendas sin energía eléctrica	Índice de marginación	Grado de marginación
Total del Municipio	30470	---	---	---	0.747	Alto
Tepecoacuilco de Trujano	6298	1 665	64.94	0.48	-0.859	Medio
Mayanalán	2898	840	27.57	1.9	-0.38	Alto
Ahuehuepan	1149	288	14.39	2.81	0.963	Muy alto
Maxela	1318	376	49.33	2.94	-0.045	Alto
San Agustín Oapan	1912	427	97.41	8.94	1.515	Muy alto
San Miguel Tecuiciapan	1574	420	65.62	3.4	0.777	Muy alto
San Vicente Palapa	1130	336	18.45	0.9	-0.766	Alto
Tecuxcontlán	1252	289	32.06	2.79	-0.202	Alto
Tierra Colorada	1106	277	98.19	1.08	-0.591	Alto
Tonalapa del Sur	1041	290	16.55	2.07	-0.64	Alto
Xalitla	1350	335	11.04	1.49	-0.366	Alto
Acayahualco	925	234	26.07	0.85	-0.583	Alto
Cuexcontlán	651	164	100	1.83	-0.353	Alto
Palula	770	184	12.64	3.83	-0.095	Alto
Rincón de la Cocina	766	200	81	2.5	-0.334	Alto
Sabana Grande	968	272	2.95	2.21	-0.699	Alto
San Juan Tetelcingo	907	279	98.56	1.81	0.971	Muy alto
Santa Cruz	637	174	90.75	2.31	0.07	Alto
Sasamulco	737	197	42.13	0.51	-0.45	Alto
Venta de Palula	536	136	11.85	6.67	-0.018	Alto
Lázaro Cárdenas	385	93	97.78	0	-0.619	Alto
Valerio Trujano	314	81	58.02	1.23	-0.597	Alto
El Rincón Chiquito	366	79	87.34	1.27	0.052	Alto
Tetelilla	450	102	82.35	8.82	0.246	Alto

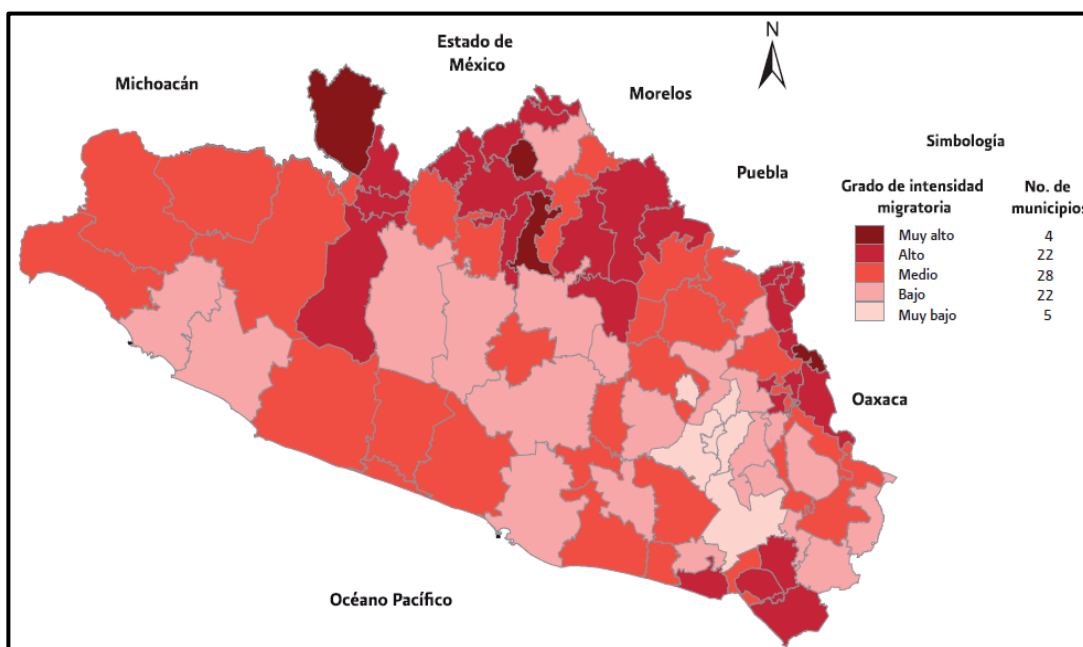
Xochimilco	405	107	99.05	0	-0.45	Alto
Las Tunas	193	43	32.56	9.3	0.246	Alto
San Gabrielito	164	13	61.54	0	-0.749	Alto
El Crucero de Pololcingo	16	3	100	0	-1.094	Bajo
La Estola	43	10	90	0	-0.988	Medio
Kari y Elenita	12	3	100	0	-1.002	Medio
Agua de Guamúchil	17	5	100	0	-1.294	Bajo
La Barranca Colorada	16	3	66.67	0	-0.123	Alto
Rancho de la Virgen	12	3	100	0	0.249	Alto
El Huamúchil	10	4	100	0	-0.697	Alto
La Parota	17	3	100	0	-0.004	Alto
Las Brisas	44	12	100	0	0.201	Alto

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Migración

De acuerdo con datos del CONAPO 2012, el municipio de Tepecoacuilco de Trujano presenta un alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos (Figura 6 Grado de intensidad migratoria por municipio 2010, Cuadro 10), ocupa el lugar 22 en el contexto estatal y el 520 en el contexto nacional, 16.31% de las viviendas reciben remesas.

Figura 6 Grado de intensidad migratoria por municipio 2010



Fuente: CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010

Cuadro 10 Intensidad migratoria

Entidad federativa / Municipio	Total de viviendas	% Viviendas que reciben remesas	% Viviendas con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior	% Viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Índice de intensidad migratoria reescalado ¹	Grado de intensidad migratoria	Lugar que ocupa en el contexto estatal ³	Lugar que ocupa en el contexto nacional ²
Guerrero	817148	6.62	3.25	3.44	0.6659	2.5841	Alto		7
Tepecoacuilco de Trujano	7 442	16.31	4.63	6.34	0.7294	4.3763	Alto	22	520
Notas: 1/El valor cero corresponde a los municipios con nula intensidad migratoria. 2/El ordenamiento está hecho excluyendo los municipios con intensidad migratoria nula.									

Fuente: CONAPO 2012 Índices de intensidad migratoria México-Estados 2010

Producción agropecuaria

Los ingresos vinculados a la producción agropecuaria provienen principalmente de la producción y venta de maíz, sorgo, jitomate y tomate verde bajo régimen de temporal, además de los jornales que de ellos se generan; los de programas públicos, están representados por PROSPERA, 60 y más, procampo, etc.), en el rubro de otras actividades, destaca la producción de artesanías por las familias indígenas (pintura en barro y papel amate), empleo rural no agrícola, la incorporación en actividades del sector terciario principalmente personas de localidades asentadas en la sierra, que encuentran trabajo en centros comerciales, como choferes, obreros o trabajo doméstico, en las ciudades de Iguala, Huitzuco o Chilpancingo.

De acuerdo con datos del Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007 (Cuadro 11), en Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero, el flujo económico de las

comunidades está sustentado en las actividades agrícolas y ganaderas (73%), remesas (14%), Apoyo gubernamental (10%) y otras actividades (35%).

Cuadro 11 Origen de los ingresos del productor

Entidad y municipio	Unidades de producción	Actividad agropecuaria o forestal		Envío de dinero desde otro país		Apoyo gubernamental		Otra actividad	
		UP	%	UP	%	UP	%	UP	%
Estados unidos mexicanos	3979984	3226998	81	168317	4	358596	9	1074010	27
Guerrero	273668	221858	81	17873	7	21742	8	70731	26
Tepecoacuilco de trujano	3184	2332	73	452	14	308	10	1119	35
Nota: La suma de los parciales no es igual al total debido a que una misma unidad de producción puede reportar más de una fuente de origen de los ingresos.									

Fuente: Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007

Demografía

En Tepecoacuilco el número de habitantes se ha incrementado 35% en 75 años (Cuadro 12), de 20,629 habitantes registrados en el censo de 1960 pasó a 31,599 en el de 2015, es decir, se registra un incremento de la población de sólo 10,970 personas. Por otra parte, los registros muestran también que el porcentaje de personas que viven en localidades menores de 5000 habitantes ha disminuido en un poco menos de dos puntos porcentuales, lo que muestra una tasa migratoria alta.

Cuadro 12 Tepecoacuilco de Trujano. Población Total

AÑO	Población Total	Población en localidades con menos de 5000 habitantes
1960	20629	
1970	24913	

1980	31566	
1990	35213	81.15
1995	33102	81.44
2000	30838	81.73
2005	28989	79.53
2010	30470	79.33
2015	31599	79.33
Nota: Antes del censo de 1990 no había registro de localidades con más de 5000 habitantes en Tepecoacuilco de Trujano		

Fuente: VIII Censo General de Población 1960, IX Censo General de Población 1970, X Censo General de Población y Vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Censo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, II Censo de Población y Vivienda 2005, Censo de población y vivienda 2010 y Encuesta intercensal 2015.

En toda la región el maíz representa una parte fundamental de la forma de vida de las comunidades, que además, en conjunto con otros cultivos como el frijol y la calabaza forman la dieta básica de la mayor parte de la población.

La producción agrícola en el municipio (Cuadro 13) tiene como principal producto el maíz; en el año 2011, de una superficie sembrada total de 5352 ha., 4468 (83%) fueron de maíz para grano, seguida de sorgo para grano con 397 ha. En relación directa, el volumen producido fue de 20907 toneladas de maíz y 1528 de sorgo, en el municipio también se produjo en el mismo año jitomate (355 ton), tomate verde (110 ton) y frijol (3 ton); así mismo, la producción pecuaria tiene como principal producto la carne de bovino con 665 toneladas seguido de la producción de carne de porcino con 350 toneladas.

Cuadro 13 Producción agrícola en Tepecoacuilco. 2011

Concepto	Unidad	Cantidad
Superficie sembrada total	Hectáreas	5,352
Superficie sembrada de frijol	Hectáreas	5
Superficie sembrada de maíz grano	Hectáreas	4,468
Superficie sembrada de sorgo grano	Hectáreas	397
Superficie sembrada de tomate rojo (jitomate)	Hectáreas	14

Volumen de la producción de frijol	Toneladas	3
Volumen de la producción de maíz grano	Toneladas	20,907
Volumen de la producción de sorgo grano	Toneladas	1,528
Volumen de la producción de tomate rojo (jitomate)	Toneladas	355
Volumen de la producción de tomate verde	Toneladas	110
Volumen de la producción de carne en canal de bovino	Toneladas	665
Volumen de la producción de carne en canal de porcino	Toneladas	350
Volumen de la producción de carne en canal de gallináceas	Toneladas	64
Volumen de la producción de leche de bovino	Miles de litros	920
Volumen de la producción de huevo para plato	Toneladas	141

Fuente: INEGI México en cifras.

En la región de estudio, se distinguen 3 territorios, los cuales tienen su área de influencia en localidades que mayoritariamente se asientan en áreas geográficas bien definidas y que tienen cierta cohesión social, identidad o una cultura compartida, sin embargo, los territorios indígena y de la sierra, incluye comunidades fuera de la región geográfica representativa; y los identificamos como:

- Región indígena. (Nahuas del alto Balsas en Tepecoacuilco)
- Sierra de Tepecoacuilco
- Valle de Tepecoacuilco

La Zona de influencia indígena se localiza al margen del Río Balsas (cañón típico), desde las comunidades cercanas a la Autopista del sol, hasta la carretera federal México-Acapulco, (regionalmente existen más localidades y pueblos nahuas, sin embargo para el presente trabajo, sólo se consideran las que están dentro del municipio de Tepecoacuilco); son comunidades con población indígena o mayoritariamente indígena. Las familias de esta región se dedican a pintar barro o papel amate; a hacer artesanías de madera y al grabado de cerámica; su agricultura es para autoconsumo y complementan sus ingresos trabajando como jornaleros agrícolas.

Estrategias de reproducción en Tepecoacuilco de Trujano

Nahuas del alto Balsas en Tepecoacuilco

De acuerdo con el CONAPO, en el 2010 éste grupo de comunidades presentaba grados de marginación alto y muy alto, porcentajes de población analfabeta de hasta el 65%, porcentajes de viviendas con piso de tierra de hasta el 78% y comunidades con viviendas sin agua entubada de hasta el 98%.

Cuadro 14 Índice de marginación en Tepecoacuilco por localidad

Localidad	Población Total	Total de viviendas	% Población de 15 años o más analfabeta	% Viviendas sin agua entubada	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas con piso de tierra	% de Población sin primaria completa	Índice de marginación	Grado de marginación
Ahuehuepan	1 149	288	51.61	14.39	2.81	52.82	70.26	0.963	Muy alto
Maxela	1 318	376	27.07	49.33	2.94	31.73	48.65	-0.045	Alto
San Agustín Oapan	1 912	427	51.31	97.41	8.94	78.82	71.67	1.515	Muy alto
San Juan Tetelcingo	907	279	64.98	98.56	1.81	37.32	83.15	0.971	Muy alto
San Miguel Tecuiciapan	1 574	420	43.81	65.62	3.4	62.38	66.49	0.777	Muy alto
Xalitla	1 350	335	15.93	11.04	1.49	32.93	39.12	-0.366	Alto
Nota: Se muestran registros sólo de las localidades ubicadas en la región indígena									

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

En estas localidades, las viviendas se aglutinan en asentamientos compactos, aunque son asentamientos muy antiguos, generalmente la dotación de servicios es deficiente. En ellas, la producción de artesanías y la migración representan componentes muy importantes de la estructura de la unidad familiar.

Figura 7 Disposición de las viviendas (Ahuehuepan)



Figura 8 Disposición de las viviendas. San Juan Tetelcingo



Hacia mediados del siglo pasado, los nahuas inauguraron un mercado de artesanías local cuyos alcances no eran perceptibles entonces. Se trató de la incorporación de una dinámica actividad artística local, emprendida a partir de la producción de cerámica, madera y pinturas en papel amate. Durante tres décadas consecutivas (de 1960 a 1980), las comunidades nahuas del Alto Balsas sustentaron gran parte de su economía en el trabajo agrícola y artesanal. Para principios de los años ochenta, la artesanía ya era un complemento fundamental de la economía familiar y, en ocasiones, la única fuente de ingreso. Esta combinación se deriva justo de las múltiples opciones creadas por las familias nahuas para enfrentar las condiciones desfavorables de su entorno natural, social y económico. (García 2007)

Figura 9 Suelos en la región Nahua



Los artesanos del Alto Balsas desarrollaron en sus inicios una movilidad circunscrita a las ciudades y centros turísticos del propio estado y regiones circunvecinas. Más tarde, el mercado artesanal se expandió a los lugares turísticos de las costas tanto del Pacífico como del Caribe, así como a las ciudades turísticas del interior en todo el territorio nacional. En la actualidad, son más de cincuenta puntos en la República mexicana donde se puede ubicar la

presencia de los comerciantes nahuas de Guerrero, quienes cuentan con sólidas redes migratorias en las principales capitales y centros turísticos de México. (González 2007)

Existen varios factores que propician la salida temporal o definitiva de los habitantes de ésta región hacia distintas ciudades del país y de Estados Unidos, las condiciones climáticas que favorecen la degradación ambiental y que repercute en la producción agrícola, además, las parcelas de cultivo se localizan en laderas o riberas del río, presentan baja fertilidad, y bajo contenido de materia orgánica. La falta de apoyo del Estado a la producción agrícola de la mayoría de las comunidades indígenas y campesinas, al mismo tiempo que los periodos de lluvias que son cada vez más erráticos.

Figura 10 Áreas de cultivo. San Juan Tetelcingo.



Figura 11 Áreas de cultivo. Ahuehuepan



Los procesos de globalización han impuesto a las comunidades indígenas del Alto Balsas (destacando los municipios de Copalillo, Tepecoacuilco de Trujano, Eduardo Neri y Mártir de Cuilapan) nuevas formas de inserción en la economía. Una de ellas, es su incorporación productiva como fuerza de trabajo en mercados que implican forzosamente una gran movilidad. Actualmente, estas redes de movilidad laboral indígena se han consolidado en torno a tres grandes vertientes no excluyentes entre sí: la que conforman como jornaleros agrícolas migrantes, la que los moviliza por los corredores turísticos para la venta de artesanías y la que les articula a la migración internacional indocumentada Como jornaleros agrícolas. (González 2007)

Sierra de Tepecoacuilco

Localidades ubicadas en la región de la sierra, su población aunque incluye algunos habitantes indígenas predominan comunidades mestizas, algunas de ellas muy antiguas y con tradiciones y costumbres muy arraigadas como Mayanalán o Tetelilla, o recientes como El Rincón Chiquito o Sasamulco. Entre sus características identificamos viviendas dispersas, falta de servicios públicos,

deficientes vías y medios de comunicación. El CONAPO 2010 (Cuadro 15) señala que en este grupo de comunidades los grados de marginación son altos, porcentajes de población analfabeta que no supera el 20%, porcentajes de viviendas con piso de tierra de hasta el 56% y comunidades con viviendas sin agua entubada de hasta el 97%.

Cuadro 15 Población por localidad en Tepecoacuilco

Localidad	Población Total	Total de viviendas	% Población de 15 años o más analfabeta	% Viviendas sin agua entubada	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas con piso de tierra	% de Población sin primaria completa	Índice de marginación	Grado de marginación
Lázaro Cárdenas	385	93	5.69	97.78	0	16.85	28.1	-0.619	Alto
Mayanalán	2898	840	19.85	27.57	1.9	25.39	43.52	-0.38	Alto
Palula	770	184	16.97	12.64	3.83	39.89	42.97	-0.095	Alto
El Rincón Chiquito	366	79	17.87	87.34	1.27	56.96	41.63	0.052	Alto
Sabana Grande	968	272	12.99	2.95	2.21	23.33	30.21	-0.699	Alto
Santa Cruz	637	174	15.37	90.75	2.31	19.77	42.96	0.07	Alto
Sasamulco	737	197	17.57	42.13	0.51	18.37	35.29	-0.45	Alto
Tecuexcontitlán	1252	289	17.46	32.06	2.79	31.47	45.94	-0.202	Alto
Tetelilla	450	102	23.55	82.35	8.82	35.29	55.64	0.246	Alto
Tonalapa del Sur	1041	290	11.82	16.55	2.07	21.45	35.76	-0.64	Alto
Las Tunas	193	43	12.98	32.56	9.3	46.51	41.86	0.246	Alto
Venta de Palula	536	136	18.58	11.85	6.67	44.12	46.85	-0.018	Alto
Xochimilco	405	107	9.52	99.05	0	14.29	41.91	-0.45	Alto
La Estola	43	10	3.85	90	0	0	7.69	-0.988	Medio
Kari y Elenita	12	3	0	100	0	0	0	-1.002	Medio
El Huamúchil	10	4	10	100	0	0	30	-0.697	Alto
La Parota	17	3	11.11	100	0	0	44.44	-0.004	Alto

Fuente: CONAPO 2010

La producción agrícola es de temporal, parcelas en ladera con baja fertilidad, y bajo contenido de materia orgánica; en estas comunidades aunque aún se utilizan semillas criollas, predomina el uso de semillas mejoradas o híbridos en la producción de maíz, además de fertilizantes y otros agroquímicos. Ganadería extensiva con razas criollas tanto de bovinos como de caprinos, producción de traspatio de gallinas, guajolotes y cerdos.

Sus ingresos provienen principalmente de subsidios, en estas comunidades observamos una amplia diversificación de las actividades que complementan el ingreso familiar, entre las cuales observamos además de las actividades agrícolas y ganaderas, personas que venden comida, trabajan de choferes en el transporte público, albañiles o se trasladan a Iguala o la cabecera municipal a trabajar como dependientes o empleados en el sector terciario.

La pluriactividad en éstas comunidades, en el sentido de la tendencia a engrosar las filas de trabajadores del sector servicios tienen relación directa con el desplazamiento de la producción campesina por productos industrializados, que tienen como materia prima productos importados, por ejemplo las despensas que distribuye el gobierno y que contienen harina de maíz y que desplaza al maíz producido localmente o que presiona su precio a la baja.

Figura 12 Disposición de las viviendas. Santa Cruz



Figura 13 Parcelas de cultivo Tetelilla



Figura 14 Ganadería. Tetelilla



Valle de Tepecoacuilco.

Son localidades cercanas a la cabecera municipal, en áreas con mayor productividad agrícola y ganadera, algunas de sus parcelas tienen acceso a riego, se observan localidades con más y mejores vías y medios de comunicación, sus ingresos provienen de los sectores primario y terciario.

En las localidades del valle, podemos observar mayor dinamismo en la producción primaria (parcelas con acceso a riego, mayor rendimiento, más especies producidas, etc.) mejores vías y medios de comunicación, (carreteras, telefonía, internet); servicios y comercio. Además, su cercanía con la ciudad de Iguala permite que sus habitantes puedan comercializar sus productos o adquirir con mayor facilidad aquellos que les son necesarios (productos de consumo o insumos para la producción).

En estas comunidades, existen mejores condiciones para la producción agropecuaria, sin embargo, estas condiciones no son suficientes por sí mismas para generar mayor bienestar en las familias. Aquí, quienes tienen mayores

volúmenes de producción, se enfrentan al problema de la comercialización en el que los intermediarios juegan un rol preponderante y a veces necesario.

De acuerdo con el CONAPO 2010 en este grupo de comunidades los grados de marginación son medio y alto, porcentajes de población analfabeta de hasta 16.6%, porcentajes de viviendas con piso de tierra de hasta el 58% y comunidades con viviendas sin agua entubada de hasta el 98%.

Cuadro 16 Población por localidad en Tepecoacuilco

Localidad	Población Total	Total de viviendas	% Población de 15 años o más analfabeta	% Viviendas sin agua entubada	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas con piso de tierra	% de Población sin primaria completa	Índice de marginación	Grado de marginación
Tepecoacuilco de Trujano	6 298	1665	8.11	64.94	0.48	12.32	22.93	-0.859	Medio
Acayahualco	925	234	13.8	26.07	0.85	20.94	37.25	-0.583	Alto
Valerio Trujano	314	81	11.71	58.02	1.23	18.75	33.49	-0.597	Alto
Cuexcontlán	651	164	13.26	100	1.83	15.34	35.98	-0.353	Alto
Rincón de la Cocina	766	200	8.33	81	2.5	30.5	46.1	-0.334	Alto
San Vicente Palapa	1 130	336	13.87	18.45	0.9	12.84	40.07	-0.766	Alto
Tierra Colorada	1 106	277	9.96	98.19	1.08	13	29.58	-0.591	Alto
San Gabrielito	164	13	3.7	61.54	0	15.38	11.54	-0.749	Alto
El Crucero de Pololcingo	16	3	0	100	0	0	11.11	-1.094	Bajo
Agua de Guamúchil	17	5	0	100	0	0	0	-1.294	Bajo
La Barranca Colorada	16	3	25	66.67	0	33.33	37.5	-0.123	Alto
Rancho de la Virgen	12	3	0	100	0	100	66.67	0.249	Alto
Colonia las Brisas	44	12	16.67	100	0	58.33	36.67	0.201	Alto

Fuente: CONAPO 2010

Figura 15 Ayuntamiento de Tepecoacuilco de Trujano.



Figura 16 Presa Valerio Trujano



Figura 17 Disposición de las viviendas Tepecoacuilco



Figura 18 Parcelas de cultivo Tepecoacuilco



Conclusiones

En el estado de Guerrero y particularmente en el municipio de Tepecoacuilco de Trujano, las condiciones de marginación han propiciado que las familias campesinas, al estar excluidas de los beneficios de las políticas de desarrollo, se hayan visto obligadas a generar diversas estrategias para garantizar su reproducción social. EL ideal de progreso, promovido desde el Estado en el sector campesino, ha obligado a generar estrategias alternativas a la economía de mercado, en las que si bien el ingreso monetario se vuelve indispensable, se tienen como base los recursos propios, y la estructura social de los grupos campesinos, es decir, sus sistemas de relaciones o redes de intercambio, para el aprovechamiento del patrimonio natural y de las diferentes áreas o componentes de su unidad familiar para cubrir sus necesidades.

La marginación asociada al proceso de desarrollo en Tepecoacuilco de Trujano y en la entidad en general, junto con las difíciles condiciones del medio en que viven las familias campesinas, genera complejas relaciones, ante las cuales, los grupos más pobres de la sociedad se han visto obligados a generar estrategias por sí mismos, estrategias diferenciadas por el medio natural y socio económico, entre las que sobresalen la migración y la diversificación de sus actividades.

Cabe preguntarse ¿En qué medida el deterioro de las condiciones de vida, la pobreza en sus distintas manifestaciones y la evidente desigualdad social en la entidad, que además se han exacerbado con los procesos de globalización económica, la modificación de los patrones de producción y consumo y los acelerados cambios tecnológicos, están directamente vinculados con el resto del sistema político, económico y social? Es decir, no son manifestaciones aisladas o fortuitas, sino un segmento intrínseco del funcionamiento regular del actual sistema económico y político-institucional.

LITERATURA CITADA

- Ángeles, B.A. 2015. Jornaleros agrícolas migrantes guerrerenses, de los campos de la pobreza a los campos de las enfermedades. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad* 5:232-250.
- Barrera, H.A. & I.M. Nemecio. 2015. Trabajar y morir en el surco. El destino funesto de los jornaleros agrícolas de la Montaña de Guerrero. *Rutas de Campo* 6:29-38.
- Cárdenas, J. 2013. La minería en México: despojo a la nación. *Cuestiones constitucionales* 28:35-74.
- CONAPO. 2001. Índices de marginación, 2000, *In* Consejo Nacional de Población, (ed.), MÉXICO.
- CONAPO. 2011. *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Consejo Nacional de Población. México, D. F.
- CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración, *In* CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, (ed.). <http://www.conapo.gob.mx>, México, D. F. .
- CONEVAL. 2013. *Informe de pobreza en México, 2012*. Coneval versión electrónica: www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES
- México, DF.
- Cortés, F. 2006. Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población [en línea]* [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704>> ISSN 1405-7425
- 12:71-84.
- Enríquez, P.G. 2007. De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en humanidades*:57-88.
- García, M. 2007. Migraciones del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:2-4.
- García, O.M. 2015. Migraciones indígenas del sur de México: viajeros y norteros nahuas. *Rutas de Campo* 6:84-89.
- González, C.L. 2007. La movilidad laboral como estado y forma de vida. La población indígena del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:15-17.

- SAGARPA. 2011. *Diagnostico sectorial del Estado de Guerrero 2009*. SAGARPA, Gobierno del Estado de Guerrero.
- Salvia, A. 2007. Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Miño y Davila. Buenos Aires (Argentina). p. 25-65

CAPÍTULO III Factores de éxito en la implementación de proyectos productivos

Contenido

CAPÍTULO III FACTORES DE ÉXITO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE PROYECTOS PRODUCTIVOS

Introducción	93
Proyectos productivos; una alternativa en las estrategias de reproducción social de las familias campesinas	96
Componentes y estructura de la unidad familiar	99
Factores de éxito	108
Proyectos productivos exitosos	108
Características encontradas en los proyectos que las familias consideran exitosos	110
Atributos de las familias que tienen proyectos exitosos.	111
Dependencia recíproca familia-proyecto	112
Conclusiones	116
LITERATURA CITADA	118

Introducción

En las comunidades rurales, la globalización ha significado importantes cambios en la estructura, composición y componentes de los sistemas agroalimentarios, es decir, en lo que respecta al acceso a los alimentos, las comunidades campesinas pasan de tener cierta autosuficiencia alimentaria, es decir, una producción agronómica diversificada, la caza, la recolección y el intercambio y ser productores-vendedores a ser consumidores-compradores con alta dependencia tanto de distribuidores de alimentos como de proveedores de insumos para la producción agropecuaria.

En el presente capítulo se analizan los componentes y la estructura de la unidad familiar y el mecanismo de toma de decisiones de las familias campesinas con el propósito de identificar aquellos factores que intervienen o se constituyen en elementos decisivos para el éxito o fracaso de los proyectos productivos que implementan las familias de comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero, como parte de su estrategia de reproducción.

El foco de atención se coloca en familias de escasos recursos de áreas rurales marginadas que tienen o tuvieron proyectos productivos, se identifican los elementos o características deseables en los proyectos productivos para que sean considerados exitosos.

Se exponen de manera general las opiniones y expectativas obtenidas en un trabajo con familias campesinas que tienen o tuvieron un proyecto productivo; estos datos sirven de referencia para el análisis de los diversos factores que tienen relación directa en la decisión de iniciar un proyecto productivo, instalarlo e incorporarlo y adaptarlo a la estructura de la unidad familiar.

Se identificaron y jerarquizaron desde la perspectiva de las propias familias, aquellos elementos que condicionan la selección, apropiación y evolución de los proyectos productivos; las relaciones existentes entre la estructura de la unidad familiar campesina, sus componentes y el proyecto productivo; considerando los condicionamientos que imponen la región y territorio en que se desarrolla el proyecto.

De antemano se reconoce que las condiciones varían de una familia a otra, sin embargo, se señalan algunos factores comunes que permiten o posibilitan incursionar o experimentar con proyectos productivos, que en muchos casos modifican costumbres, conocimientos técnicos, prácticas cotidianas y en general las estrategias de reproducción social de las familias.

En el trabajo de campo, se recurrió a la observación participante para tratar de evitar sesgos en la interpretación y entender mejor las respuestas y expresiones de las familias, así como para generar confianza y obtener mayor información; se realizaron visitas a las localidades, proyectos y domicilio de las familias (en la mayoría de los casos el proyecto está en el mismo predio de la vivienda) en el entendido de que algunas de las opiniones y expresiones relevantes sólo se pueden manifestar y reconocer en sus actividades cotidianas.

Se realizaron entrevistas, en función del número de integrantes de las familias que participan de forma directa o indirecta en el proyecto (y que participaron en la entrevista) o de la amplitud de las respuestas, se requirieron varias sesiones. Entre más integrantes de cada familia estén presentes al momento de la entrevista, hay mayor participación, se conocen más datos, diferentes puntos de vista y expectativas, en relación a las responsabilidades o intereses que cada quien tenga del proyecto.

Como elemento fundamental en el reconocimiento de los factores de éxito, se inició con un sondeo mediante entrevistas semiestructuradas a familias que tienen o tuvieron un proyecto productivo en comunidades marginadas del municipio de Tepecoacuilco; en la que se solicitó su opinión en relación a las

características que deben tener los proyectos productivos para considerarlos exitosos.

Para definir las características de los proyectos productivos exitosos, se entrevistaron familias de 17 localidades del municipio con grados de marginación alto y muy alto; con el objetivo de tener una perspectiva amplia de lo que las familias consideran un proyecto exitoso.

Una vez identificados los proyectos exitosos, se eligieron las localidades y familias con quien se llevarían a cabo las siguientes etapas.

En la región del valle se entrevistaron familias de Acayahualco, Rincón de la Cocina y Tierra Colorada. Las comunidades de la sierra fueron Santa Cruz, Tetelilla, Lázaro Cárdenas, Sasamulco, Palula, y Venta de Palula. En la región indígena se trabajó con familias de San Agustín Oapan, San Juan Tetelcingo y Xalitla.

El objetivo es en primera instancia contribuir a un análisis que conduzca a estrategias con beneficios tangibles para las familias campesinas de escasos recursos. Se trata también de encontrar alternativas para los marginados del medio rural, para que dependan más de ellos mismos al momento de diseñar y poner en marcha proyectos productivos que cumplan con sus expectativas; porque a lo largo de la historia de las políticas públicas y programas de desarrollo rural, quienes están y han estado al frente de éstos, no han podido encontrar la forma de implementar estrategias con resultados positivos y evidentes para las familias campesinas de escasos recursos; prueba de ello son los indicadores que las mismas instituciones del gobierno publican periódicamente, pero sobre todo las manifestaciones de deterioro de las condiciones de vida de las familias campesinas que se pueden observar en casi todas las comunidades rurales del país.

Se hace énfasis en que el presente trabajo se orienta a identificar cuáles son los factores o condiciones que influyen en la determinación de las familias para hacer

exitoso un proyecto productivo con familias de localidades marginadas, y sin menoscabo de su importancia, no se abordan las características técnicas, metodológicas o políticas de la formulación del proyecto productivo, puesto que son las familias quienes pueden llevar al éxito o fracaso un proyecto bien formulado y, en todo caso, el trabajo pretende aportar a una mejor formulación, en la que el diseño de los proyectos sea acorde a las características de las familias campesinas. Así mismo, advertir que la propuesta no pretende que con un proyecto productivo con las características que se mencionan en este trabajo, las familias pasarán de la marginalidad a la prosperidad, ambiciona en todo caso, iniciar un proceso de mejora gradual pero continua de las condiciones de vida de las familias y una vez logrado este primer paso, estén en condiciones de acometer emprendimientos más ambiciosos.

Proyectos productivos; una alternativa en las estrategias de reproducción social de las familias campesinas

Como respuesta ante los cambios que el sistema económico vigente ha generado en la dinámica de la población rural, los campesinos ponen en práctica diversas estrategias para cubrir las necesidades de sus familias en relación con la alimentación, vivienda, vestido, etc., así como la adquisición de insumos necesarios para la producción.

A través de su historia, los campesinos no han sido sólo agricultores, por el contrario, si algo los distingue de manera significativa es la diversificación de actividades productivas que realizan para asegurar su subsistencia. Las familias campesinas basan sus estrategias en una lógica donde la diversificación es un componente fundamental que les permite aprovechar de manera eficiente los recursos disponibles y adaptarse a las condiciones y oportunidades que cada circunstancia y territorio les proporcionan.

La mercantilización de las economías locales y la influencia de la cultura urbana reducen la importancia de los sistemas tradicionales e impactan la estructura y componentes de la unidad campesina, modifican los hábitos de consumo de las personas, cambian bienes de consumo que tradicionalmente se generaban dentro de la propia unidad por bienes manufacturados que se tienen que comprar, con lo que se incrementa la necesidad de dinero y debilita los sistemas de producción campesina de autoconsumo.

Dinamismo, cambio y crisis son, componentes esenciales de la realidad campesina y definen la naturaleza misma de las estrategias desarrolladas. Para hacer frente a las continuas variaciones de su entorno, los campesinos se ven obligados a crear y recrear permanentemente nuevas estrategias, a fin de alcanzar su reproducción social. Las estrategias campesinas pueden ser muy diversas, e incluir a actores sociales muy diferentes. Estas comprenden no sólo la producción predial y las actividades extra prediales, sino también todos aquellos procesos relacionados con la esfera doméstica. La continuidad o desarticulación de las unidades campesinas depende, al menos en forma parcial, de su capacidad para articular esta compleja red de actividades productivas y no productivas, conjuntamente con las continuas fluctuaciones y cambios del entorno. (Cáceres 1995)

La implementación de proyectos productivos, ya sean surgidos de un programa o política pública o mediante autofinanciamiento, representan una ventana de oportunidad, para contribuir a aminorar la problemática de los habitantes de zonas rurales marginadas así como para generar ingresos de largo plazo y para fortalecer sus sistemas de producción y reproducción. En función del bien o servicio producido, las familias adquieren, recuperan o fortalecen un espacio de producción o una fuente de ingresos, que, si se articula con las otras áreas de la unidad familiar genera sinergias y contribuye a la economía local.

La formulación y gestión de los proyectos productivos llevados a cabo por familias campesinas de comunidades marginadas, tienen características específicas, diferentes a los desarrollados por personas o grupos con mayor capacidad

económica, o que ya estén produciendo en un sistema tecnificado. En los sistemas de producción campesina, a diferencia de aquellos donde el factor económico no es la restricción más importante, no es posible hacer “economías de escala” es decir, mientras que en los “proyectos agroindustriales” o que cuentan con recursos económicos suficientes, se pueden programar compras o acceder a insumos con costos reducidos o a crédito, gracias a los volúmenes que pueden manejarse; en proyectos con recursos económicos limitados, no se demandan elevados volúmenes de insumos, no se tiene el capital, ni se es sujeto de crédito, y por lo tanto, los costos de producción se elevan.

Cuando el proyecto no se articula con otros componentes de la unidad familiar y los insumos, equipamiento y manejo demandan recursos económicos, los costos de producción se incrementan, aun cuando una parte muy importante es absorbida por la mano de obra familiar, y generalmente los proyectos entran en un proceso de pérdida de rentabilidad que les obliga a adquirir insumos y equipos baratos pero de baja calidad, lo que repercute en la reducción de competitividad y reducción de los márgenes de utilidad y nuevamente tratar de reducir costos de producción, hasta que se convierte en un círculo vicioso que termina con el proyecto mismo.

En el modelo agroindustrial necesariamente se tienen que producir altos volúmenes y con las características que demanda el mercado (homogeneidad en forma, tamaño, peso, color, durabilidad, -sabor y vida de anaquel en alimentos-) para poder comercializarlos en los distintos centros de consumo. Los altos volúmenes comercializados bajan el precio por unidad producida, pero incrementan la utilidad del comercializador al vender cantidades muy altas de una sola vez. Estas, entre otras características del modelo agroindustrial, representan barreras difíciles de superar o incompatibles con el modo campesino.

Sin perder de vista que en el éxito o fracaso de los proyectos productivos intervienen múltiples factores, es importante identificar aquellos que dependen de las familias, en el entendido de que la decisión de iniciar y una vez instalados, de las familias depende el rumbo que tomen los proyectos; entre los factores se

encuentran no sólo aquellos que aparentemente son fáciles de controlar, como la voluntad, conocimientos técnicos y el tiempo que se le dedique; también están aquellos que tienen que ver con la composición de la familia, sus intereses, cultura o redes de intercambio (mismos que no pueden modificarse fácilmente) y que, si se consideran desde la formulación pueden constituirse en factores de éxito y no de fracaso de los proyectos.

En vista de que los proyectos productivos generan ajustes en los diferentes componentes de la unidad familiar, no sólo en los aspectos económico-productivos sino también sociales y culturales, y considerando el vínculo que todos los componentes tienen entre sí. Se desestima la idea de que en el diseño de los proyectos productivos con familias campesinas de escasos recursos, el único objetivo sea la rentabilidad económica y que la producción forzosamente deba ajustarse a los lineamientos mandados por los mercados nacionales o de exportación.

Componentes y estructura de la unidad familiar

En la sociedad rural conviven y se relacionan grupos de familias que tienen costumbres y tradiciones distintas con actividades y formas de vida diferentes. No todas las familias comparten lengua, hábitos y creencias, no todas se dedican a actividades agropecuarias, algunos de sus miembros trabajan en actividades no agrícolas, como la prestación de servicios, el comercio, la artesanía y la agroindustria, así mismo existen diferencias en relación a las funciones productivas y reproductivas que realizan, su influencia en la toma de decisiones, su acceso a los recursos para la producción y los beneficios de la misma. Esas diferencias tienen relación con el sexo, la edad y la posición que ocupan en la familia. Aun la población que se dedica a actividades agropecuarias se encuentra vinculada a formas productivas sumamente distintas, mismas que generan la

necesidad de enfocar de manera diferenciada sus necesidades y la manera de fortalecer su potencial productivo y mejorar sus condiciones de vida. (IICA 1993)

El predio familiar debe ser entendido simultáneamente como unidad de producción y casa/residencia de sus miembros. Esto implica que actividades productivas y no productivas forman, para los campesinos, parte de una misma unidad difícil de separar. En segundo lugar, es necesario destacar el hecho de que sus actividades productivas dependen principalmente de trabajo familiar no asalariado. (Cáceres 1995)

Los campesinos tienden a llevar a cabo una producción no especializada basada en el principio de diversidad de recursos y prácticas productivas. Este patrón tiene lugar tanto en el tiempo como en el espacio. En el eje espacial, se considera la máxima utilización de todos los ecosistemas disponibles. En términos de tiempo, el objetivo es obtener la mayor cantidad de productos necesarios que cada ecosistema ofrece al año. La familia campesina utiliza los componentes bióticos y no-bióticos del ecosistema para satisfacer los requerimientos básicos de su vida. La producción campesina implica, entonces, la generación de productos, incluyendo comida, instrumentos domésticos y de trabajo, materiales para la casa, medicinas, combustibles, fibras, alimentación para los animales y sustancias tales como gomas, resinas, colorantes, medicamentos y estimulantes. (Toledo 1992)

En Tepecoacuilco de Trujano, se puede observar diversidad en las formas de producción agropecuaria; el modelo campesino y el modelo agroindustrial están representados en las diferentes formas de producción; la persistencia de la agricultura familiar de bajos insumos por un lado, y algunas formas de trabajo por contrato o con uso intensivo de agroquímicos, por el otro, refuerzan la idea de que las familias campesinas tienden a incorporar a sus sistemas de producción y en general a sus estrategias de reproducción aquellos elementos o actividades que les permitan la satisfacción de sus necesidades. Adicionalmente, se puede apreciar en la conformación de las unidades familiares campesinas de Tepecoacuilco, una diversidad de estructuras y actividades, de ellas, todas y

cada una tiene diferente función e importancia. Aunque no todas las unidades familiares disponen de los mismos espacios para generar sus satisfactores, se puede observar que al interior de cada familia, la decisión de invertir recursos en diferentes proporciones (materiales y tiempo sobre todo), tiene como base los beneficios que en diferentes momentos reportan, pero en todos los casos las diferentes áreas se articulan complementándose entre sí para contribuir a la satisfacción de necesidades de la familia.

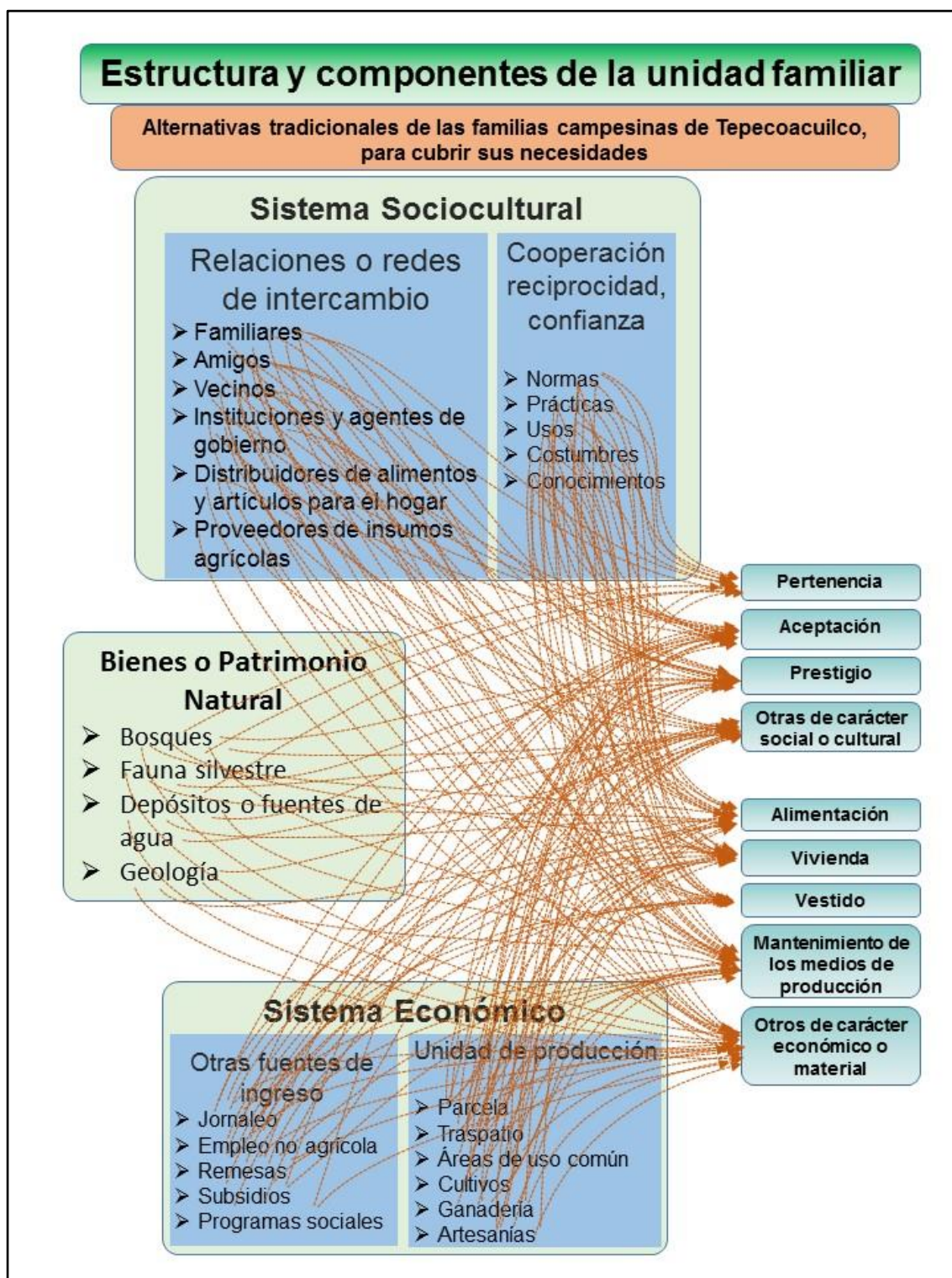
Con el propósito de bosquejar las correlaciones que se generan en las unidades familiares campesinas, se hace una descripción muy simplificada de su estructura y componentes. Reconociendo que se trata de una generalización que omite elementos que tienen influencia sobre las familias y proyectos, y que siendo la realidad mucho más compleja, el ejercicio tiene como objetivo principal, dar soporte al argumento de que, para las familias campesinas de localidades marginadas, los proyectos productivos representan una ventana de oportunidad e incluso pueden constituirse en una estrategia que les posibilite mejorar sus condiciones de vida si se conciben como parte de un sistema y no como un componente aislado.

Es importante mencionar que no se trata de analizar o describir la unidad de producción o unidad económica campesina, y aunque existen elementos comunes, el modelo tendría que ser diferente en vista de que en el presente trabajo no se abordan a profundidad elementos económicos, políticos, productivos o administrativos, únicamente se pretende mostrar que existen elementos de los proyectos productivos que pueden articularse con las características y necesidades de las familias en Tepecoacuilco de Trujano, Guerrero.

Con base en los comentarios y las respuestas de las familias y en las observaciones realizadas en las visitas a localidades y proyectos; se propone un modelo donde se muestran algunas de las conexiones entre componentes de la unidad familiar campesina; este modelo, permite establecer algunos vínculos y advertir correlaciones entre ellas.

En el análisis de los sistemas campesinos, se distinguen diferentes correlaciones y simbiosis entre los componentes relacionados con la obtención de satisfactores; mismos que cuando son omitidos con el objetivo de hacer más asequibles las exposiciones o para dar mayor profundidad y precisión a los modelos explicativos, se corre el riesgo de soslayar también la complejidad que conlleva la toma de decisiones en el contexto de las comunidades campesinas o en la unidad familiar. La aparente complejidad del modelo, sirve también para resaltar que la excesiva simplificación o fraccionamiento de la realidad rural, ha generado propuestas que al dirigirse a segmentos aislados del modo de vida campesino, fracasan o, en el mejor de los casos, obtienen resultados parciales.

Figura 19 La relación tradicional entre necesidades y componentes de la unidad familiar



En el modelo propuesto, la estructura se sustenta en tres grandes sistemas: El sistema sociocultural, El sistema económico y Los bienes o patrimonio natural. Cada sistema puede contener subsistemas y componentes, y estos componentes a su vez elementos. Para simplificar el ejemplo, el análisis no llega a los elementos de cada componente (la cantidad lo haría muy complejo). Por ejemplo, en el componente “Familiares” del sistema sociocultural, subsistema Relaciones o redes de intercambio; puede contener a la familia nuclear, la familia extendida y la familia política. El componente instituciones y agentes de gobierno puede contener tantos elementos como instituciones públicas o privadas tengan presencia en la región; sin mencionar aquellos mucho más extensos como el traspatio o las áreas de uso común.

El modelo muestra que las familias campesinas, para cubrir sus necesidades, tradicionalmente podían recurrir a distintos y variados componentes de cada uno de los tres sistemas que integraban sus unidades familiares, cada componente podía contribuir a cubrir más de una necesidad (sobre todo porque, como se mencionó previamente los componentes contienen distintos elementos) y las necesidades se podían cubrir con distintos componentes. Este antecedente permite entender con facilidad, que los sistemas campesinos son muy complejos, que debido a las difíciles condiciones en las que se desarrollaron, se basaban en una estrategia de múltiples soportes, es decir, que las familias campesinas, para reducir riesgos o asegurar su subsistencia, cuidaban su patrimonio natural, cultivaban amistades, diversificaban su producción agropecuaria, etcétera.

Inicialmente, las familias campesinas podían cubrir todas sus necesidades con elementos de la unidad de producción, el sistema sociocultural y el patrimonio natural, las “otras fuentes de ingreso” eran sólo un complemento o para reforzar el prestigio, aceptación y pertenencia.

La Figura 19, muestra la manera tradicional que tenían las familias campesinas para cubrir sus necesidades, lo cual realizaban con elementos de la unidad de producción, el sistema sociocultural y el patrimonio natural, todos los sistemas aportaban, en función de los elementos que los conformaban, en distintas

magnitudes a lo largo del tiempo, las “otras fuentes de ingreso” aunque paulatinamente comenzaron a ganar importancia, seguían representando sólo una fracción de la estructura de la unidad familiar, y uno más de los componentes en la estrategia de reproducción de la familia.

Las necesidades de pertenencia, aceptación y prestigio, tenían tanta importancia como las de alimentación, vivienda, vestido y el mantenimiento de los medios de producción. Las familias y comunidades mantenían funcionando el sistema y de manera recíproca, el sistema les facilitaba su subsistencia. La economía de mercado aún no penetraba la economía y el modo de vida campesino gozaba de salud. Este modelo (con sus particularidades regionales e individuales) perduró por mucho tiempo, los componentes y las familias se fueron auto ajustando pero siempre funcionaron como un gran sistema.

Sin embargo, en la actualidad la mercantilización de las economías locales y la influencia de la cultura urbana han generado un deterioro paulatino en la estructura y funcionalidad de los componentes de la unidad campesina, las familias tienden a incorporar patrones de consumo, no sólo relacionados a los artículos de primera necesidad, también se vuelven consumidores de las nuevas tecnologías y medios de comunicación. Estas nuevas tendencias alteran los patrones tradicionales de producción, así como las funciones en los componentes de la unidad familiar, por consiguiente, los campesinos se ven en la necesidad de insertarse en actividades de comercio, servicios, trabajos domésticos, etc.

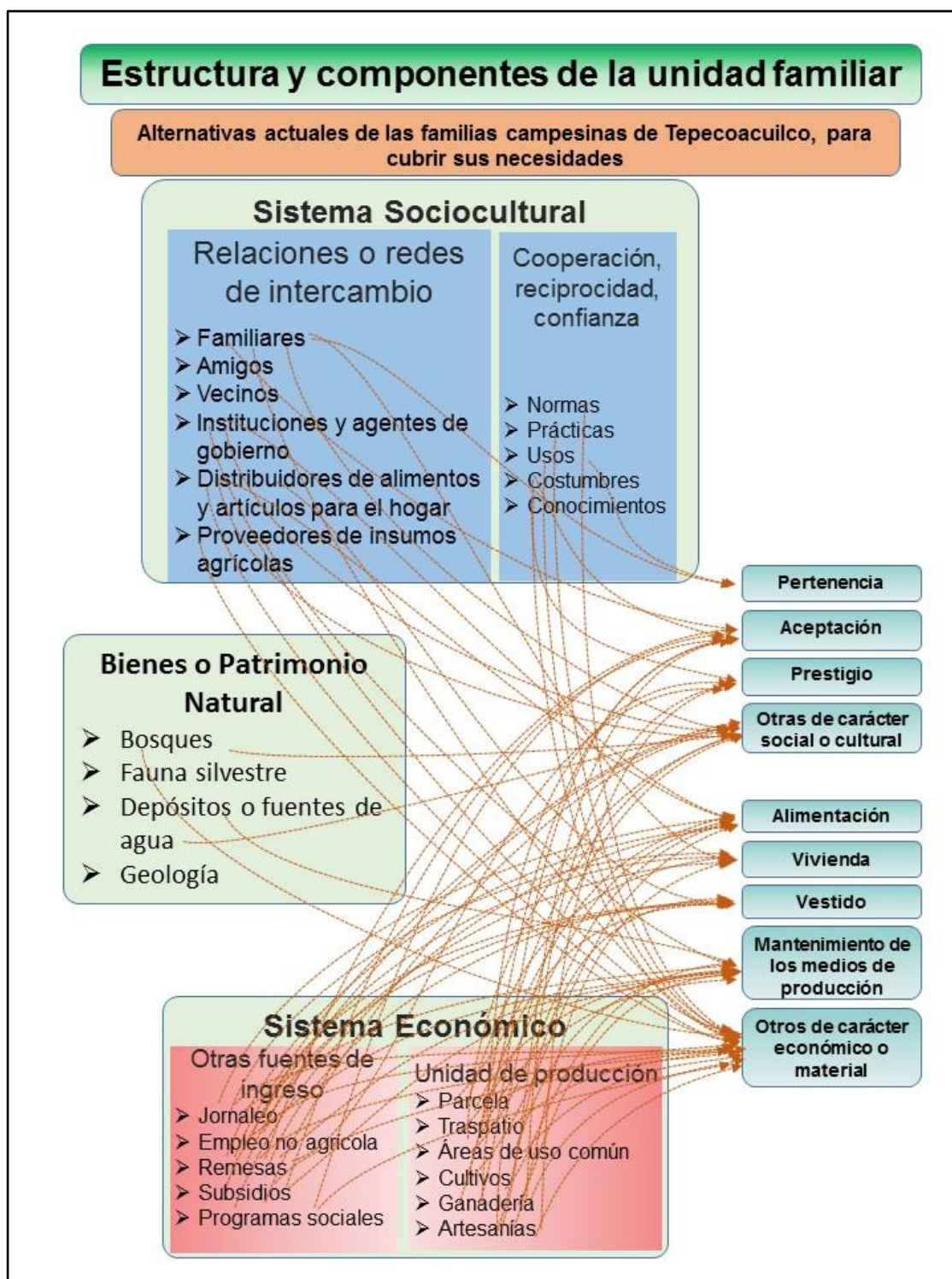
Las políticas neoliberales seguidas en las últimas décadas han impactado profundamente los procesos sociales, económicos, políticos, ecológicos y culturales de las regiones rurales, dichas políticas, se han orientado a impulsar un modelo productivo cuyo paradigma es la agricultura moderna empresarial, sin considerar las condiciones económicas, sociales, de recursos físicos y hasta demográficas de México. Desde el punto de vista económico ha imperado la idea de que el mercado debe ser el único mecanismo de regulación de la vida social y de asignación eficiente de los recursos, como parte de este enfoque, un amplio sector de la población ha dejado de ser destinatario de las políticas de fomento

productivo para pasar a engrosar la lista de beneficiarios de una política social selectiva y focalizada, orientada a amortiguar los efectos sociales de las políticas neoliberales más que a resolver las causas estructurales de la pobreza y la exclusión. (Cortez 2007)

La reducción en la cantidad y variedad de alimentos disponibles altera los patrones de producción, consumo y comportamiento, al disminuir la diversidad de alimentos tanto en la producción (milpa) como en el patrimonio natural (bosques, ríos) provoca que las familias reduzcan sus fuentes de suministro de alimentos, materiales para construcción e ingresos económicos; ahora casi todo debe comprarse, por lo que las actividades que generan ingresos económicos pasan a ser prioritarias.

Los cambios en los patrones de consumo desestabilizan la estructura de la unidad campesina, la imposibilidad de obtener los bienes de consumo que impone la mercadotecnia (algunos ya indispensables, otros aún superfluos) provocan cada vez mayor carga o dependencia del sistema económico, obligan a las familias campesinas a buscar “otras fuentes de ingreso”, con lo que necesariamente descuidan el sistema sociocultural y su patrimonio natural.

Figura 20 La relación actual entre necesidades y componentes de la unidad familiar



En la Figura 20 se señala cómo se ha deteriorado importancia de muchos componentes de la unidad familiar, mientras que la unidad de producción, pero sobre todo las “otras fuentes de ingreso” son ahora el soporte o la fuente principal para satisfacer las necesidades de la familia. Los bienes o satisfactores que proporcionaban los bosques, fauna silvestre, fuentes de agua ya no son útiles o atractivos, por lo tanto, se han descuidado, abandonado y en muchas regiones han desaparecido.

Los vínculos de cooperación, reciprocidad y confianza, prácticamente los ha desaparecido la economía de mercado, ahora, el prestigio, la aceptación y la pertenencia se tienen que comprar mediante la obtención de aparatos electrónicos de última tecnología, ropa, automóviles o comida chatarra.

Factores de éxito

Proyectos productivos exitosos

Fox (2010) afirma que la política agrícola del gobierno mexicano está tremendamente sesgada en contra de los productores de bajos ingresos. Los principales responsables de formular las políticas agrícolas son muy contundentes en cuanto a dar prioridad a los grandes agricultores. Relegan a los productores campesinos a los programas de asistencia social. (Fox & Haight 2010)

Para la definición y análisis de los proyectos productivos exitosos, se trabajó en localidades marginadas, con familias campesinas de escasos recursos, con la idea de buscar respuestas en las personas y no sólo en los proyectos, considerando que si el diseño técnico del proyecto fuera lo que determina su éxito, bastaría con identificar proyectos exitosos y replicarlos para generar procesos de desarrollo.

Un proyecto productivo, -de acuerdo con las apreciaciones expresadas por las familias de comunidades marginadas de Tepecoacuilco-, debe reunir las siguientes características o atributos para considerarlos exitosos:

- Los proyectos deben proporcionar a la familia alimentos, generar ingresos económicos o ambos.
- Para su instalación y funcionamiento, se prefieren emprendimientos que permitan que las familias no tengan que invertir cantidades altas de dinero y que los insumos no sean muy caros o difíciles de conseguir y manipular.
- Que las familias puedan decidir sobre el manejo del proyecto y sobre las características y destino del producto.
- Que sean proyectos familiares individuales (que no deban constituirse grupos numerosos).
- Que sean actividades sobre las que tengan conocimientos previos y que de manera gradual (poco a poco) puedan obtener y poner en práctica nuevos conocimientos.
- Que la atención del proyecto (el manejo) lo puedan realizar entre los integrantes de la familia –que no sean actividades muy especializadas o difíciles- y que no tengan que recurrir frecuentemente a mano de obra o técnicos contratados.
- Que las familias puedan atender su proyecto sin descuidar sus otras actividades.
- Que las actividades del proyecto les sirvan además como pasatiempo, como una forma de cohesión familiar o que les permita conocer y relacionarse con otras personas.
- Que el proyecto “crezca” proporcionalmente con las posibilidades de la familia.

En las opiniones expresadas por las familias, para distinguir un proyecto productivo como exitoso, no se observan consideraciones técnicas o productivas, en todos los casos ponen énfasis en la afinidad del proyecto con las condiciones o características de la familia, expresan con claridad que para que un proyecto

productivo resulte potencialmente exitoso, las necesidades o requerimientos del emprendimiento deben suponer pocos cambios en las rutinas organizacionales establecidas en y por la familia.

Características encontradas en los proyectos que las familias consideran exitosos

En las entrevistas a familias con proyectos que permanecen en operación, que presentan los atributos antes mencionados y a decir de sus propietarios son exitosos, se observó que en su desarrollo los proyectos siguieron una ruta con varias semejanzas, entre las cuales:

- Son ideas o iniciativas de las mismas familias, basadas en actividades que ya realizaban.
- Cuando han existido apoyos de algún programa o dependencia, los mismos beneficiarios los gestionaron.
- Los materiales o equipos para la instalación y operación del proyecto, los han adquirido y utilizado de acuerdo a sus necesidades y posibilidades y a los requerimientos del proyecto.
- Son iniciativas que tomaron varios años y han evolucionado poco a poco; en algunos casos pasó de ser una actividad complementaria para convertirse en la actividad principal.
- Son emprendimientos que iniciaron con instalaciones rústicas o sin ellas, en las que la infraestructura, aun cuando en algunos casos sigue siendo rústica y con escaso equipamiento, las familias han participado directamente en su diseño o instalación.
- Las familias no estuvieron sujetas a lineamientos e instrucciones rígidas o plazos forzosos y no existió un proyecto escrito o no tuvieron conocimiento de sus características.
- Utilizan insumos que ellos mismos producen o que se adquieren localmente o con facilidad.

- Ha sido posible vincular el proyecto con las otras actividades productivas que cotidianamente realiza la familia y que se fortalecen mutuamente.

Atributos de las familias que tienen proyectos exitosos.

La participación activa de las familias en las diferentes etapas del ciclo del proyecto les proporciona mayor control sobre el mismo, de igual forma, entre más se involucren los integrantes de la familia, los proyectos tienen mayores posibilidades de mantenerse en funcionamiento. Las características que destacan las familias tanto de los proyectos como de ellas mismas, se relacionan directamente con el control que se pueda tener sobre el proyecto, entre las que se mencionaron:

- Varios miembros de la familia participan en el proyecto, pero al menos uno se involucra totalmente y cumple funciones específicas.
- El responsable del proyecto tiene participación activa e importante en la toma de decisiones de la familia.
- Son familias que se interesan desde el inicio en entender las necesidades del proyecto, programan actividades diarias y a lo largo del año o ciclo agrícola así como los recursos necesarios en cada etapa (aun cuando hubo proyectos no agropecuarios, los ciclos agrícolas siguen determinando la administración de tiempos y recursos de las comunidades campesinas).
- Los miembros de la familia distribuyen su tiempo y programan sus actividades a lo largo del día y del año para contribuir con el proyecto sin descuidar las demás actividades colectivas ni sus labores personales.
- Las familias han aprendido a administrar cuidadosamente el proyecto (no invertir de más ni acabarse los recursos para que el proyecto siga creciendo y generando ingresos)
- Las familias han aprovechado sus redes de intercambio para fortalecer su proyecto (conocen y se apoyan con otras familias que tienen iniciativas

semejantes, que pueden ser compradores de sus productos o que les pueden brindar apoyo de ser necesario).

Dependencia recíproca familia-proyecto

La particularidad de que los proyectos tengan origen en ideas o iniciativas de las mismas familias y tengan como base actividades que ya realizaban o de las que tenían un conocimiento previo, muestra la decisión de las familias por mayor seguridad o certeza de obtener beneficios del proyecto productivo, es decir, se trata de reducir el riesgo que implica realizar cambios en sus actividades diarias o desviar sus limitados recursos hacia una nueva actividad. Así como el reclamo de mayor control sobre las actividades y recursos que el proyecto demande o requiera; y con ello disminuir la dependencia de agentes y factores externos. Las familias prefieren que el proyecto tenga como base, actividades en las que tengan experiencia previa, porque de esta manera, desde el inicio pueden identificar vínculos con otros componentes y trazar rutas alternas o complementarias para realizar las nuevas actividades que el proyecto demande y que, al mismo tiempo, cumplan otros objetivos y les proporcionen la certeza de que no perderán totalmente su tiempo y recursos invertidos.

La inclinación o preferencia hacia procesos de largo plazo, es decir, cambios graduales o “que el proyecto pueda crecer poco a poco”, tiene relación directa con los inconvenientes generados por la introducción y adopción de tecnología, es decir, tener la posibilidad de tomarse su tiempo para adquirir el control y dominio de la técnica y tecnología nueva o de hacer los ajustes necesarios para que todos los miembros de la familia que intervengan en el proyecto puedan incorporarse a los trabajos con seguridad tanto propia como del proyecto.

Se requiere tiempo también para evaluar la forma y magnitud de los recursos materiales, económicos y el tiempo que se ha de transferir de las actividades vigentes a las que el proyecto imponga; evaluar si esas actividades previas

tendrán que ser abandonadas o de qué forma y por quién serán cubiertas y en general, los ajustes en la rutina diaria y anual de quienes pueden intervenir en el manejo y desarrollo del proyecto. Así mismo, incorporar a otros miembros de la familia no es fácil o rápido pues cuando el titular aún no tiene dominio sobre la técnica o manejo del proyecto no le es posible capacitar o instruir a otros.

Aprender nuevas técnicas absorbe mucho tiempo, y en función de la época del año en que se pretenda iniciar el proyecto, las familias ya tienen programadas actividades que no se pueden posponer, esperar que alguien más las realice o cancelar (por ejemplo las que imponen los ciclos agrícolas), por lo tanto, aunque existan financiamiento o subsidios -incluso a fondo perdido- para instalar proyectos vanguardistas o tecnificados, los campesinos desde el inicio hacen cálculos y proyecciones que pueden desestimar las bondades del proyecto o reconocen que será muy poco probable que cumpla sus objetivos y por el contrario, sólo les hará perder su tiempo, recursos invertidos y descuidarán sus actividades habituales.

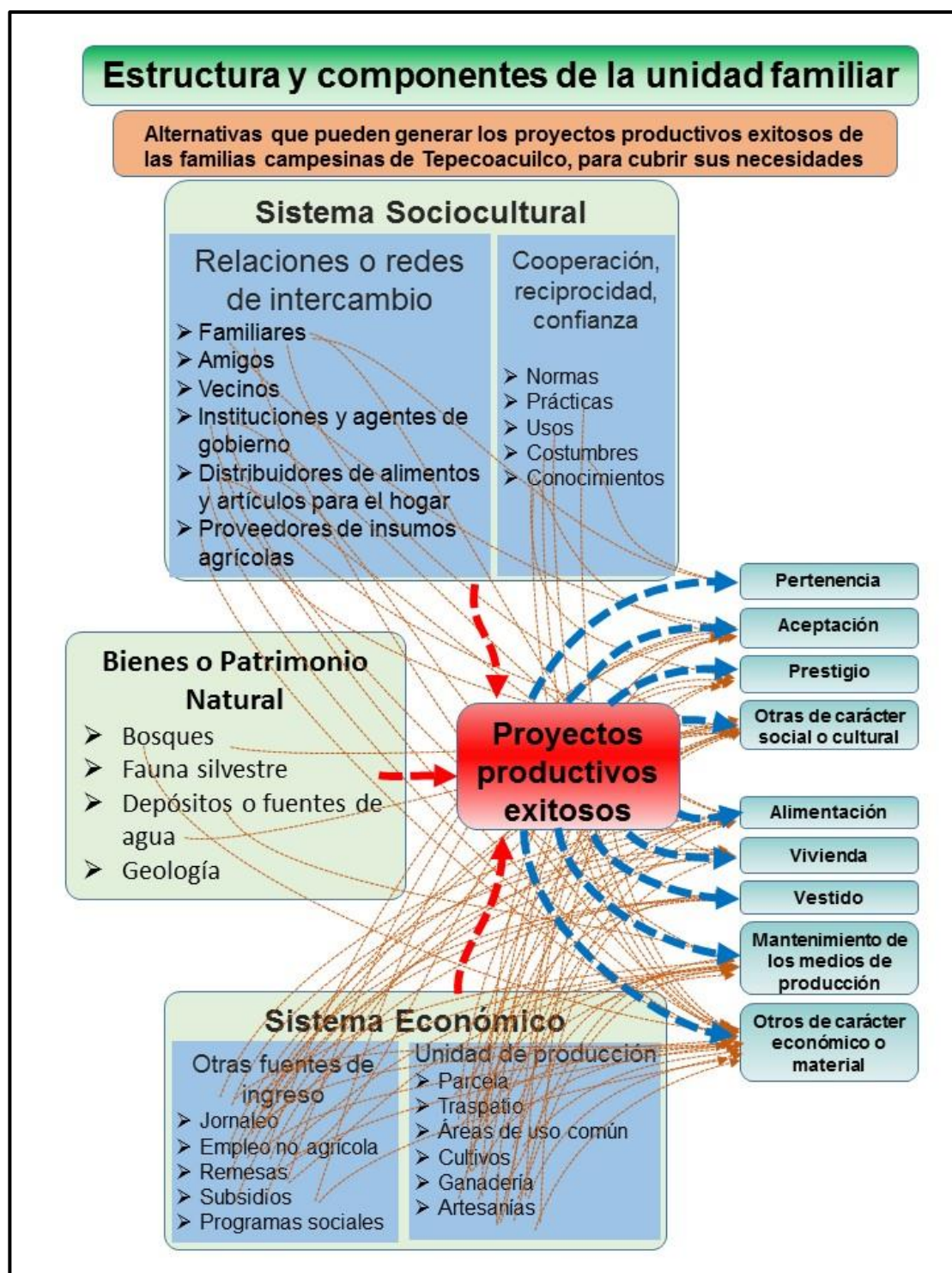
Además, cuando para las comunidades rurales marginadas, se formulan e instalan proyectos productivos especializados o altamente tecnificados, en los que la producción obedece a los lineamientos que imponen los mercados globales, se dificulta la adopción de las nuevas tecnologías, puesto que los campesinos no encuentran muchos “iguales” con quien intercambiar conocimientos, puntos de vista, o para aprender de otras experiencias, aciertos o errores en la instalación, manejo, administración y producción con proyectos análogos.

La posibilidad de que el proyecto facilite o genere vínculos con otras familias, tiene relación con aspectos de pertenencia, reconocimiento y prestigio, pero también con la expectativa de perfeccionar los conocimientos previos o adquirir otros de la experiencia de familias con proyectos semejantes y con ello, fortalecer el propio. Así mismo, estas relaciones ofrecen la oportunidad de establecer mejoras en el proyecto a corto plazo, aprovechando la diversidad de experiencias

locales, así como realizar los ajustes o correcciones pertinentes para evitar o prevenir problemas posteriores.

En general, a la adopción, de un proyecto productivo, por una familia campesina, le antecede una evaluación rigurosa que evita comprometer los recursos que le serán destinados, (tiempo, materiales y capital por ejemplo) que permite vislumbrar de antemano quién o quienes serán responsables directos de su manejo y en un momento determinado cómo se vinculará con los otros componentes de la unidad familiar y con otras familias. El proyecto productivo exitoso, no sólo contempla beneficios económicos, sino, y de manera muy importante el proyecto tiene influencia directa, sobre las formas de producción y consumo, ofrece además al campesino, la posibilidad de restaurar su sistema socio cultural mediante el fortalecimiento de sus redes de intercambio y tiene incidencia sobre la unidad familiar en su conjunto (Figura 21).

Figura 21 Relación entre el proyecto productivo, las necesidades y los componentes de la unidad familiar



Conclusiones

La división básica del trabajo está estrechamente relacionada con la estructura familiar y se ajusta a las líneas de sexo y de edad. En la unidad de producción campesina de escasos recursos el alcance del riesgo que supone la innovación exigirá ganancias excepcionales para que merezca la pena correrlo. (Shanin 1976)

La unidad familiar no es una microempresa agrícola. Las redes de relaciones interpersonales son esenciales, como la amistad, la religión, el esparcimiento y el sentido de pertinencia. Los integrantes de una comunidad campesina comparten un sistema sociocultural propio en el que las creencias y normas complementan las relaciones e instituciones sociales, y viceversa. Las estrategias racionales de las personas optimizan un conjunto de satisfactores diversos, no todos de carácter económico. Una vez satisfechas las necesidades materiales básicas del hogar, los agentes económicos siguen actuando en diferentes campos, sea para lograr una satisfacción emocional individual, sea para obtener otras satisfacciones de naturaleza social, como las que nacen del prestigio, la admiración, la aceptación por un grupo, el cariño y la amistad. (Durstun 2002)

Cuando las familias incursionan en un proyecto productivo, se produce un cambio en la organización, estructura y componentes de su unidad familiar, las familias deben reorientar parte de sus recursos a la compra de insumos y al mantenimiento del proyecto, repartir el tiempo ya dispuesto para cubrir las necesidades de la familia o de la unidad familiar y reasignar responsabilidades en las demás actividades cotidianas, es decir, no ven los proyectos como elementos aislados, las familias buscan la forma de integrarlo plenamente a los demás componentes, puesto que las actividades se realizan con mano de obra familiar y no se dispone de “capital extra” para la compra de equipos, materiales e insumos.

En función de los componentes o elementos de la unidad familiar que sirven de base a cada familia, será la forma particular de incorporar el proyecto a su estrategia de producción, así como la orientación o rumbo que éste tome y los conductos para vincularlo con los otros componentes de la unidad familiar y con otras familias de quienes pueda apoyarse para obtener los beneficios, productos o satisfactores calculados.

Los proyectos productivos exitosos tienen entre sus virtudes incrementar o restaurar el valor y funcionalidad de los otros componentes con los que se vincula o con los que se fortalece. Por ejemplo, si es un proyecto pecuario y se vincula con la parcela donde se produce maíz u otro potencial insumo, la familia puede tentativamente incrementar el volumen de producción puesto que si producía sólo para autoconsumo por los costos altos de los insumos y los precios bajos de venta, con el proyecto ya no venderá el maíz, el sorgo o cualquier otro como grano como materia prima, lo podrá vender como carne, leche, huevo, etc., en función de los objetivos planteados en el proyecto.

LITERATURA CITADA

- Ángeles, B.A. 2015. Jornaleros agrícolas migrantes guerrerenses, de los campos de la pobreza a los campos de las enfermedades. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad* 5:232-250.
- Appendini, K., G.B. Raúl & D.I.T.H. Beatriz. 2008. Seguridad alimentaria y "calidad" de los alimentos: ¿una estrategia campesina? *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. UNAM, CRIM; El Colegio de México; Universidad Autónoma Chapingo. México. p. 105-131
- Barrera, H.A. & I.M. Nemecio. 2015. Trabajar y morir en el surco. El destino funesto de los jornaleros agrícolas de la Montaña de Guerrero. *Rutas de Campo* 6:29-38.
- Bonfil Batalla, G. 1982. El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*, Ediciones FLACSO, Colección 25.
- Cáceres, D. 1995. Estrategias campesinas en sociedades rurales contemporáneas. *Revista de la Facultad de Agronomía* 15:67-72.
- Cáceres, D., F. Silveti & G. Soto. 1997. La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores. *Agro sur* 25:123-135.
- Cárdenas, J. 2013. La minería en México: despojo a la nación. *Cuestiones constitucionales* 28:35-74.
- CONAPO. 2001. Índices de marginación, 2000, *In Consejo Nacional de Población*, (ed.), MÉXICO.
- CONAPO. 2011. *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Consejo Nacional de Población. México, D. F.
- CONAPO. 2012. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración, *In CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN*, (ed.). <http://www.conapo.gob.mx>, México, D. F. .
- CONEVAL. 2013. *Informe de pobreza en México, 2012*. Coneval versión electrónica: www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES
- México, DF.
- Cordera, C.R. & V.L. Lomelí. 2011. "Programas de combate a la pobreza", México, D.F., Seminario UNAM, 6 de abril de 2011. (En línea). <http://estudiosruralesmexico.wikispaces.com>.
- Cortés, F. 2006. Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de Población [en línea] [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2016] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704> ISSN 1405-7425*

12:71-84.

- Cruz, L.A. 2015. Etnoagronomía, tecnología agrícola tradicional y desarrollo rural. *Geografía Agrícola* 55:75-89.
- Cruz, S.F. 2007. *Género, psicología y desarrollo rural: la construcción de nuevas identidades, Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones. Madrid, España.
- De Ita, A. 2014. México: Economía campesina y agricultura empresarial, veinte años después. *ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural* Nueva época, Núm. 9:53-81.
- Dufumier, M. 1990. Importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias. In: E. G. y. J. Berdegúe, ed. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*. Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP), Santiago. Chile. p. 63-81
- Durston, J. 2002. *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras*. United Nations Publications.
- Enríquez, P.G. 2007. De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en humanidades*:57-88.
- Escobar, A. 1996. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Esteva, G. 1996. Desarrollo. In: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC. Perú. p. 52-76
- FAO. 2009. *La FAO en México Más de 60 años de cooperación 1945-2009*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Representación de la FAO en México. México.
- Fox, J. & L. Haight. 2010. *Subsidios para la desigualdad: Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Centro de Investigación y Docencia Económicas, University of California, Santa Cruz.
- García, M. 2007. Migraciones del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:2-4.
- García, O.M. 2015. Migraciones indígenas del sur de México: viajeros y norteros nahuas. *Rutas de Campo* 6:84-89.
- González, C.L. 2007. La movilidad laboral como estado y forma de vida. La población indígena del Alto Balsas. *Regiones: Suplemento de antropología* 30:15-17.
- Gudynas, E. 2011a. Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento* 462:1-20.

- Gudynas, E. 2011b. Ambiente, sustentabilidad y desarrollo: una revisión de los encuentros y desencuentros. *Javier Reyes Ruiz y Elba Castro Rosales (coords.), Contornos educativos de la sustentabilidad. México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara:109-144.*
- Gudynas, E. & A. Acosta. 2011. La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y praxis latinoamericana* 16.
- Gutiérrez, G.E. 2007. De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. *Trayectorias: revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México* 25:45-60.
- Huerta, M.M.G. 2005. El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. *Política y Cultura:121-150.*
- IICA, S.J. 1993. Proyectos de inversión para pequeñas empresas rurales. *Libros y Materiales Educativos (IICA).*
- INEGI, U.d.G. 2012. El recurso tierra en las unidades de producción. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Universidad de Guadalajara, México.
- Kay, C. 2001. Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. In: M. d. A. A. y. M. A. S. G. T. Universitat de Lleida, ed. *El mundo rural en la era de la globalización, incertidumbres y potencialidades X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles.* Universitat de Lleida. España. p. 337-430
- Melnick, J. 1958. *Manual de proyectos de desarrollo económico.* CEPAL, Naciones Unidas. México, D. F.
- PND. 2013. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, In Gobierno de la República, (ed.), México.
- Roura, H. & H. Cepeda. 1999. *Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural.* CEPAL. Santiago de Chile.
- Rubio, B. 2012. *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal.* 4a ed. Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales Universitarios de la UACH, Plaza y Valdés. México.
- SAGARPA. 2011. *Diagnostico sectorial del Estado de Guerrero 2009.* SAGARPA, Gobierno del Estado de Guerrero.
- Salvia, A. 2007. Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina.* Miño y Davila. Buenos Aires (Argentina). p. 25-65
- Sanín, Á.H. 1993. *Guía Metodológica General para la Preparación y Evaluación de Proyectos de Inversión Social.* ILPES, Instituto Latinoamericano y del caribe de Planificación Económica y Social. Santiago-Chile.

- Sbert, J.M. 1996. Progreso *In*: W. Sachs, ed. *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. PRATEC. Perú. p. 299-317
- Shanin, T. 1976. *Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina*. Anagrama. Barcelona.
- Toledo, V.M. 1992. La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. *Agroecología y Desarrollo* 5/6.
- Turrent, F.C. 2012. Evolución de la aplicación e impacto del PEC en las UPR 2006-2010, *In* UACH-CEDRSSA, (ed.) Estudios e investigaciones. Centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria Cámara de diputados, LXI legislatura, México.
- Uribe, R.J. 2014. El sector agropecuario en México, una historia de marginación. *Análisis Plural, Tlaquepaque, Jalisco: ITESO* segundo semestre de 2013:143-166.
- Valcárcel, M. 2006. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo Documento de investigación. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales. Lima Peru.
- Valenciano, d.P.J. & G.A. Carretero. 2001. Evolución de las teorías de desarrollo rural: La aplicación en España. *INVESTIGACIONES SOCIALES* 5:151-172.
- Wallerstein, I. 1995. La reestructuración capitalista y el sistema-mundo XX° Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México.

CONCLUSIONES GENERALES

¿Por qué tratar de hacer igual lo que de origen es diferente?

La elaboración del presente trabajo permite vislumbrar que para que un proyecto productivo llevado a cabo por familias campesinas pueda ser considerado exitoso, debe superar un proceso en el que el binomio familia-proyecto se somete a múltiples adaptaciones tanto en el manejo y alcances del proyecto como en las actividades, habilidades, hábitos y costumbres de la familia (en función de los objetivos y requerimientos del proyecto). Así mismo, para que un proyecto obtenga el calificativo de exitoso, requiere del tiempo suficiente para que ésta simbiosis genere beneficios tangibles y estables a las familias, lo cual se advierte al revisar que los proyectos tomados como exitosos en el presente trabajo, llevan al menos 5 años de trabajo continuo y de frecuentes adecuaciones.

La investigación proporciona evidencias de que para las familias campesinas de escasos recursos, los proyectos productivos pueden ser una parte muy importante en su estrategia de reproducción, a pesar de que generalmente no cuentan con los medios adecuados para desarrollar una actividad productiva acorde a sus características particulares.

En las unidades de producción campesina los recursos disponibles son muy limitados, en las actividades productivas se utiliza mano de obra familiar y todos miembros de la familia cumplen con tareas específicas, por lo tanto, generalmente no desperdician su tiempo y recursos en proyectos que no les ofrecen seguridad.

Los proyectos productivos formulados con orientaciones productivistas o de mercado, generalmente fracasan debido a que se formula o diseña un mismo modelo y se intenta replicar persistentemente, sin embargo, desatienden las evidencias de que las unidades campesinas tienen su propia lógica interna, es decir, cada familia toma decisiones en función de su estructura y composición y, dado que todas las familias son diferentes, un mismo proyecto puede ajustarse

perfectamente en el funcionamiento de una familia para ser exitoso, y ser totalmente inviable en otra aún de la misma región o con dotaciones de activos similares.

En el inicio o puesta en marcha de cualquier tipo de proyecto productivo, debe considerarse la programación de las actividades existentes de generación de ingresos económicos –migración, producción y venta de artesanías, etc.- los calendarios religiosos y culturales, la estacionalidad de las actividades agrícolas, y aquellas otras de las que se obtienen alimentos y satisfactores en general.

En los programas de desarrollo rural es importante incorporar mecanismos que fortalezcan las diferentes áreas que integran las unidades campesinas, cualquier iniciativa con enfoques parciales, tendrá resultados limitados. Si se espera que un programa tenga mayores posibilidades de éxito, es necesario, una planeación integral, que atienda las diferentes áreas que conforman la unidad campesina, pero en primera instancia, fortalecer a las familias campesinas, es decir, para esperar resultados satisfactorios, la atención deberá estar centrada en las familias, atendiendo aspectos sí de producción pero además que se vincule con aspectos de alimentación, salud, pertenencia, prestigio, etc.

Los proyectos formulados con orientación hacia los sectores o grupos con mayores potencialidades o capacidad económica, son proyectos que desde el inicio les plantean más inconvenientes que confianza a las familias campesinas de escasos recursos y actúan como factor de rechazo, por los insumos que requieren, el tipo de tecnología, las altas metas de producción, y por la dependencia de soporte técnico que demandan.

La disposición para asumir el riesgo de participar en un proyecto productivo depende de la composición y características de cada unidad familiar, de la posibilidad de articularlo con otras alternativas para satisfacer las necesidades, de la facilidad para la transformación del producto en artículos de consumo o en dinero y del beneficio que reporta a otros componentes de la unidad familiar.

Se deben diseñar proyectos específicos para campesinos, que consideren e incorporen las diferentes áreas o componentes de su estrategia de reproducción. El campesino no se ha dejado convencer de abandonar su multifuncionalidad para ser “productor especializado” porque lo hace cada vez más vulnerable. Cuando se propone un proyecto que no se enmarca en su lógica de producción, probablemente acepta los activos, pero no el proyecto como tal.

Mediante la formulación y gestión adecuada de proyectos productivos, se puede reintegrar la funcionalidad de algunos elementos o restaurar las líneas de comunicación entre los distintos componentes de la unidad familiar, es decir, restaurar o incrementar la forma en que cada elemento contribuye a la satisfacción de alguna necesidad directamente o de manera indirecta, a través del fortalecimiento de otro componente de la unidad familiar.

Es muy importante señalar que si bien todos los elementos de las unidades familiares pueden contribuir a la satisfacción de necesidades, no todas las unidades familiares disponen de los mismos elementos, no todos contribuyen de la misma forma, magnitud ni todo el tiempo a satisfacer las necesidades de las familias.

Se hace énfasis en que estas conclusiones tienen validez cuando se trata de familias campesinas de escasos recursos; porque para condiciones diferentes se requieren propuestas diferentes. El diseño, los objetivos y la metodología de los proyectos para familias campesinas deberán ser diferentes a los de proyectos formulados para condiciones donde son menores las restricciones económicas, tecnológicas o de dotación de activos productivos.

Finalmente, un elemento que se aborda sólo de manera superficial, pero que indudablemente es muy importante, es el componente de asistencia técnica y metodológica, sin embargo, aunque tiene relación directa con los objetivos de cualquier proyecto, rebasa los alcances de este trabajo.

PROPUESTA ALTERNATIVA

...Para poder formular un programa que beneficie a los campesinos se deben analizar y entender primero... los sistemas campesinos.

El proyecto productivo no puede ser formulado como “un pegote” en la unidad campesina, para que tenga mayores posibilidades de éxito, deberá insertarse en el conjunto de componentes y actividades que integran la unidad familiar, pues de lo contrario, actuará en contra de las actividades que ya se realizan y que ofrecen cierta seguridad a la familia.

En virtud de que en este trabajo la atención se centra en la familia, y que por lo mismo, el diseño, la gestión y los beneficios del proyecto deberán estar enfocados a la familia misma, se propone que desde el diseño de las políticas públicas, se facilite la inclusión de estrategias diferenciadas que propongan esquemas especialmente concebidos para familias campesinas de escasos recursos y con ello se mejoren los resultados de programas, o al menos se reduzcan los factores externos que inducen al fracaso de los proyectos, entre ellos:

Considerar a las familias y no a las regiones, sectores productivos o a los mismos proyectos productivos como la unidad básica de trabajo.

Establecer objetivos claros y específicos para proyectos productivos con familias campesinas de escasos recursos, considerando que éstos son muy diferentes de los proyectos empresariales o de los proyectos productivos formulados con la intención de insertarlos al mercado global, es decir, que la rentabilidad económica, los volúmenes de producción y la estrategia de comercialización no sean los principales criterios para su aprobación, o por lo menos que no tengan que ser los mismos que los de proyectos empresariales.

El conocimiento y capacitación es una de las claves para formular proyectos productivos exitosos, de largo plazo y con posibilidades de crecer; es por ello

que, entre las consideraciones más importantes está la generación y formación de equipos técnicos multidisciplinarios.

Capacitar a los instructores o técnicos es un factor determinante en el éxito de los proyectos y para revertir la tendencia de los técnicos a proponer métodos y tecnologías que no son compatibles con las condiciones de las familias campesinas. Considerando que con frecuencia sucede, que por falta de conocimiento o experiencia del técnico, en lugar de construir e intercambiar conocimiento, se dan recetas o “manuales paso a paso”, útiles sólo en ambientes controlados (automatizados) y con altos requerimientos de insumos.

Los equipos técnicos especializados deben reconocer, diferenciar y canalizar las incompatibilidades entre los modos de producción industrial y campesino; haciendo énfasis en que los proyectos para campesinos, deben formularse “como un traje a la medida” para cada familia.

Formular un programa que integre los conocimientos locales, que incorpore gradualmente las nuevas técnicas o tecnologías, y que paulatinamente amalgame ambos mundos, para ello será necesario formular programas de larga duración (5-8 años), de tal forma que cada innovación se incorpore solamente cuando se tenga dominio sobre la anterior, para ello es necesario que haya continuidad tanto en la asignación de recursos económicos (para equipamiento e insumos) así como la disposición de técnicos que sean capaces de combinar los conocimientos locales, con las técnicas más recientes.

Para dar soporte al área económica, diseñar proyectos integrales y con la tecnología adecuada a las condiciones regionales (para aprovechar y fortalecer la producción local de insumos), que incluyan un módulo principal o módulo ancla, con las áreas y equipos necesarios para todas las etapas del ciclo productivo; éste módulo dará soporte a un grupo de proyectos familiares de menores dimensiones y con la tecnología acorde a las características de cada familia.

El módulo ancla funcionará también como centro de reunión, para compartir experiencias, conocimientos y como escuela de campo, donde las familias con proyectos análogos puedan conocer e incursionar en el manejo de nuevas tecnologías. Además, donde se generen altos volúmenes de producción y consumo que sean la base para la generación de economías de escala en la compra de insumos y la comercialización, es decir, se podrán realizar compras de insumos externos en altas cantidades a bajos precios para que los proyectos individuales puedan bajar sus costos de producción.

Para garantizar la comercialización y una producción constante y suficiente y cubrir la demanda local o regional, la producción de éste módulo se sumará a la de los módulos familiares.